

LIBROS

Sagrada Escritura

BROWN, R.E., *101 preguntas y respuestas sobre la Biblia*, Sígueme, Salamanca 1996, 13 x 21, 155 pp.

El autor es ampliamente conocido por sus publicaciones, también fuera de los Estados Unidos donde vive, pues sus libros han sido traducidos a muchas lenguas.

El libro que presentamos es fruto de su actividad de conferenciante. En esas ocasiones los oyentes le han formulado preguntas. Éstas suelen ser las mismas o muy parecidas. Por ello se ha decidido a publicarlas. Se hallan agrupadas por temas. Predominan las preguntas sobre cuestiones del NT. Es el campo propio del autor. Se nota la prudencia en las respuestas. Algunas respuestas llaman la atención especialmente, por ejemplo, sobre la existencia de los ángeles y demonios, sobre la Inmaculada Concepción, sobre los hermanos de Jesús, etc. En estos casos y en otros el autor va más allá de la Biblia y responde, no como escriturista, sino como pastor y eclesiástico. El equilibrio, la sensatez y el buen juicio sobresalen por doquier. Es un libro de divulgación y muy recomendable para cuantos sientan inquietud por los temas bíblicos. Aquí encontrarán seguro la respuesta a muchas preguntas que se hacen, pues las dificultades son comunes.— C. MIELGO.

RUSSELL, L.M. (Ed), *Interpretación feminista de la Biblia*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1995, 13 x 21, 184 pp.

Son escasos los libros en castellano sobre la interpretación feminista de la Biblia. Abunda, en cambio, esta literatura en el mundo anglosajón. Por ello consideramos un acierto de la editorial Desclée de Brouwer la versión de esta obra americana escrita en colaboración por doce teólogas feministas conocidas por sus trabajos anteriores.

Varios son los campos en que se mueve la interpretación feminista de la Biblia, pero al menos cabe señalar estos dos: liberar la interpretación de la Biblia y liberar a la misma Biblia de sus componentes sexistas, machistas y por lo mismo opresores. Las autoras del presente libro se dedican preferentemente al primer objetivo. Esto lleva consigo no sólo corregir el lenguaje exclusivo tan frecuentemente usado, sino también liberar las interpretaciones de inercias, muchas veces inconscientes que hace que se lea la Biblia desde la perspectiva del varón. También analizan los textos bíblicos sobre las mujeres para contrarrestar a otros en que aparece una visión misógina. De esta manera sacan a luz el carácter liberador de la palabra de Dios que se dirige a los oprimidos; y no cabe duda de que las mujeres lo han sido. Quieren a través de todo el libro demostrar que la Biblia puede ayudar a las mujeres en el noble intento de ser reconocidas como compañeras plenamente humanas de los varones, pues participan de la misma imagen de Dios.

El otro tema es también sugerido y tratado en algunos artículos. Puesto que la Biblia está escrita desde una perspectiva andrógina y patriarcal, el cometido tiene que ser también hacer la crítica de la misma Biblia y distinguir la palabra de Dios de lo que fueron esquemas mentales caducos, que no pueden aspirar a ser apreciados como palabra de Dios. El feminismo radical pide rechazar la Biblia porque la considera carente de autoridad moral para liberar a las mujeres, pues se la cree plenamente sexista. Con todo, hay una vía media

que sería distinguir la revelación de los esquemas humanos. En otros temas esto se ha hecho. Prácticamente nadie considera que la fijación de las especies es un contenido de la revelación bíblica, a pesar de que los autores sagrados así lo piensen. Esta es la solución que mayormente se propone en este libro, cuya lectura es recomendable por su claridad.— C. MIELGO.

FISCHER, G., *El libro de Jeremías* (Guía espiritual del Antiguo Testamento), Herder-Ciudad Nueva, Barcelona-Madrid 1996, 12 x 20, 256 pp.

Con un ritmo regular sigue publicándose esta serie de comentarios, sobre los que ya en fascículos anteriores de la Revista hemos llamado la atención. El presente libro presenta, aclara y comenta de una manera sencilla el libro de Jeremías. Una introducción relativamente amplia (pp. 12-35) informa sobre las circunstancias históricas, persona y libro de Jeremías, exponiendo la estructura, los problemas literarios y el mensaje del libro. Seguidamente se ofrece una selección de las partes más importantes; es sabido que esta serie no comenta la totalidad de los libros, sino secciones significativas que permitan un conocimiento notable del mismo. Cada sección tiene estas partes: versión castellana tomada de la traducción de Serafín de Ausejo publicada por la editorial Herder; una breve introducción señala el aspecto literario y estructural del párrafo; seguidamente se le comenta brevemente resaltando los contenidos doctrinales; finalmente se añade una parte nueva de este comentario bajo el epígrafe “actualización”, que cualquier lector ya se imagina de qué se trata: extraer la doctrina espiritual y ascética importante para hoy. El libro está escrito con esmero.— C. MIELGO.

HO FAI TAI, N., *Prophetie als Schriftauslegung in Sacharja 9-14. Traditionen und kompositionsgeschichtliche Studien*, Calwer, Stuttgart 1996, 15 x 23, 309 pp.

Se trata de una tesis doctoral, en la que analizan los cap. 9-14 de Zacarías. El objetivo específico lo aclara el subtítulo: Zac 9-14 es un libro que recoge textos anteriores, los comenta, actualiza y hace exégesis de los mismos. Por lo cual el estudio del libro debe hacerse no desde la historia o la sociología, sino desde el punto de vista histórico-tradicional; sólo es inteligible el libro haciendo un recuento de las relaciones literarias y de contenido con los textos anteriores, sobre todo con Ezequiel y Jeremías, pero también con el Dt, el Dtr y Oseas.

Encuentra que el libro se compone de cuatro partes: 9, 1-11; 11, 4-16; 12, 1-13,6 y 14. La sección 9, 1-11,3 es una unidad redaccional procedente de un judío del Norte. La campaña de Alejandro Magno sería el trasfondo histórico. Se compone de seis unidades (9, 1-8; 9, 9-10; 9, 11-17; 10, 1-2; 10, 3-12; 11, 1-3. Esta división es la comúnmente admitida. 11, 4-16 es continuación de la unidad anterior, pero de otra mano; valora negativamente las esperanzas expresadas en la parte precedente; el cisma samaritano sería el trasfondo histórico. 12, 1-13,6 es otra composición posterior centrada en el futuro de Jerusalén, influenciada por Ezequiel; no se menciona a Efraím ni a José; por tanto no puede proceder de la misma mano que 9, 1-11, 3. Hay que buscar al autor en Jerusalén, pues habla del culto. 14 es una suma escatológica que recoge los temas usuales de estas composiciones: esta unidad presenta la dimensión escatológica del día de Yahvé.

El autor insiste mucho en el carácter oscuro y cerrado. Llega a afirmar que el lector, incluso el antiguo, debía conocer los escritos anteriores, si quería entender algo. El libro proporciona precisamente los textos en los que se inspira el autor bíblico, con lo que facilita la inteligencia de estos oráculos tardíos. De esta manera confirma el parecer común: los

profetas posexílicos son en su mayor parte relecturas de los profetas anteriores.– C. MIELGO.

LEGASSE, S., *El Proceso de Jesús. La Pasión en los cuatro Evangelios*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1996, 15 x 24, 581 pp.

Aunque en la portada no se advierte, este libro es el Vol. II de la extensa obra dedicada al estudio de la Pasión. El primer volumen, traducido al castellano y publicado por esta misma editorial el año 1995, estudiaba los aspectos históricos de los relatos de la Pasión. El original francés de este segundo volumen ya fue presentado a los lectores de nuestra revista (30, 1995, 339-340). Aunque el subtítulo no lo exprese, es un comentario crítico-literario y doctrinal de los cuatro relatos de la pasión. Está atento el autor a sorprender las más mínimas indicaciones del texto con el fin de exponer la visión propia de cada evangelista. Ello se hace confrontando la propia opinión con los autores que escriben sobre el mismo tema, que el autor demuestra conocer ampliamente. El texto se ofrece por párrafos en la versión castellana tomada de la *Sinopsis* (no Sinopsis, p. 7) de los 4 Evangelios de Benoit-Boismard publicada por la misma Editorial. Las cuestiones debatidas son expuestas con brevedad y se toma partido por una opinión, cuando el autor lo cree justificado. Comienza el análisis por Marcos, por creerle el primer evangelio. Al final de cada evangelio expone un resumen de la visión particular de cada evangelista. Aunque el libro es técnico y de alta divulgación es fácilmente legible y el lector se sentirá satisfecho, pues el autor le mostrará muchos detalles que hasta ahora no había apreciado.– C. MIELGO.

MATEOS, J. - CAMACHO, F., *El Hijo del Hombre. Hacia la plenitud humana*, Ediciones el Almendro-Fundación Epsilon, Córdoba 1995, 16 x 24, XIV-360 pp.

Otro libro sobre el Hijo del Hombre, pero distinto e incluso extraño, pues no defiende posiciones al uso. Ya desde el principio manifiestan los autores que no se ocupan del aspecto histórico del tema: no les interesa averiguar si Jesús usó esta expresión y qué sentido le dio. Tampoco les preocupa explorar el uso de dicha locución en el judaísmo. Ellos quieren analizar el sentido de los evangelios. El libro tiene dos partes: la primera es exegética y la segunda, teológica. Ésta última es una reflexión sobre los datos obtenidos; es una parte espiritual, ascética y eclesiológica, exponiendo los aspectos comunitarios y sociales del cristianismo, un tanto en línea de la teología de la liberación.

La parte primera, exegética como hemos dicho, comienza señalando el sentido que según ellos tiene en los evangelios esta expresión. “Hijo del Hombre significa la Humanidad, ‘el Hombre’ en su plenitud y designa al que por estar dotado del Espíritu de Dios y poseer por ello la condición divina ha alcanzado la cima de la condición humana” (p. 34). “El Hijo del Hombre incluye en su realización completa a Jesús, en quien reside la plenitud del Espíritu, y sucesivamente a quienes lo reciban de él” (p. 31). En otras palabras el Hijo del Hombre no designa a Jesús sólo, sino que usa en sentido inclusivo, incluye a todos sus seguidores. La expresión en su sentido evangélico no deriva de Henoc (las parábolas son de origen postcristiano). Tiene en cambio conexión con Dan 7, 13 por cuanto el Hijo del Hombre en los evangelios conserva el sentido representativo de Dan, aunque modificándole; ahora ya no es representante de Israel ideal, sino de la humanidad nueva. Una vez establecida la tesis proceden al análisis de los textos: primero los textos del Hijo del Hombre en su existencia terrena; luego los textos que hablan de la futura entrega, muerte y resurrección de Jesús, los textos en que el Hijo del Hombre ocurre en contexto escatoló-

gico y finalmente los textos de Juan. Advierten que algunas veces (Mt 16, 13.27; Mc 8,38; Mc 10, 33ss) la expresión se refiere exclusivamente a Jesús, pero aún entonces tiene un sentido de plenitud humana.

¿Cuál es la razón para esta opinión? El primer uso de la expresión ocurre en Mc 2, 10, donde Jesús se atribuye a sí mismo la autoridad de perdonar los pecados. ¿Dónde encontrar el fundamento de tal pretensión en el evangelio? Sin duda en el bautismo, dicen; en esta ocasión el Espíritu viene sobre Jesús y la voz del Padre proclama que es su Hijo. Siendo Jesús Hijo de Dios puede atribuirse la autoridad para perdonar los pecados. Como Jesús es proclamado Hijo del Hombre e Hijo de Dios por la venida del Espíritu, eso mismo sucede con todos los que reciban el mismo Espíritu.

Confieso personalmente no seguir la argumentación. Si en el bautismo ocurriera la expresión Hijo del Hombre, podría aceptarse; pero lo que se afirma es la filiación divina de Jesús. Yo no encuentro la unión entre el Espíritu de Dios y la expresión Hijo del Hombre ni aquí ni en ningún texto. Por tanto no veo que esté afirmado que la venida del Espíritu sobre Jesús sea la que le hace Hijo del Hombre. En cambio, en el N.T. es frecuente la unión del Espíritu y del título de Hijo de Dios. Rom 1, 3 une la constitución de Hijo de Dios con el Espíritu por la resurrección de los muertos. En el Bautismo Marcos une el mismo título con la bajada del Espíritu. Lc 1, 35 y Mt 1, 18-25 más tarde retrotraerán esta unión al nacimiento de Jesús.

El método exegético ejercitado por los autores es conocido por las publicaciones anteriores: practican una exégesis alegórica, llena de símbolos y relaciones, que personalmente no veo que se puedan hacer.— C. MIELGO.

Teología

ROVIRA BELLOSO, J.M^a., *Introducción a la teología* (Manuales 14), BAC, Madrid 1996, 14'5 x 21'5, 359 pp.

La *Serie de Manuales de Teología* que la Editorial BAC nos ofrece, pertenece a uno de esos cursos renovados a raíz de las orientaciones conciliares donde se pide este tipo de introducciones a todos los saberes y en nuestro caso al saber teológico. El autor, experimentado profesor de la facultad de Teología de Barcelona, ha sabido ofrecernos lo mejor de su trayectoria teológica en esta obra de introducción a la teología. Comienza con un capítulo sobre la revelación y la fe, como base de cualquier posible reflexión teológica; pasando posteriormente al estudio de la unidad de fe y pluralidad de teologías; insistiendo después en el carácter científico de la teología; deteniéndose seguidamente en el tema de las fuentes del saber teológico, especialmente en uno de sus intérpretes centrales del siglo XVI como es Melchor Cano; para estudiar en otro capítulo lo que llama el autor las mediaciones actuales en la reflexión teológica, especialmente las ciencias humanas; se detiene en capítulos sucesivos sobre los lugares clásicos de la teología: Escritura, Tradición y Magisterio; concluyendo con unas reflexiones en torno al tema del lenguaje de la teología y la inculcación de la fe. Como podrá el lector constatar, la obra es un manual amplio y con una gran riqueza de contenido teológico y de erudición y que necesitará una síntesis para su exposición. Pero sin duda servirá de texto base para los estudiantes de teología y punto de referencia para estudios posteriores de investigación y consulta. Obra muy bien presentada, como ya nos tiene acostumbrados esta editorial, y agradecemos la labor del Doctor Rovira Belloso una vez más.- C. MORAN.

PETROSILLO, P., *El cristianismo de la A a la Z. Léxico de la fe cristiana*, Editorial San Pablo, Madrid 1996, 12'5 x 20, 527 pp.

En una época donde el encuentro de culturas, ideologías y religiones se hace tan patente para todos, conviene tener síntesis detalladas de las mismas, donde la persona inquieta por sus conocimientos o a la hora de opción de vida sepa a qué atenerse. La obra que presentamos colaborará a estas preocupaciones, ya que el lector podrá encontrar en ella respuesta exacta a cualquier tema presente en el cristianismo y con un análisis certero del mismo en una apretada síntesis. El público al que va dirigida la obra es de lo más amplio posible: desde el catequista, que necesita esquemas de los diversos temas a tratar en una sesión de catequesis, como el científico de las religiones que quiere llegar a captar el sentido de las afirmaciones del mensaje cristiano, como todo aquél que siente preocupaciones personales por algún punto del cristianismo. Bienvenidas sean obras con este carácter universal y sintético del mensaje cristiano, ya que todas concurren a hacerlo más inteligible y asimilable en sus diversas facetas. Buena presentación y un índice temático y onomástico muy completo, al que preceden datos concretos sobre las diversas Iglesias cristianas, estructura de la Curia Romana, estructura de la Conferencia Episcopal Española, datos sobre las religiones en el mundo, todo ello para un mejor servicio de dicho Diccionario Teológico.- C. MORÁN.

TREVIJANO ETCHEVERRIA, M., *Fe y ciencia. Antropología* (Verdad e Imagen 140), Ediciones Sígueme, Salamanca 1996, 13'5 x 21, 325 pp.

Hay problemas en la reflexión humana que seguirán siendo una constante dentro del mismo pensamiento y uno de ellos es el que presenta una vez más el autor del ensayo que presentamos. Es bueno y positivo el que se sigan planteando los problemas de siempre y que los exclusivismos queden a un lado, especialmente en una época donde el diálogo debe ser la nota distintiva de una sociedad abierta y plural como la que nos toca en suerte vivir. El autor toma esta actitud clarificadora de los problemas, tanto en un ámbito como en otro, para llegar a definir desde su campo cada uno de ellos y nunca en una línea de exclusión del adversario. Así el creyente y el hombre de ciencia no tienen por qué rechazarse mutuamente, sino llegar a ese entendimiento constructivo propio de cualquier saber humano. El autor se preocupa de analizar críticamente los problemas cosmológicos, biológicos, evolutivos, genéticos, paleontológicos, antropológicos y religiosos que pueden hacer difícil al creyente su propia confesión e intenta ofrecer criterios orientativos desde la fe para poder llegar a una comprensión desde ambos campos. En sus reflexiones se aporta mucho de experiencia personal e intenta que el lector normal, no solo el especialista, pueda llegar a captar el significado de dichos planteamientos, partiendo de la experiencia de vida y siempre fiel a los datos de una experiencia creyente en diálogo con el mundo científico. De una lectura fácil, con muchas implicaciones prácticas para el creyente, la obra supondrá sin duda un enriquecimiento en el eterno problema que seguirá todavía en el futuro.- C. MORÁN.

SEILS, M., *Glaube* (Handbuch Systematischer Theologie 13), Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1996, 15 x 22'5, 547 pp.

Volumen enmarcado dentro de una colección protestante de Teología Sistemática. Su ordenación, básicamente como en la teología católica –esto es, *Teología, Palabra de Dios, Jesucristo, Creación*, etc.–, incluye también libros con temas propios, como *Ley y Evan-*

gelio, o también *Justificación*. Lo amplían con volúmenes finales sobre *Las Religiones y Lo Trascendente*. Este libro se centra en *La Fe*, otro de los núcleos de la teología típicamente protestante. Tal vez por eso, de las tres partes de que se compone el libro, la primera está dedicada a los iniciadores de la Reforma, Lutero, Melancton y Calvino. No deja de sorprender que se empiece directamente con los padres de la Iglesia protestante, y se ignore a los de la Iglesia cristiana (por ejemplo san Agustín, en quien tanto se basan), y más si se quiere hacer un estudio *sistemático* sobre la fe. La segunda parte presenta la comprensión de la fe en los teólogos evangélicos del siglo XX, iniciada con Barth, y seguida con Tillich y Althaus. Llama la atención no encontrar los nombres de Bultmann y de Bonhoeffer, junto con Barth tal vez los teólogos más influyentes de este siglo. La tercera parte, la más amplia, repasa la dogmática protestante de los siglos XVI y XX, así como las perspectivas filosóficas de esa época, la teología católica de este siglo y las nuevas posiciones protestantes.- T. MARCOS.

SÖLLE, D., *Reflexiones sobre Dios*, Editorial Herder, Barcelona 1996, 12'2 x 20, 153 pp.

Hay escritores de los que se dice que “escriben con las tripas”, indicando la autenticidad y crudo realismo de su literatura. Tal vez podría decirse de la teología de Dorothee Sölle. En este libro huye de una teología teórica e intelectual, “teología ilustrada” en sus palabras, para hablar de Dios desde lo existencial y cotidiano, desde la actualidad (es conocida su adscripción a la Teología Política). Todo ello le lleva a reinterpretaciones de la fe. Es característica la de la “debilidad de Dios” (herencia de Bonhoeffer), que niega su omnipotencia, que le identifica con los sufrientes, que no puede vencer el mal provocado por el hombre. Entiende la dualidad humano-divina de Cristo en cuanto “hombre para otros”, pues Dios es Amor. Abomina de la “teología patriarcal”, que humilla a la mujer, que empequeñece a Dios pensándolo sólo desde imágenes masculinas. Quizá esta teología feminista resulta más agresiva que autoafirmativa, pero seguramente no tiene más remedio para salir del pozo de la inferioridad.

Hay algunos fallos en la traducción. En la página 25 se cita un libro (E. Fromm, *Psychoanalyse und Religion*) del que hay versión castellana. Algunas expresiones son incorrectas, como “sadista” (p. 78) o “sádístico” (p. 120) en vez de sádico; o “la apocalipsis” (p. 151), que –aunque sea catástrofe– es masculino. Por lo demás, resulta un bello libro. Necesitamos esta teología tan vivencial y concreta, tan distinta de la académica, abstracta hasta lo irreal.- T. MARCOS.

WALDENFELS, H., *Dios. El fundamento de la vida* (Verdad e Imagen minor 1), Ediciones Sígueme, Salamanca 1996, 12 x 17'5, 135 pp.

Pequeño libro sobre la cuestión de Dios en sus aspectos básicos y generales. Inicia una nueva colección de la editorial, a medio camino entre la teología y la espiritualidad. La dificultad del lenguaje sobre Dios y la necesidad de hablar de Él; su realidad como fundamento de todo y su presencia interior en el ser humano; su omnipotencia y al mismo tiempo su debilidad (la libertad del hombre); la adecuación de los nombres aplicados a Dios. Son los temas en torno a los que van girando los capítulos del libro. El sufrimiento como objeción a Dios, la oración como complemento imprescindible de la teología, los nuevos caminos para acercarnos a Dios desde el diálogo interreligioso, van concretando dichos capítulos.- T. MARCOS.

ALCALÁ, M., *Historia del Sínodo de los obispos* (Normal 564), BAC, Madrid 1996, 13 x 20, 508 pp.

Hay que saludar la aparición de este libro como una de las buenas noticias editoriales de la temporada. El *Sínodo de obispos* ha sido uno de los frutos del Vaticano II. Quiso ser un modo de concretar la *Colegialidad episcopal*, a su vez, uno de los temas clave de la renovación conciliar. Se trata de una institución para la modernidad o actualización de la Iglesia. Por tanto, queda dicho que suscita opiniones enfrentadas. Si bien el impulso inicial que le dio el papa Pablo VI lo dejaba abierto a ser no sólo *consultivo*, sino también *deliberativo* (como se refleja en el CIC 343), una especie de entre Pinto y Valdemoro en su efectividad eclesial, parece haberse instalado definitivamente en Valdemoro. No ha habido ninguna asamblea *deliberativa*. El temor a condicionar la autoridad papal ha podido más que nada.

Los Sínodos episcopales no publican actas, la información que se da de su proceso está muy tamizada oficialmente, y lo único que queda de ellos es la exhortación posinodal del papa. Sin embargo, la repercusión de éstas (por ejemplo *Evangelii nuntiandi*, *Familiaris consortio*, o la última, *Vita consecrata*), el contacto real de la curia romana con las diócesis del mundo, y el acercamiento eclesial a diversas cuestiones desde la situación puntual del mundo, hacen que pueda darse a esta institución una valoración positiva, pero perfectible, como se concluye al final del libro.

Con el estilo sobrio y preciso que le caracteriza, el autor va pasando revista a los 15 Sínodos habidos (entre ordinarios, extraordinarios y especiales). Además, ha participado en persona a todos ellos (excepto a 3 de los 4 especiales o territoriales). Cada Sínodo es situado certeramente en su contexto histórico en pocas páginas, de modo que se asiste a través de ellas a la apasionante y conflictiva evolución posconciliar. La información sobre los temas tratados y los participantes, su procedencia y elección (con mención especial para los españoles), resumiendo sus intervenciones, es a la vez concisa y completa, lo que no resulta fácil. En una primera ojeada puede parecer que aparecen demasiados nombres y demasiados pequeños temas, pero justamente de eso se trata, de servir de herramienta de consulta de los entresijos sinodales, del modo más objetivo posible. En fin, obra importante, de un testigo directo, sobre un organismo esencial de la Iglesia, que todavía puede ser mejor explotado. Índices onomástico y temático al final.- T. MARCOS.

SÁNCHEZ MONGE, M., "Serán una sola carne..." *Estudio interdisciplinar sobre el matrimonio y la familia* (Síntesis 9), Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1996, 13'5 x 21, 377 pp.

Manual sobre el sacramento del matrimonio completado con la visión sobre la familia. Ha identificado perfectamente las cuestiones importantes de este tema, desde el análisis antropológico y psicológico del compromiso matrimonial hasta la aproximación a una pastoral matrimonial actualizada. Entremedias repasa la doctrina de la indisolubilidad, las aportaciones del Vaticano II, las consideraciones cristianas acatólicas sobre el matrimonio, las novedades de la revisión del Código de Derecho Canónico de 1983. Cada cuestión, concentrada en un capítulo, finaliza con una bibliografía selecta en castellano. En el apartado de carencias, le falta precisar con toda exactitud algunas citas que da. También podría decirse que presenta bien los problemas que plantea hoy el tema del matrimonio (divorciados reesposados, identidad contrato-sacramento, anticoncepción), pero no ofrece más soluciones que las que da el Magisterio; la tarea de la teología no es la misma, aunque no deba ser contraria. Por último, adolece de un fallo común a todos los manuales sobre el sacramento del matrimonio: estar escrito por célibes. La experiencia es un saber imprescindible, inclu-

so para una buena teoría. Lo contrario se arriesga a ser idealismo, o tal vez irrealismo.- T. MARCOS.

THURIAN, M., *La identidad del sacerdote* (Edelweiss 33), Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1996, 13 x 21, 127 pp.

La personalidad de Max Thurian, recientemente fallecido, es conocida de todos. También sus obras, que giran sobre todo en torno a la Eucaristía y el sacerdocio. En este libro realiza una nueva aproximación a la realidad del ministerio eclesial. Insiste en que se deben integrar en él las tres funciones que le aplica el Vaticano II, esto es, la sacerdotal, pastoral y profética. Neoconverso católico, llama la atención su encendida defensa de la función sacerdotal del ministerio, dado que la tradición de la que proviene la ha solido ignorar. O tal vez eso lo explica. Justifica que el Nuevo Testamento no use el término sacerdocio para referirse al ministerio cristiano, para que así no se le asemejase al sacerdocio judío o pagano, dando lugar a malinterpretaciones. La tradición cristiana pronto empezó a recuperar el término, cuando el cristianismo ya había dejado clara su novedad. Es la evolución normal de la Iglesia, nos dice, que conjuga vitalidad y perennidad en su fe. Con todo, no se olvida de las otras dos funciones. Lo ideal es la complementariedad en la triple tarea de dirección, proclamación de la palabra y dedicación a la oración litúrgica. Inmejorable conocedor de las tradiciones protestante y católica, nadie como él para encontrar el equilibrio, reconciliando ambas confesiones en su visión del ministerio de la Iglesia.- T. MARCOS.

CASCIARO, J. M^a - MONFORTE, J. M^a, *Jesucristo, Salvador de la humanidad. Panorama bíblico de la Salvación*, EUNSA, Pamplona 1996, 23,5 x 17, 667 pp.

Según sus autores, este libro tiene como objetivo directo y declarado contribuir a la preparación del "Jubileo del 2.000" recogiendo el deseo manifestado por el papa Juan Pablo II en su Carta Apostólica *Tertio Milenio Adveniente*, y además, de forma indirecta e imprevista, analizar el contenido teológico de la IV Plegaria eucarística del Misal romano (Introducción, p. 27). Es una buena intuición: la fe vivida es una fuente privilegiada de la teología ("*lex orandi - lex credendi*"). Sin embargo, ya el mismo título del libro es equívoco. No es un tratado de cristología y soteriología bíblicas, sino una obra mucho más compleja que recorre casi todos los temas de la exégesis y la teología bíblicas. Desde la literatura profética veterotestamentaria (Primera parte, cap. I) hasta el Apocalipsis (Quinta parte, cap. VIII, n. 52); desde la soteriología del AT (Primera parte) hasta la escatología del NT (Quinta parte).

El volumen está compuesto por 5 partes ("el anuncio de la Salvación", "el Salvador anunciado", "la Iglesia, instrumento de Salvación", "Salvación y tiempo presente" y "Salvación y tiempo futuro") desarrolladas en 8 capítulos y 52 números o secciones.

Respecto a los contenidos, baste enumerar tres despropósitos "de bulto" que se comentan por sí solos. Primero: lo que no hay que decir y los autores dicen. Ejemplo: "cuando se habla de que Jesús es exaltado -'subió a los cielos'- se indica el modo como los Apóstoles vieron el hecho a través de sus sentidos" (p. 371). Segundo: lo que hay que decir y los autores no dicen. Ejemplo: en todo el cap. 3º (pp. 145-294), dedicado al tema del Reino (leído, por otra parte, exclusivamente desde una perspectiva ética), no hay un sólo epígrafe en el que aparezca el término "pobre/s". Además se evita cuidadosamente incluir a los pobres "económicos" entre los "predilectos del Reino" (pp. 195-196). Y tercero: lo que no hay que hacer y los autores hacen. Ejemplo: se manipula interesadamente DV 19 (mutilando el

texto conciliar para omitir la frase: “para la eterna salvación de los mismos”) sobre el modo de entender la historicidad de los evangelios (p. 175, nota 49).

Desde el punto de vista formal, es sorprendente que una obra presuntamente bíblica incluya la carta a los Hebreos entre las “etapas del desarrollo teológico del ‘corpus paulino’” (añadiendo, además, que su autenticidad paulina es “muy discutida”) (n. 34, p. 427) o que ordene las referencias bibliográficas a partir de los “Documentos del Magisterio”, relegando sólo al cuarto puesto los “Comentarios a la Sagrada Escritura” (por detrás de los “Santos Padres” y los “Manuales y exposiciones de conjunto”). Pero, luego, ya no sorprende encontrar *Cruzando el umbral de la esperanza* (Barcelona 1994) entre los “documentos” del primer grupo (p. 632).

La obra carece de índice de citas bíblicas y de autores. Un libro con pretensiones excesivas que no aporta nada nuevo.— R. SALA

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, P., *La humanidad de Cristo en la Iglesia. Sacramentología fundamental* (Glosas 20), Ed. San Esteban, Salamanca 1993, 21 x 13,4, 268 pp.

Se trata de un manual de teología fundamental de los sacramentos avalado por la competencia de su autor, doctor en teología y especialista en liturgia. Siguiendo un método inductivo-genético, que parte del contexto celebrativo, el libro tiene el objetivo expreso de “llegar a la realidad sacramental en sus contenidos, y no sólo en sus estructuras rituales” (p. 21). Precedida por un capítulo introductorio, la obra está dividida en tres partes: antropológica, histórica y sistemática.

En la introducción (cap. 1), el autor considera, con K. Rahner, metodológicamente legítimo que el estudio de la sacramentología fundamental preceda a la especial o particular de los sacramentos. Sin embargo, también advierte, con Y. Congar, contra una falsa precomprensión unívoca de la pluralidad sacramental (pp. 15-16). En la primera parte (cap. 2), a partir del contexto actual de la celebración sacramental (postmodernidad, desritualización), se aborda el fundamento antropológico de la sacramentalidad (símbolo, rito). La segunda parte (cap. 3) estudia en cinco apartados el desarrollo histórico de sus fundamentos bíblicos, patristicos y teológico-dogmáticos. La última parte (cap. 4) presenta una completa síntesis sistemática de la sacramentología a la luz de la sacramentalidad de Cristo y de la Iglesia (cf. el título del libro). Es especialmente reseñable el excelente epígrafe dedicado a la dimensión epicléptica de los sacramentos (“La sacramentalidad del Espíritu Santo”, pp. 202-205). El trabajo incluye también un índice onomástico.— R. SALA

HILBERATH, B. J., *Pneumatología* (Biblioteca de teología 20), Ed. Herder, Barcelona 1996, 19,8 x 12,2, 264 pp.

Concebido como un manual de “teología del Espíritu de vida” (Prefacio), este libro completa una publicación previa del mismo autor en SCHNEIDER, T. (dir.), *Handbuch der Dogmatik I*, Patmos Verl., Düsseldorf 1992, pp. 445-542 (con vers. española de Herder, Barcelona 1996). Y ya anteriormente, este profesor de la Universidad de Tübinga había publicado otra obra sobre esta temática: *Heiliger Geist, heilender Geist*, Maguncia 1988.

Se compone de cuatro capítulos: introductorio, bíblico, histórico y sistemático. Las nuevas aportaciones se introducen sobre todo en los caps. 1 y 4. El primer cap. parte de lo que el autor llama “círculo pneumatológico”: lo que es el Espíritu sólo es accesible a partir de las experiencias concretas que se hacen de El. Entonces se puede intentar definir la pneumatología como “la reflexión sobre la realidad del Espíritu Santo, según se experimenta en

sus acciones". Para el autor las dos tareas principales de la pneumatología actual consisten en discernir los criterios que diferencian el espíritu humano del Espíritu divino y en plantearse radicalmente el nexo entre el espíritu y la vida (pp. 29-32). El último cap. presenta el actual *status questionis*, tratando de contrastar las experiencias del Espíritu transmitidas con las actuales, y traza sistemática, ecuménica y "espiritualmente" las líneas fundamentales de un discurso sobre el Espíritu Santo significativo para nuestro tiempo. Siguiendo a M. Welker, distingue tres modelos de pneumatología: descendente (K. Barth), ascendente (P. Tillich) y carismático (H. Mühlen). En esta división se echa de menos no encontrar el nombre de Y. Congar (pp.188-191). Este capítulo incluye un *Excursus* sobre la "feminidad/maternidad" del Espíritu y su ser específico de persona (pp. 214-216).

Una obra sintética, completa y de fácil lectura que ofrece, además, una breve bibliografía para cada capítulo.— R. SALA

ZAHL, P. F. M., *Die Rechtfertigungslehre Ernst Käsemanns* (Calwer theologische Monographien B 13), Calwer Verl., Stuttgart 1996, 22,5 x 15, 224 pp.

Como es sabido, la teología contemporánea atribuye al teólogo y exégeta protestante E. Käsemann el mérito de haber inaugurado, con su célebre conferencia de 1953, la etapa actual de la investigación sobre el Jesús histórico. Probablemente la trascendencia de este hecho ha contribuido a que el resto de su producción teológica sea mucho menos conocida y valorada. Sin embargo, presentan un gran interés también sus estudios sobre el NT, en particular sobre las teologías paulina y joánica.

El presente volumen contiene una tesis doctoral defendida en la Universidad de Tubinga en 1994. El tema de la misma es la interpretación que hace Käsemann de la doctrina de la justificación de Pablo. De modo que este trabajo considera ante todo a E. Käsemann como teólogo y no sólo como historiador de la religión y exégeta (Introducción, p. 3).

Consta de cinco capítulos. En el primero, que aborda la cuestión central de la tesis, el autor estudia la enseñanza paulina sobre la justificación en la obra de E. Käsemann. Contiene además dos *Excursus*: uno sobre su tipología del judaísmo y otro sobre la posibilidad de justificación sin expiación (pp. 45-47). El segundo capítulo analiza el trasfondo teológico de la presentación de Käsemann. En concreto, su inspiración luterana y el influjo de otros autores en su planteamiento (E. Peterson, R. Bultmann y A. Schlatters). Incluye así mismo un *Excursus*: "Fe y decisión" (pp.132-134). Los capítulos tercero y cuarto, más breves, proponen la antropología y la eclesiología que se desprenden de la concepción de Käsemann sobre la justificación. Y en el último, a modo de conclusión, el autor hace una reflexión crítica analizando la recepción y perspectivas de la posición de Käsemann.

Entre la bibliografía manejada por el autor, elencada al final, destacan algunos documentos inéditos como las notas de un curso de E. Peterson sobre la Carta a los Romanos (Bonn, 1925) o la correspondencia epistolar (1927-1975) entre Käsemann y su maestro Bultmann.— R. SALA

LLIN CHAFER, A., *Santo Tomás de Villanueva. Fidelidad evangélica y renovación eclesial*, Editorial Revista Agustiniiana, Madrid 1996, 17 x 24, 421 pp.

En la vida de la comunidad eclesial han surgido personalidades señeras, que han dejado la huella de la aceptación de los carismas del Espíritu en su vida al servicio de la misma comunidad eclesial siendo una de ellas la de Santo Tomás de Villanueva, religioso, sacerdote y obispo agustino del siglo XVI. El subtítulo de la obra que hoy presentamos nos da las líneas maestras sobre las cuales el autor va desarrollando la vida y obra del santo: fide-

lidad al Evangelio como clave de toda renovación en la Iglesia. Este programa lo desarrolla el autor presentando la situación política, cultural, social y religiosa del siglo XVI, cifrado en la labor de la Universidad de Alcalá de Henares y su significado en el Santo Obispo de Villanueva como centro de renovación eclesial de la época. Se pasa después a estudiar las fuentes que inspiran la predicación del Arzobispo de Valencia, concretadas en la Escritura y Padres, especialmente S. Agustín a quien reconoce como el fundador de su Orden. A su vez se encuentra con dos personajes que influyen de forma decisiva en su formación y ministerio: Dionisio Vázquez y el Beato Alonso de Orozco. Posteriormente se estudia la labor de Santo Tomás de Villanueva como reformador de la Iglesia, en concreto a través del Sínodo Diocesano celebrado en Valencia en 1548, su colaboración indirecta al Concilio de Trento y las Constituciones del colegio mayor de la Presentación de Nuestra Señora, fundado en Valencia en 1550. Concluye su estudio con las aportaciones en el ámbito teológico y espiritual en su enseñanza magisterial. Agradecemos al autor el esfuerzo realizado en la recuperación de aspectos sumamente interesantes de la vida y obra de Santo Tomás de Villanueva, especialmente en una época que posee múltiples coincidencias con la que le tocó vivir al santo y con preocupaciones muy similares, sobre todo en el ámbito de la renovación eclesial en todas sus instituciones.- C. MORAN.

MOLENDIJK, A.L., *Zwischen Theologie und Soziologie. Ernst Troeltschs Typen der christlichen Gemeinschaftsbildung: Kirche, Sekte, Mystik* (Troeltsch-Studien 9), Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1996, 15 x 22'5, 213 pp.

La aplicación de las ciencias humanas, en nuestro caso de la sociología, al estudio del misterio de la comunidad eclesial es el centro de preocupación principal del autor del presente trabajo en la obra de Troeltsch. Intenta constatar el ámbito de lo teológico y la dimensión social en el estudio que hace Ernst Troeltsch no solo de la Iglesia, como estructura con unos componentes sociológicos claros, sino también de las diversas comunidades de tipo más o menos sectario que han ido surgiendo, de lo que podríamos llamar degeneraciones de la estructura eclesial. Es sumamente interesante el asistir a estas diversas formas religiosas en sus manifestaciones y cómo Troeltsch busca su origen en contextos muchas veces ajenos a la misma realidad eclesial, consciente de las motivaciones pseudoreligiosas que están presentes en su génesis. Los sociólogos de la religión tienen aquí un campo abierto a posibles estudios sobre una realidad que ha sido bastante olvidada en el análisis de lo eclesial. Una presentación muy cuidada, donde no falta el aparato crítico y los índices auxiliares para un más fácil acceso a la obra del gran teólogo de Heidelberg.- C. MORAN.

GONZÁLEZ FAUS, J.I - DOMÍNGUEZ MORANO, C. - TORRES QUEIRUGA, A., *"Clérigos" en debate*, Editorial PPC, Madrid 1996, 13 x 21, 230 pp.

Libro de análisis de otro famoso libro de Drewermann: *Clérigos. Psicograma de un ideal*. En las páginas de esta revista ya se hizo cumplida recensión de esta obra (Ver EstAg 30, 1995, 566-567). Precedida de gran polémica en otros países, entre nosotros no ha producido demasiado alboroto, si bien van apareciendo a buen ritmo nuevas obras de su autor. Tres reputados teólogos españoles, cada uno desde un aspecto genérico, se reparten la disección de *Clérigos*. Advierten en el prólogo, con mucha razón, que este es el modo ideal de resolver cuestiones teológicas, por la discusión razonada, en vez de cerrarlas en falso desde la autoridad jerárquica.

Faus, desde la dimensión social del cristianismo, resume muy bien, reconociendo tam-

bién sus logros, los reproches que merece el libro: generalizador, descalificador, “idealista” (en sentido filosófico: si la realidad no concuerda con la idea, peor para la realidad), individualista (la autorrealización como absoluto). No pega bien el *género literario* utilizado de carta a Drewermann, seguramente porque piensa que el destinatario no la va a leer.

Domínguez Morano, teólogo y psicoanalista como Drewermann, es el más duro con él. No hay peor cuña que la de la misma madera. Dice que malentende los conceptos freudianos básicos de *superyó, yo y ello*. Que ignora otros conceptos imprescindibles, como la *neutralidad interpretativa* y la *sublimación*. No hace auténtico psicoanálisis, sino “psicoanálisis silvestre” (p. 99).

Queiruga es el que más le valora. Le considera también (como casi todo el mundo al leer unas pocas páginas de *Clérigos*) tremendista, generalizador, con una rara capacidad para ver sólo lo negativo. Pero le reconoce como el iniciador de la última revolución que necesita la teología, la psicológica, después de haberse hecho la revolución científica (asimilación de lo científico por la teología) y la sociológica (asunción del aspecto social de la fe). La revolución psicológica consistiría en integrar la realización y felicidad personales (lo que busca la psicología) entre los valores cristianos.- T. MARCOS.

HEALY, J. - SYBERTZ, D., *Towards an African Narrative Theology*, Paulines Publications Africa, Nairobi 1996, 21 x 13,3, 400 pp.

El trabajo que presentamos, escrito por dos misioneros americanos de Maryknoll que llevan varios años trabajando (uno 41 y el otro 28 años) en Africa del Este (por eso aunque hablan de Africa en general la mayoría de los ejemplos y anécdotas corresponden a esta zona de Africa) se acercan a la teología desde los proverbios, cuentos o parábolas que son tan comunes en Africa.

Es un original y buen intento de buscar la inculturación teológica, pues hay valores e ideas tradicionales de Africa que ayudan a explicar los misterios de la fe cristiana de manera comprensiva a esa gente. Para explicar la Cristología, por ejemplo, usan a Jesús como el más grande Antepasado y el principal Mediador o Intercesor (capítulo II). Para explicar la Eclesiología (capítulo III), a la Iglesia como gran Familia de Dios, pues los africanos son gente comunitaria, es antes el grupo que el individuo. Para la Eucaristía (capítulo VI) el gran significado de comer y beber juntos... Con estas o parecidas imágenes tratan de exponer la teología desde la cultura africana. Reconozco que este estudio puede ayudar a rejuvenecer la teología occidental centrada demasiado en formulaciones teóricas y que parece que ha perdido la vida. La mayoría de las formulaciones teológicas dogmáticas están hechas en categorías de filosofía griega y a los africanos les queda muy lejos de su cultura y mentalidad.

La teología narrativa es un tipo de inculturación teológica a través de proverbios, historietas, mitos, canciones explicadas en su histórico y cultural contexto, de tal manera que así la fe cristiana pueda encarnarse en la cultura africana. La metáfora del “quinto evangelio” puede aplicarse a esta teología narrativa. La revelación continúa, Dios se sigue manifestando a la gente en Africa a través de la cultura tradicional.

Cada capítulo contiene: a) dos proverbios introductorios sobre el tema. b) Ejemplos concretos de dichos, cuentos, mitos explicados en su contexto cultural. c) Paralelos y conexiones con la Biblia. d) Reflexiones teológicas y su influencia para la evangelización y el trabajo pastoral. e) Ejemplos de teología narrativa y evangelización. Ejemplos concretos que se usan en la catequesis, predicaciones, liturgias y la educación religiosa, especialmente en Africa del Este.

Coincido con los autores, aunque mi presencia en Tanzania haya sido mucho más corta, en que la gente sencilla no ve las conexiones entre su rica tradición cultural y la fe cristiana (p. 66) y también en que están más interesados los misioneros extranjeros que los pro-

pios sacerdotes y obispos africanos en la inculturación (p. 378). La razón que dan es que están interesados en acentuar la unidad con Roma. Yo veo también intereses económicos, la Iglesia africana tiene la boca y manos atadas por la dependencia económica. Por otra parte tienen que darse cambios en la liturgia, sacramentos, el derecho canónico, si queremos realmente responder a esta cultura africana. Entonces el encuentro entre la cultura y la fe será enriquecedor para todos.

Hay un punto al que los autores no hacen referencia, ver que también dentro de la cultura tradicional africana hay elementos negativos o que chocan con el cristianismo. Entiendo que ellos no los mencionen dado que lo que intentan es ver los elementos que se pueden incorporar.

Personalmente he disfrutado con la lectura del libro pues me trae grandes recuerdos, volver a leer proverbios que había encontrado en las lecciones de Swahili, recordar historietas, costumbres. A nivel teológico considero que rompe con la teología académica y se acerca a la vida, en fin, que es una teología pastoral-catequética que ayuda y sirve a la evangelización, y no una de gabinete. Al final de cada capítulo aparecen las notas donde se incluye una importante bibliografía sobre el tema.

Termino agradeciendo a todos los que han hecho posible el recopilar los dichos y proverbios de las tribus africanas, a los autores del libro por su gran intuición y a *Paulines Publications Africa* por darlo a conocer.- J. ANTOLÍN.

CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata I. Cultura y Religión*. Introducción, traducción y notas M. Merino Rodríguez (Fuentes Patrísticas 7), Ciudad Nueva, Madrid 1996, 23,5 x 15, 474 pp.

La colección Fuentes Patrísticas ya dedicó su vol. 5 a Clemente Alejandrino. Se trató entonces de su obra *El Pedagogo*, edición preparada también por Marcelo Merino (junto con E. Redondo). Ahora se trata de otra, los *Stromata*, de una parte mucho más amplia (de hecho, el presente volumen con sus casi 500 páginas sólo ofrece el primero de los siete libros); de otra, "una de las obras más originales y profundas de toda la literatura cristiana de los primeros siglos"; de otra todavía, una obra que encierra tantas riquezas como enigmas por las muchas fuentes en que bebe, por la temática que estudia y por las ciencias implicadas. Los criterios de edición son, sin embargo, los mismos que los aplicados para la edición del volumen anterior (cf. *EstAgus* 30 [1995] 156-157).

Presentado el autor con ocasión del volumen anterior, en la introducción al presente M. Merino entra directamente en los *Stromata*, obra variopinta, compleja y difícil de interpretar. El primer problema al que hace frente es el literario. El texto de *Pedagogo* 1,3,3 en que Clemente presenta las tres funciones del Logos (exhorta, educa y enseña) dio origen a la tesis tradicional, según la cual las tres grandes obras de nuestro autor (*Protréptico*, *Pedagogo* y *Stromata*) formarían una trilogía que correspondería a cada una de las funciones del Logos. Según ello, los *Stromata* corresponderían al Logos como *Didaskalos* o maestro de una enseñanza esotérica para el gnóstico o cristiano más formado. Pero dicha tesis tradicional luego encontró oposición, que dio origen a nuevas hipótesis que buscaban explicar nuestra obra fuera del esquema constituido por dicha trilogía. M. Merino, mostrando un buen conocimiento de la bibliografía, expone, enjuicia y valora primero las propuestas que parten de *Ped.* 1,3,3 (las de E. de Faye, W. Bousset, F. Prat, J. Munck, G. Lazzati); y luego las de quienes se apartan de ese texto base (las de F. Quantember, E. Osborn, A. Méhat, W. Wagner), para concluir constatando que el problema no está definitivamente cerrado, pero los estudios han servido para leer la obra con nuevos ojos, y que las nuevas investigaciones siguen otros derroteros (fuentes, método exegético, filosofía y pensamien-

to en general). Tras explicar cada uno de los elementos del título de la obra, se ocupa del contenido y de la controvertida división de los *Stromata*. Contra los ocho de que habla Eusebio de Cesarea, la fija en siete libros, y toma de A. Méhat la distribución interna de cada uno de ellos. La introducción concluye con la referencia a los dos manuscritos (*Laurentianus* V,3 y *Parisinus Suppl.* Gr.250) en que nos ha llegado la obra, a otras ediciones y traducciones, y con una síntesis del contenido del libro I.

La temática del libro I, el ofrecido en el presente volumen, queda recogida en el subtítulo que lleva la obra: *Cultura y Religión*. Qué actitud tomar ante la cultura griega y especialmente ante la filosofía ha sido objeto de la reflexión cristiana en todas las épocas de la Iglesia, pero la cuestión se sintió más viva en determinados momentos y lugares. La cosmopolita Alejandría de Egipto de la mitad del s. II a la mitad del s. III, fue uno de ellos. Allí alcanzó madurez intelectual el cristianismo primitivo en contraste sobre todo con los grupos gnósticos y allí vio su luz la obra de Clemente. Clemente se manifiesta hombre de amplitud de horizontes; enseña un cristianismo superior; quiere formar al cristiano adulto, poseedor de una fe razonada, gnóstico. Ahora bien, ello sólo es posible optando sin titubeos por una respuesta positiva a la cuestión. Uno de sus argumentos más conocidos es la suposición de que los grandes filósofos griegos tomaron sus doctrinas de los profetas, pues la religión cristiana es más antigua que la filosofía. Cada escuela tiene su parte de verdad que el cristiano ha de apropiarse porque le pertenece.

La traducción, que sigue de cerca el texto original, es particularmente clara. Al servicio de esa claridad introduce con frecuencia entre corchetes los términos que considera oportunos. Dos series de abundantes notas corren paralelas. Una de ellas, bajo el texto griego, recoge sólo las referencias, explícitas o implícitas, a otras fuentes antiguas, clásicas o cristianas, y otra, bajo el texto castellano, además de recoger las mismas fuentes, ofrecen al lector explicaciones filológicas o los necesarios datos explicativos sobre los abundantes *realia* que aparecen en el texto de un hombre tan culto como Clemente. La obra concluye con varios índices: bíblico, clementino, de autores y obras antiguos, de autores modernos, temático y de nombres propios. La presentación es, como siempre, óptima.- P. de LUIS.

JUAN DAMASCENO, *Homilías cristológicas y marianas*. Introducción, traducción y notas G. Pons Pons (Biblioteca de Patrística 33), Ciudad Nueva, Madrid 1995, 13,5 x 20,5, 230 pp.

Diversos datos contribuyen a poner de relieve la figura de san Juan Damasceno: el proceder de familia árabe, aunque cristiana; el haber tenido que convivir con los musulmanes; el momento histórico, que coincide con el fin de la Patrística en lengua griega. De hecho, él, muerto en 749, suele ser considerado como su último autor significativo. Este particular da razón en buena medida del carácter de su obra: más que de creación fue obra de compilación, de síntesis. El supo transmitir a la posteridad el legado teológico y espiritual de los grandes Padres griegos que le precedieron.

El presente volumen ofrece a los lectores de lengua castellana siete hermosas homilías: sobre la Trasfiguración, sobre la higuera seca, sobre el Espíritu Santo, sobre la Natividad de María y sobre su Dormición (las tres últimas). Dos son los aspectos que llaman de inmediato la atención, el primero de carácter formal, el segundo referente al contenido. En cuanto a la forma, su gran elocuencia que reclama para el santo un lugar de privilegio en la larga lista de grandes oradores cristianos de lengua griega. Su oratoria nos puede parecer hoy demasiado barroca, pero, lejos de servir a la ostentación, es en él un instrumento al servicio del mensaje de la fe. En cuanto al contenido, destacamos la plena integración en la tradición teológica greco/bizantina (cf. por ejemplo, el tema de la luz "increada" en la

Trasfiguración), su fuerte contenido dogmático (cf. el sermón sobre el Espíritu Santo que, además de constituir una bella exposición de toda la historia de la salvación, es una lograda síntesis de la cristología de los primeros concilios ecuménicos) y el amplio recurso a tradiciones populares y a datos tomados de escritos apócrifos (cf. las cuatro homilías sobre la Virgen María, sobre todo las tres dedicadas a la Dormición). La obra concluye con dos índices, uno bíblico y otro de materias y personas.— P. de LUIS.

PADOVESE, L., *Introducción a la teología patristica*, Verbo Divino, Estella 1996, 23 x 15, 276 pp.

La obra se presenta como una “introducción” a la teología patristica; el dato responde a la realidad siempre que se entienda dicha introducción como síntesis. En efecto, L. Padovesi ofrece al lector una buena visión panorámica, necesariamente elemental respecto de la profundización, pero suficientemente completa en extensión, del pensamiento y vida de los cristianos de los primeros siglos. Como es comprensible, sólo aparecen los autores más representativos en cada ámbito.

La obra está dividida en cuatro partes. En la primera se ocupa de la Disciplina científica que lleva por nombre Patrología, a la vez que define el concepto “Padre” que está en su origen. La segunda la dedica a la Doctrina y va estudiando sucesivamente el pensamiento cristológico, trinitario, pneumatológico, escatológico, eclesiológico y mariológico. La tercera, reservada a la Vida, se ocupa de la moral y espiritualidad. En la cuarta y última, intitulada Anuncio, examina problemas como el de la inculturación, tan vivo ayer como hoy, el de las lenguas y, para concluir, estudia la primera misión cristiana. En su exposición L. Padovesi procura no quedarse sólo en el pasado, sino traerlo al presente.

La traducción corre fluida. Pero no faltan erratas que suponemos de imprenta, alguna de las cuales puede desorientar al lector. Anotamos las siguientes a modo de ejemplo: en p. 88, hay que poner *antiarriana* donde afirma que el “homoousios” fue arrinconado incluso por parte *arriana* —cosa ésta obvia—. En p. 92 hay que poner *espirarlo* donde señala que el Padre concedió al Hijo poder *esperarlo* (al Espíritu Santo). De menos importancia, en p. 89, hace nacer a Mario Victorino hacia el 380 en vez del 280; en p. 139, n. 55, pone *Sermo CCLXII 4*, en vez de *CCLXVII,4*, etc. El texto de S. Agustín (*C. Cresconium 4,16,19*), citado en p. 138 está incompleto (sin que se señale) ya en el original italiano, en consecuencia de lo cual no se percibe la ilación (“por tanto”) con la frase siguiente, etc. Son pequeñeces que no aminoran el valor de la obra.

La obra lleva incorporada la conocida Tabla Sinóptica de la Iglesia antigua, desde los orígenes hasta el s. V, editada originalmente por Ed. Willy Rousseau (Bélgica) que permite captar con sólo una mirada lo significativo de cualquier período tanto en el ámbito civil como en el eclesial, en un país u otro, ya dentro de la Iglesia ya en la herejía, merced al juego con los colores y diferentes tipos de letra.— P. de LUIS.

MAZZEGA, M., *XPHEIE Die Methode der Kirchenväter im Umgang mit der antiken Kultur. V: Sedulius, Carmen Paschale, Buch III*, Schwabe & Co AG, Basel 1996, 17 x 24, 290 pp.

También el presente, quinto título de la serie de publicaciones sobre el método seguido por los Padres de la Iglesia en su relación con la cultura antigua, es una tesis doctoral presentada en la Facultad de Filosofía de la Wilhelms-Universität de Münster en 1994.

El tema elegido esta vez para confrontar el cristianismo con la cultura antigua es el *Carmen paschale* de Sedulio, más específicamente el tercero de los cinco libros. El autor pretende colmar una laguna, dado que los libros I/II fueron comentados ya por N. Scheps

(1938) y el IV por P. van den Laan (1990). Laguna también de orden “espiritual”, en cuanto que ninguno de los comentadores se acercó a Sedulio desde el punto de vista de pensador de la antigüedad cristiana. En ese ámbito se propone investigar el uso que hizo el poeta del tradicional lenguaje poético pagano en su escrito misionero.

En efecto, contra Laan que, apoyándose en los contenidos dogmáticos y simbólicos del *Carmen*, lo juzgaba dirigido a cristianos cultos pero sin mayor compromiso con su fe cristiana, Mazzega defiende que tiene como destinatarios a paganos cultos a los que quiere ganar para Cristo. Recurre a textos catequéticos de S. Ambrosio (*Exposición del evangelio de Lucas*) y de San Agustín (*Catequesis a los principiantes*) para mostrar que había paganos cultos que tenían un conocimiento básico de la doctrina cristiana.

En la decisión de escribir el *Carmen* subyace una alta valoración de la poesía, que le viene de constituirse en cauce de transmisión, no ya del paganismo, sino de la verdad revelada. Es esta verdad la que justifica y en cierto modo santifica los antiguos modos de expresión, hasta convertirlos en una ofrenda espiritual y sacrificio de alabanza. ¿Hasta dónde alcanza la utilización de la poesía pagana? Mazzega insiste en que se trata menos de las semejanzas exteriores y formales (mismas medidas de versos, expresiones o motivos), que de una forma de uso *dem Geist nach* (Gnilka) que consiste en aprovechar para la propia obra lo específico de un género o un escrito. Dentro de ella incluye la misma elección del objeto del *Carmen*: mostrar con el material de los milagros de Cristo —es el criterio de selección seguido— que él es el único camino de salvación. Eso corresponde a lo que hoy se llama *Kollektivgedicht* (poesía colectiva). Buscando una presentación con sentido y atractiva, elige un marco cronológico en los libros II/IV: la vida de Jesús y, para evitar el hastío debido a lo monográfico del material, recurre a la *variatio*, al servicio también de la finalidad protreptica de la obra. Esa forma *dem Geist nach* se manifiesta asimismo en su esfuerzo por imitar el patetismo de Virgilio. El poeta se propone suscitar sentimientos, los más frecuentes de los cuales son los de compasión, horror, alegría, admiración, y, a este respecto, es sorprendente el dibujo que hace de la persona de Cristo. Entre los medios de estilo se cuentan la personificación, el apóstrofe, la exclamación, la epanáfora, la perífrasis, etc., que no tienen sólo valor de *ornatus*, sino de medios al servicio de la conversión a la fe del amante de la poesía. Nueva manifestación de la imitación *dem Geist nach* hay que verla en el uso de lo peculiar de la poesía epigramática, así como en la utilización de escenas virgilianas.

Tras ofrecer el texto latino del libro III del *Carmen* emprende, por último, el comentario. Divide el texto en unidades que corresponden cada una de ellas a un milagro, desiguales en cuanto al número de versos. Luego el comentario de cada una de ellas avanza ya verso a verso, ya por unidades de varios de ellos. Establece la relación con la fuente bíblica que narra el milagro; se acerca a cada palabra o expresión desde la morfología, sintaxis, semántica, métrica o estilística, si es preciso; presenta lo peculiar de Sedulio y lo que pretende en cada caso; aduce convergencias o divergencias con textos paralelos en la tradición cristiana o profana; pone de relieve el uso de la *chresis*, en sus múltiples formas, siempre al servicio de una finalidad que, según los casos, puede ser teocéntrica, polémica o directamente misionera. La obra concluye con dos índices: uno de nombres y cosas y otro de gramática, métrica y estilo.— P. de LUIS.

ROSENBERGER, M., *Der Weg des Lebens. Zum Zusammenhang von Christologie und Spiritualität in der Verkündigung des hl. Augustinus* (Studien zur Geschichte der katholischen Moraltheologie 32), Friedrich Pustet, Regensburg 1996, 22 x 14, 198 pp.

Debido al pequeño cuerpo de letra utilizado, el presente estudio resulta más “voluminoso” de lo que pudiera pensar quien juzgase sólo por sus 198 páginas. Tiene por objetivo

obtener de la doctrina de san Agustín (examinada sobre todo en dos obras: las *En. in psalms* y los *Tract. in Ioan. euang.*) incentivos y elementos de una espiritualidad del “camino”, en línea con la presentación que hace el Vaticano II (cf. LG. 9) de la Iglesia como pueblo de Dios en marcha. En la introducción el autor se pregunta si no es la idea de “camino” un concepto clave para la espiritualidad hodierna. El planteamiento específico del estudio descansa en el postulado de la unidad “perijorética” de Dogma, Espiritualidad y Moral. El trabajo tiene su lugar teológico en la frontera entre la Dogmática y la Espiritualidad, constituyendo esta última el verdadero centro de interés: más que una cristología espiritual, una espiritualidad cristológica.

Tras la introducción, en el cap. segundo, examina las propuestas cristológicas de san Agustín en su contenido (*Gehalt*) y en su forma (*Gestalt*). Primero se detiene en la cristología óptica: *verbum/caro*, *verbum/homo*, la unidad del hombre/Dios. Una cristología que no ocupa ciertamente gran espacio en su predicación, cuyo centro cristológico no está en ideas abstractas, sino en imágenes y comparaciones, cada una de las cuales ofrece nuevos acentos tanto dogmáticos como espirituales. De ahí que, a continuación, con el preciso interés de buscar una espiritualidad cristológica para el final del s. XX, se detenga en el análisis de varios modelos cristológicos agustinianos, a saber, *Totus Christus caput et corpus, lac ac panis, lumen, medicus et medicina, Verbum* (entendido más en el sentido de palabra hablada que del logos platónico). Los compara entre sí y los mide con sus propias reglas para ver cuál de ellos ofrece las mejores ventajas desde la perspectiva de la teología sistemática (Trinidad, Cristología óptica, Soteriología, Eclesiología, Escatología y Espiritualidad). A continuación, aplica la regla al séptimo modelo: *Christus via*, y, finalmente, el modelo a la situación del hombre de hoy descrita al comienzo del libro. Preparado ya el terreno, pasa al núcleo del trabajo: la cristología agustiniana del camino.

El tercer capítulo está dedicado, en efecto, a estudiar el modelo agustiniano de *Christus via*, que, teniendo como punto de partida Jn 14,6, se orienta sobre todo a Fil 2,6-11. En este segundo texto descubre el Santo el sentido de primero. A este modelo lo llama el autor “Cristología del camino”. Rechaza hablar del *Christus humilis*, y prefiere *Christus via*, porque representa mejor la cristología servida por una imagen. Constituyendo Fil 2,6-11 el fundamento bíblico de la misma, el autor se detiene en la exégesis del Santo de dicho pasaje, llegando hasta sus raíces maniqueas (a ellas es legítimo atribuir un docetismo intermitente, la notable acentuación de la función reveladora del *Christus via* o incluso la misma idea de camino) y neoplatónicas (a las que se puede atribuir ciertos rasgos dualistas: prevalecer de la *forma dei* sobre la *forma servi*, la no bien lograda síntesis entre *fides e intellectus*). Por último, escarba en el origen sociogeográfico del mismo Agustín, haciendo hincapié en el acusado sentimiento de orgullo que caracterizaba a sus compatriotas.

Como paso siguiente examina la estructura fundamental de la cristología agustiniana del camino. Estos son sus pilares: Cristo no es sólo ejemplo y modelo: además de haber mostrado el camino, lo ha recorrido él mismo y él mismo es el camino; el Camino es el Cristo encarnado, no el Logos; el camino de salvación ofrecido en Cristo no se agota en el aspecto intelectual (*via veritatis*), sino que ofrece, además, una genial vinculación con la soteriología (*via vitae*) y la espiritualidad (*via humilitatis*). Esta humildad tiene sus exigencias concretas: oración, servicio a los hombres, disponibilidad al sufrimiento y trabajo en favor de la paz de la Iglesia.

Tras haber detenido la mirada en el *Christus via* y haber preguntado en qué medida podía ser importante para una espiritualidad dogmáticamente fundada, en el capítulo cuarto examina si la imagen como tal es apropiada para una explicación global de la vida y de la fe. Pretende saber en qué medida la espiritualidad del camino está apoyada en una teología del camino. Estudia las incidencias de la idea de camino en los distintos ámbitos de la dogmática con el resultado de que dicha teología aparece muy madura: edificada sobre el

fundamento de una sólida antropología apoyada en el concepto de deseo, pudo ser estructurada como trinitaria y mostrada en su orientación a la escatología; sólo la eclesiología resulta implícita. Y una vez asentado el fundamento dogmático, pasa a examinar la espiritualidad del camino, que define con las siguientes palabras clave: esperanza (inseparable de la caridad y la fe), seguimiento de Cristo (es decir, seguir su camino, para estar con él), camino hacia dentro (esto es, hacia el “corazón”, sede de Dios), camino por grados de ascensión (que se corresponde con las exigencias modernas, presentadas por Rahner y que tiene paralelos con Ignacio de Loyola) y certeza acerca del camino. En el último capítulo relaciona la cristología del camino con el momento presente.

La obra está bien documentada tanto en lo que a las fuentes agustinianas se refiere, cuanto en lo referente a la bibliografía, pero domina la sobriedad al respecto. La costumbre de recapitular periódicamente los resultados obtenidos ayuda, sin duda al lector, que a veces puede perderse en la abundancia de datos derivados de la minuciosidad del examen. En el número 4 del diagrama de p. 77 el texto se halla incompleto.— P. de LUIS.

Moral-Derecho

FRIGATO, S., *Vita in Cristo e agire morale. Saggio di teologia morale fondamentale*, Elle Di Ci, Leumann (Torino) 1994, 17 x 24, 264 pp.

El autor plantea la cuestión moral como una cuestión antropológica, la del verdadero sentido de la vida humana. En la dinámica de su descubrimiento y actuación se sitúa la Teología Moral como la reflexión sistemática sobre el libre actuar del hombre —dimensión racional— que vive en el mundo en respuesta a la llamada de Cristo —dimensión teologal—.

La obra consta de dos partes. En la primera analiza los presupuestos metodológicos y epistemológicos de las diversas etapas de la Teología Moral, desde Sto. Tomás hasta la renovación moral postconciliar. Este recorrido histórico pone en evidencia la necesaria recuperación teológica para que la moral se pueda llamar cristiana, una tarea en la que es imprescindible volver a la *Summa Theologiae*: hay que reconstruir el vínculo entre teología dogmática y teología moral, con la *cristología* en el centro para explicitar las implicaciones antropológicas que fundan la praxis moral del hombre cristiano.

Este planteamiento se va articulando en las dos secciones de la 2ª parte. Arrancando de la fundamentación antropológica-cristológica aterriza en el actuar moral del hombre configurado con Cristo, Verdad total y totalizante para la vida. Aquí van desfilando los componentes del edificio moral: la centralidad de los acontecimientos y la enseñanza de Jesús para el hombre “llamado”, la “respuesta” del creyente en la comunidad, con la fe y caridad como criterios selectivos; pasos del individualismo a la autotrascendencia hacia Cristo y la comunidad de hermanos, y de la ley a las actitudes; la conciencia, las normas morales concretas y el magisterio eclesial, las situaciones conflictivas y, por último, el pecado como respuesta negativa a la “vocación en Cristo”.

Sabino Frigato logra lo que con insistencia persigue: un cambio radical de perspectiva. No se trata ya de la dialéctica entre conciencia—ley, o lícito—prohibido, sino de una relación dialogal entre Dios y el Hombre; el dinamismo moral cristiano encuentra su origen en la adhesión a Cristo por la fe, viviendo “en respuesta” y para la “comunidad” mediante una racionalidad “fide illuminata”. Estoy totalmente de acuerdo con su planteamiento y con su desarrollo. Pero me parece que se ha quedado “algo corto” en las conclusiones. En concreto:

* Es crítico con la *Autonomía Moral en contexto de Fe* (Parte I, cap. 6°), pero ¿hay tanta diferencia con relación al proceso de individuación de normas por parte del cristianismo neotestamentario? (140-144; cf. 149-150). Algo parecido sucede con el *proporcionalismo* (106-107) y la solución propuesta para los casos conflictivos (219-228).

* Habla con frecuencia sobre “orientación global de la vida”, “sentido total” y otra expresiones afines, pero muestra sus reservas ante la *opción fundamental*. Quizás sea debido a esa visión de que es una opción “vacía y formal” según algunos (¿?), o por la dificultad de fijar su momento preciso (hay personas que dicha opción nunca la han hecho ni explícita ni en un momento determinado). Mi impresión es que acepta la riqueza de la renovación moral, pero no se atreve a expresarla en una terminología que no sea la tradicional y sancionada oficialmente (cf., entre otras, 171-177). Esto mismo sucede al rechazar la *triple distinción* del pecado en “venial-grave-mortal” y proponer la de “pecados veniales-pecados mortales -pecado que conduce a la muerte”: ciertamente hay matices, pero ¿es tan diferente el contenido? (238-244).

* “La ‘luz de la fe’ es, lógicamente, *prioritaria* respecto a la ‘luz de la experiencia humana’” (204-205): Una afirmación en el contexto de “*la fundación de la norma moral concreta en algunos recientes documentos eclesiales*” (203-210), y que conviene precisar bien, puesto que en la historia de la Iglesia no escasean los ejemplos en los que “la experiencia humana” ha tenido que espabilar a “la fe”. En este mismo capítulo, me parece reductiva la visión de “polémica” con el magisterio radicada en la dialéctica *libertad-emancipación y autoridad-constricción* (213): la fe podrá ser un misterio, pero la moral no.

Del resto, el aparato crítico es abundantísimo y actualizado, preferentemente del ámbito italiano. Hay que agradecer y alabar a Sabino Frigato por esta sólida fundamentación antropológica-cristológica de una moral personalista y de la responsabilidad, superando el estrecho marco de una moral objetivista, legalista o racionalista, y donde las normas, expresión de una verdad antropológica absoluta, encuentran su sentido en la configuración con Cristo.— J.V. GONZÁLEZ OLEA

FUCHS, E., *Deseo y ternura. Fuentes e historia de una ética cristiana de la sexualidad y del matrimonio* (Biblioteca Manual Desclée 6), Desclée De Brouwer, Bilbao 1995, 15,5 x 23,5, 266 pp.

El autor, movido por la urgencia teológica y pastoral y teniendo presente el desfase traumatizante que se da entre fe original cristiana y su traducción en moral no siempre fiel, hace una revisión crítica de las tradiciones morales cristianas al mismo tiempo que, en polémica con las ideologías de moda, vuelve a la tradición bíblica como fuente de su discurso ético.

En diálogo con las “ciencias del hombre”, comienza por clarificar el *sentido humano de la sexualidad* (cap. I): hay un control social explicable por el miedo a la violencia en potencia que la sexualidad comporta, y su objetivo es tanto la satisfacción de los fines biológicos de la reproducción y las necesidades instintivas del placer como la inscripción de esa satisfacción en un proyecto social coherente. En la misma onda está el lenguaje, como expresión y represión del deseo sexual, y el psicoanálisis, que sitúa a la sexualidad como el ámbito donde uno experimenta la alteridad y los límites, y donde puede vivir la alianza con el otro. La tradición teológico-bíblica (II-III) presenta la diferenciación sexual como la estructura antropológica fundamental querida por el Creador. La bondad de la sexualidad va unida al reconocimiento de la alteridad (otro-Dios) con quien se puede construir una historia de alianza; de ahí que la procreación no sea el sentido único ni primero de la sexualidad. Ahora bien, la sexualidad también es una realidad ambigua, dado que puede ser principio ordenador de la creación o factor de desorden (idolatría y perversión antropológica)

según se respeten o no los límites de la diferencia. Hombre y mujer aprehenden la promesa y la gracia de Dios en el matrimonio; pero ahí caben también el rechazo a la gracia recreadora del amor y la cerrazón temerosa y codiciosa, en una palabra, el rechazo del otro.

En el desarrollo histórico posterior (IV) nos encontramos con lecciones positivas y negativas. Entre las primeras tenemos la continua desacralización de la sexualidad, insertada en el horizonte humano, y la lucha contra la degradación de las costumbres y contra el dualismo, pensando el cuerpo en clave de presencia, como icono del Espíritu. En cuanto a lo negativo, la tradición cristiana se ha mostrado incapaz de presentar la sexualidad en términos de ternura –la vincula más al pecado que al amor– y tarda mucho en dar un estatus verdaderamente positivo al matrimonio –se le justifica por la procreación y la virginidad es superior–; además, la enseñanza moral cristiana se ha desacreditado por su estrecha vinculación al ejercicio del poder. Por último (V), se clarifica el significado humano de la sexualidad del que se deriva su sentido ético cristiano: la pareja es el lugar del encuentro sexual donde triunfa el amor sobre la codicia, el reconocimiento del misterio del otro sobre la afirmación de la autosuficiencia. Conviene que, en esta perspectiva, se recupere el sentido y el valor del erotismo en contra tanto del puritanismo que culpabiliza la sexualidad como de la sexualidad técnica que culpabiliza la afectividad y el sentimiento. La obra concluye con un *excursus* sobre la homosexualidad, 80 tesis que condensan los diferentes apartados desarrollados, una extensa *bibliografía*, y los *índices onomástico, bíblico y temático*.

La obra original fue publicada en Ginebra, en francés, pero no aparece la fecha; teniendo en cuenta el aparato bibliográfico –que el traductor, Jeremías Lera Barrientos, se ha encargado de actualizar y cuyo esfuerzo es de agradecer–, girará en torno al 1978. Quizás por esta “distancia en el tiempo” el celibato-virginidad no esté equiparado al matrimonio como otra forma tan auténtica y humana de vivir la sexualidad dentro del Misterio de Cristo; y no creo que, actualmente, B. Häring se identifique con la cita de la p. 154. Esto no obsta, sin embargo, para reconocerle una tremenda actualidad por la claridad de los planteamientos, la solidez de la fundamentación argumentativa y el deleite literario en la exposición. Erich Fuchs –profesor de Ética en la Facultad de Teología de la Universidad de Ginebra– deja bien sentado que la sexualidad es expresión de la alteridad y condición que posibilita toda relación interpersonal. Quien se sienta angustiado por una antropología sexual pesimista y amenazadora, o piense que el matrimonio es una obligación y el celibato una desgracia, podrá descubrir aquí que la sexualidad es el ejercicio libre de una vocación profundamente liberadora y humanizadora.– J.V. GONZÁLEZ OLEA

AZNAR GIL, F. (ed.), *Curso de Derecho matrimonial y procesal canónico para profesionales del foro (XII)*, Universidad Pontificia, Salamanca 1996, 53,5 x 17, 444 pp.

Se recogen en este volumen parte de las ponencias presentadas en el XIII Simposio de Derecho Matrimonial Canónico celebrado en Santiago de Compostela. Hace la presentación el profesor Julio Manzanares, Decano de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca. Aparecen a continuación las palabras de inauguración por D. Julián Barrio, entonces Obispo administrador de Santiago de Compostela, haciendo una historia de esta diócesis. Sigue la intervención del D. Manuel Fraga Iribarne, como presidente de la Xunta, que presidió la inauguración, disertando sobre la historia de los canonistas gallegos y estudios de Cánones en Santiago desde 1495 hasta el actual Instituto Teológico Compos-telano. Entre las ponencias y comunicaciones aparecen doce trabajos y la clausura por D. José H. Gómez González, Obispo de Lugo. El contenido de los temas expuestos se pueden reducir a tres áreas según el programa establecido para el simposio: 1ª La seguridad jurídica con “Las nuevas normas del Tribunal Apostólico de la Rota Ro-

mana” por Manuel J. Arroba Conde. 2ª La investigación sobre temas convergentes, novedosos y técnicos del consentimiento con “El matrimonio Canónico de ayer y hoy en España” por Francisco Cantelar; “La influencia de la sociedad patriarcal en la comunidad de vida y de amor” por Mª José Infante Trescastro; “Lúcidos intervalos a luz de la Psiquiatría” por Francisco Vaquero Cajal; “La incapacidad relativa como causa de nulidad de matrimonio canónico en el c. 1055, 3º” por José Mª Serrano Ruiz; “La psicosis maníaco-depresiva” por Angeles Linán García; “Error in qualite personae (c. 1097, 2)” por Federico Aznar Gil; “Algunas consideraciones sobre el error de hecho –en la persona o en sus cualidades– y su relación con el error dolosamente causado” por Hector A. Franceschi Franceschi, y “La incidencia de las técnicas en la reproducción artificial asistida en la exclusión de la prole y de la fidelidad” por Juan J. García Faílde. 3ª En el área procesal: “Imposición y levantamiento del *vetitum* matrimonial” por Santiago Panizo Orallo; “Valoración procesal de las declaraciones de las partes” por Juan L. Acebal Luján y “Consecuencias económicas de las resoluciones matrimoniales” por Rafael Rodríguez Chacón. Con este volumen se presta una buena ayuda a los estudiosos del Derecho canónico, a los profesionales del foro y a los encargados de la práctica jurídico-canónica.– F. CAMPO.

AZNAR GIL, F. R. y OLMOS ORTEGA, M. E., *La preparación, celebración e inscripción del Matrimonio en España*, Universidad Pontificia, Salamanca 1996, 20 x 15, 317 pp.

El libro titulado *La preparación para el matrimonio. Principios y normas canónicas*, que fue publicado por el profesor Federico R. Aznar Gil en 1986, se había agotado, por lo que se pensó en una segunda edición corregida y aumentada con las estadísticas, la celebración e inscripción del matrimonio, en lo que ha colaborado la profesora María Elena Olmos Ortega. Se trata de poner el tema al día, aunque no recoge, como se observa en la introducción, el nuevo documento del 13 de mayo de 1996, del Pontificio Consejo para la Familia: *Preparación al sacramento del matrimonio*. Librería Editrice Vaticana 1996. Como especialistas en la materia, desarrollan el tema señalado en el título con consideraciones generales sobre el matrimonio, el consentimiento matrimonial, impedimentos, expediente matrimonial civil, religioso acatólico y canónico. Estas materias se exponen más ampliamente. Se trata también del matrimonio secreto y del matrimonio de españoles en el extranjero y de extranjeros en España. Junto con la inscripción hay otras actuaciones posteriores. Puede servir de guía y orientación para los que dan cursos de preparación para la celebración del matrimonio canónico en el momento actual con sus cambios y crisis. Conviene conocer o tener en cuenta la legislación canónica y civil sobre esta materia, incluso la de los matrimonios religiosos no canónicos y los mixtos, que aumentarán en el futuro. Los mismos autores son conscientes de que falta una serie de materias, que piensan incorporar en futuras ediciones. Dan al final la bibliografía civil y eclesiástica.– F. CAMPO.

BAÑARES, J. I., (ed.), *Error, ignorancia y dolo en el consentimiento matrimonial*, Universidad de Navarra, Pamplona 1996, 21,5 x 14,5, 278 pp.

En este volumen se publica la mayor parte de los trabajos presentados durante los días 21 al 23 de septiembre de 1994, en el XVIII Curso de Actualización del Derecho Canónico organizado por la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra, como se observa en la introducción por el profesor de Derecho Matrimonial, Juan Ignacio Bañares, que presentó una ponencia sobre el “Error *causam dans* y el error en cualidad directa y

principalmente preferida". Aparece en primer lugar una perspectiva histórica de la materia con el trabajo de Eloy Tejero sobre "La ignorancia y el error sobre la identidad del matrimonio". El profesor Félix López Zarzuelo da la perspectiva práctica con "Elementos y prueba del error de cualidad (c. 1097 & 2)". Siguen otros dos trabajos sobre el error de derecho. Uno por el profesor José T. Martín de Agar, "El error sobre las propiedades esenciales del matrimonio", y otro por Mons. Kenneth Boccafolo, "El error acerca de la dignidad sacramental del matrimonio: límites de su objeto y prueba". Completan la publicación otros dos trabajos sobre el dolo (c. 1098). Uno del profesor Juan Fornés sobre "Error y dolo: fundamentos y diferencias", y otro por la profesora María Blanco, "Dolo: requisitos y prueba". Se hace un estudio sobre la teoría y la práctica, dando la jurisprudencia pertinente y los principios, sugiriendo indicios y orientaciones, que pueden ser útiles para el tratamiento de las causas con error, ignorancia y dolo en el consentimiento matrimonial.- F. CAMPO.

PANIZO ORALLO, S., *La inmadurez de la persona y el matrimonio*, Universidad Pontificia, Salamanca 1996, 20 x 14,5, 144 pp.

Hace la presentación de esta obra el profesor Federico R. Aznar Gil, que también se ha preocupado de esa problemática, haciendo ver que su autor sabe conjugar la teoría con la práctica, dada su doble función de profesor de Derecho Canónico y miembro de la Rota de la Nunciatura Apostólica de Madrid. Es consciente de que se mueve en un "terreno espinoso, de arenas movedizas, en el que es fácil perder el pie" (p. 18). Después de exponer la madurez-maduración e inmadurez en general (cap. 2º) y la madurez para el matrimonio: madurez psicológica y madurez canónica (cap. III) se enfrenta con los diferentes tipos de inmadurez para el matrimonio (cap. 4º): inmadurez del juicio, afectiva y sexual. Luego hace una referencia breve a ciertas formas específicas de perturbaciones, que pueden considerarse base de la inmadurez sexual. A estas perturbaciones patológicas, unas por defecto y otras por exceso, añade otras, como la homosexualidad y la impotencia, junto con las llamadas perversiones o desviaciones sexuales con repercusión en la jurisprudencia rotal. Concluye afirmando que no ha hecho más que asomarse a un inmenso campo antropológico, que resulta difícil y complejo, fascinante y atractivo como lo es la lectura de este librito, que contribuye a considerar al matrimonio con su riqueza y dignidad, junto con los valores humanos y cristianos del mismo.- F. CAMPO.

NAVARRO VALLS, R., *Matrimonio y Derecho*, Tecnos, Madrid 1995, 17 x 24, 136 pp.

El profesor Rafael Navarro Valls hace una exposición de los aportes del Derecho Canónico al matrimonio en Occidente. Tiene en cuenta el Derecho Romano, que ya consideró el matrimonio como de derecho natural con un consentimiento continuado, que pasa al consentimiento práctico canónico. Hay una evolución en el Derecho Canónico que eleva el contrato a sacramento y la institución privada a pública *in facie Ecclesiae* con un fortalecimiento de la monogamia y redescubrimiento de la indisolubilidad. Se da un injerto de la ética cristiana en la técnica romana, dando origen a una nueva institucionalización, que pasó a los Derechos civiles de Occidente, según A. Esmein, "como una rama desgajada del tronco y plantada en tierra nueva" (p. 7). Observa que a partir de la década de los setenta se da una erosión del modelo clásico con una desjuridificación y tendencia privatizadora. Surgen las uniones de hecho, se debilita la heterosexualidad. Esto se recoge en la Resolución 28/1994 del Parlamento Europeo. Contrapone la Alocución del Juan Pablo II del 20 de febrero del mismo año (p. 97). Se trata de una exposición en la Real Academia de Juris-

prudencia y Legislación y de una lección magistral, que se lee con gusto. Da una visión panorámica de conjunto sobre cómo está actualmente la institución matrimonial, la estadística de las uniones de hecho, la escisión entre sexualidad, procreación y matrimonio. Hace una redescipción del Derecho matrimonial con sus bienes frente al desorden axiológico. Concluye afirmando que “la verdad es que la realidad nos presenta un panorama menos pesimista que el de nuestros legisladores”(p. 131). En su opinión “la tarea más urgente y primordial del pensamiento de nuestros días es redescubrir qué sea el matrimonio” con su técnica jurídica y una apoyatura “ética y antropológica, que late bajo la bíblica *una caro*”.— F. CAMPO.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Y., *La demanda de seguro sanitario privado. Una elección bajo incertidumbre*, Universidad de Valladolid, Valladolid 1996, 24 x 17, 190 pp.

Además del sistema sanitario público en España, con la Ley General de Sanidad de 1986, que cubre prácticamente a toda la población, existe la posibilidad de solucionar los problemas sanitarios mediante entidades aseguradoras de carácter privado. Conviene tener un conocimiento de las características, que inducen a la demanda de seguro sanitario privado, como se hace en esta obra. Actualmente unos seis millones de personas poseen cobertura privada mediante seguro, como se observa en la presentación, según los datos aportados por la Dirección de Aseguramiento y Planificación Sanitaria, Subdirección General de Aseguramiento (p. 9). Se intenta responder al mismo tiempo a varios interrogantes como ¿cuáles son las razones que inducen a un 14 % de la población a adquirir un seguro sanitario a pesar de estar cubierta por el sistema público? Se da respuesta satisfactoria en siete capítulos, donde se expone el seguro sanitario en España, sus antecedentes, fundamentos teóricos, hipótesis y modelos de elección aseguradora con posibles incertidumbres. Se da la evolución del seguro privado y los factores que influyen en la adquisición del mismo para ver las claves de su futuro a pesar del coste adicional. Se hace un resumen en el capítulo 7º con las conclusiones, que vienen a ser como la letra pequeña de los seguros, donde está el tipo de cobertura suscrito: asistencia sanitaria y de enfermedad con diferentes tarifas según los servicios que se van a prestar y que no están cubiertos por el sistema público. Puede servir de orientación a los que desean acogerse a los seguros privados y ver su utilidad bajo incertidumbre.— F. CAMPO.

VIDAL GALLARDO, M., *Trabajo y seguridad social de los miembros de la Iglesia católica*, Universidad de Valladolid, Valladolid 1996, 17 x 24, 363 pp.

Se trata de una tesis doctoral realizada bajo la certera dirección del profesor Juan Goti Ordeñana, que hace ver en el *prólogo* cómo han cambiado las antiguas figuras de seguridad que había dispuesto la Iglesia por la nueva regulación de la Seguridad Social, tal como comprende a los trabajadores y diversas profesiones en la Iglesia: sacerdotes, religiosos y laicos. Había una gran laguna en esta materia, aunque se contaba con algunos trabajos, que podían servir de orientación, como hice ver a Mercedes Vidal Gallardo, cuando comenzaba a redactar su tesis. Se trataba de una materia compleja, ya que era distinta la situación del clero diocesano con la diócesis como persona responsable, de la de los religiosos, que se han integrado como trabajadores autónomos, asimilados a trabajadores por cuenta propia. En tres largos capítulos hace ver a las instituciones religiosas como empresas ideológicas, donde se ven relaciones laborales con un carácter especial dentro de la Iglesia Católica. Unos servicios se presentan dentro de la institución y otros para entes públicos o privados. En el capítulo tercero se trata de la seguridad social del clero, de los miembros de las insti-

tuciones religiosas, su protección y fórmulas de integración. Es el más interesante y valioso. Ha sido necesario conjugar la terminología canónica con la civil. Se dan normativas autónomas y especiales, que ofrecen dificultades a la hora de encuadrar las actividades y homologar dentro de lo posible la Seguridad Social. Esto le ha obligado a bucear en el Derecho canónico y a buscar claves de solución, que podrán rectificarse. Se puede discutir el término empresa, que puede sustituirse por el de sociedad, como el de instituciones por el de institutos cuando se trata de religiosos, entre los que hay no pocas diferencias. Ha dado un gran paso que habrá que ir teniendo en cuenta. La misma autora ha escrito trabajos posteriores y complementarios con motivo de la jurisprudencia del Tribunal Supremo y del T. Constitucional. El estudio se refiere a España, ya que la situación varía de unos Estados a otros, aunque en el futuro se dará una homologación en Europa. Hay que felicitarle a su autora, profesora titular de Derecho Eclesiástico en la Universidad de Valladolid. F. CAMPO.

Filosofía-Sociología

PEREZ GUERRERO, J., *La creación como asimilación a Dios. Un estudio desde Tomás de Aquino*, EUNSA, Pamplona 1996, 14,5 x 21,50, 209 pp.

El Ser y los seres están sin duda en íntima relación; otra cosa es la comprensión racional de esa íntima relación. De hecho, la pura filosofía no ha logrado descubrirla en su esencialidad radical, y, cuando ha sido ayudada por la fe, le resulta casi imposible comprenderla, si es que se puede hablar de posibilidad de comprensión. Los seres proceden de Dios por creación según una filosofía iluminada por la fe, y, sin duda por eso mismo, en ellos tiene que haber una "imagen" del Creador; pero, ¿en qué sentido? Es verdad que *omne agens agit simile sibi*, pero el agente creador es cósmico y distinto de cualquier otro agente. Todo esto por delante, se ve la razón de ser del libro que presentamos. Y la importancia de su razón de ser es la consideración de que, en el caso de la creación, el acto causal no es recibido: *in creatione autem non est exitus de potentia in actum* (*De Pot.* q. 3). ¿Cómo, pues, comprender la existencia de la semejanza divina en la criatura? No ciertamente desde el acto comunicativo divino podremos explicar la semejanza con el Creador en la criatura, sí desde la semejanza se podrá hablar de la comunicación por imitación de la perfección de Dios. O lo que es lo mismo: no hay comunicación del ser divino sino imitación del ser divino en el ser creado. Es aquí donde se para la comprensibilidad del acto creativo, aunque sea comprensible el que la dependencia de la criatura no pueda ser de otra manera... No, pues, desde una participación por recepción, sino por una imitación es lo que el autor ha pretendido destacar como pieza fundamental del pensamiento del Aquinate, que es lo que constituye el tema del primer capítulo: *Participación del ser divino*. Este sentido de participación ilumina el tema del segundo: la *Relación entre el Creador y lo creado*, dándole el auténtico sentido al *ex nihilo*, con todo lo intrincado que lleva una relación de razón en Dios respecto de la criatura. En el cap. III: *La semejanza divina en la criatura*, el autor trata de relacionar la asimilación, de que se ha hablado en el cap. II, con el pensamiento de Santo Tomás sobre este punto; asimilarse a Dios no es llegar a ser como Dios sino ser *ex nihilo*.- F. CASADO.

DAMIATA, M., *I problemi di G. d'Ockham. I: La conoscenza*, Ed. "Studi francescani", Firenze 1996, 17 x 24, 313 pp.

El problema del conocimiento en filosofía es un problema que "se las ha traído" en toda la historia del pensamiento, tanto en cuanto al instrumento de su verificación como a la realidad de su objetivación. Guillermo de Ockham no fue ciertamente un cualquiera en relación con este tema. El autor de este libro fue consciente de lo difícil que era ofrecer una monografía que expresara la totalidad de su pensamiento a causa de la amplitud de los problemas y de la diversidad de críticas que Ockham ha suscitado entre los estudiosos, máxime si se tiene en cuenta la dispersión de su pensamiento expuesto frecuentemente como comentario de otros filósofos y, sobre todo, de Aristóteles. Por eso ha preferido desarrollar el contenido de su trabajo atendiendo a tres temas: Problema del conocimiento (objeto del presente volumen); Problema de Dios y Problema del mundo (los dos últimos, objeto de volúmenes posteriores). Este primer volumen está dividido en dos partes, con cinco capítulos en cada una, siendo la primera una exposición de la doctrina de Ockham según los siguientes títulos: 1) *El proceso cognoscitivo*; 2) *El entendimiento*; 3) *El universal*; 4) *Los términos y la suposición*; 5) *El conocimiento científico*.

En la segunda parte se intenta iluminar el pensamiento ockhamista desde una confrontación con otros filósofos con quienes estuvo en contraste. Cinco capítulos comprende también esta segunda parte: 1) *Ockham y Aristóteles* (pros y contras de sus posturas respectivas); 2) *Principio de economía* (que procura ir recortando ramas viejas en las diversas doctrinas); 3) *Vestigio e imagen* (ninguna gracia le hacen en este punto el "phantasticus Plato" y los platónicos, y procura silenciar a S. Buenaventura en el aspecto de la iluminación agustiniana); 4) *Ockham y los filósofos "modernos"* (-de los siglos XII y XIII- en el sentido de no concordantes con su pensamiento); 5) *Sobre la correlación entre las palabras y los conceptos*.

Resumiendo: el autor piensa que, al lado de interpretaciones válidas que se han hecho de la gnoseología de Ockham, habría que resaltar la fragmentariedad de las mismas. Aparte de esto se hace necesario señalar interpretaciones inadecuadas, y a veces prejuzgadas, según las ideas de los estudiosos de Ockham. Por eso el autor intenta dilucidar el verdadero pensamiento del filósofo franciscano, sobre todo el de sus escritos auténticos.- F. CASADO.

POLO, L., *Evidencia y realidad en Descartes*, EUNSA, Pamplona 1996, 14,5 x 21,5, 308 pp.

El gran problema de la crítica filosófica cartesiana es la relación evidencia-realidad. Pero aquí está el *quid* de la cuestión, porque una cosa es la evidencia subjetiva, es decir, como vivencia en la mente, y otra es la evidencia objetiva como correspondencia de la evidencia subjetiva con una realidad fuera de la mente. No cabe duda que la verdad crítica fundamental es la verdad de la propia existencia, *cogito-sum*, en la que no cabe la duda por la contradicción que habría entre "no ser" y "pensar", como exigencia vivencial existencial. Pero otra cuestión es cuando la realidad a la que corresponda esa evidencia no se identifique con el sujeto pensante. Descartes se dio cuenta de que su criterio de la idea "clara y distinta" no servía. De ahí el recurrir a Dios para todas las ideas que no fuesen la del *sum*. La realidad de la idea de Dios no será afirmada por la evidencia subjetiva que de ella se tenga, sino por su indubitabilidad anterior al mismo *sum*, y que garantiza el estar impresa efectivamente en el alma. No, por consiguiente, como algo causado por ella. No será, pues, la idea de Dios algo meramente subjetivo, su realidad es la causa de su representación en el alma y de su certeza; y de ahí su claridad y distinción. Todo esto viene desarrollado en los cuatro primeros capítulos de la obra: 1) el voluntarismo cartesiano; 2) la constitución

del tema de la sustancia; 3) la evidencia objetiva; 4) la existencia de Dios en orden al *cogito*. El cap. 5 trata del argumento ontológico cartesiano, que podría sintetizarse así: 1º) la idea del ser perfecto es tal idea ideada porque es idea perfecta; 2º) esa idea es perfecta porque es conocimiento perfecto; 3º) tales perfecciones superan el valor central del *sum*: “Mi espíritu queda en cierto modo deslumbrado, ofuscado, delante de la luz divina”. Finalmente el cap. 6 trata de Descartes y la filosofía tradicional. Realmente creemos que es una exposición críticamente bien fundamentada.– F. CASADO.

BOBURG, F., *Encarnación y fenómeno (La ontología de Merleau-Ponty)*, Universidad iberoamericana, México 1996, 14 x 21, 182 pp.

Un día el “gran” Parménides hizo alusión al SER del que afirmó que “estaba inmóvil en la ligadura de grandes cadenas, sin principio ni cese, ya que el llegar a ser y la destrucción fueron arrojados muy lejos”. Sus oyentes, al oír esto, entendiéndolo en un sentido meramente pasivo, se pusieron a pasear por delante de él, refutando así lo que ellos interpretaron como un ser positivo, duro, indeformable y como muerto. No tuvieron en cuenta estas otras palabras del gran filósofo: “lo mismo es pensar que ser” En esta obra que presentamos, su autor nos ofrece una ontología del filósofo francés íntimamente relacionada con la “percepción” como algo que la diferencia de una expresión científicista propia de un dogmatismo racionalista, o de un nihilismo propio de un dogmatismo racionalista, acerca del ser en sí mismo considerado. Se trataría, en cambio, de una ontología del “en sí” y del “para sí” que no es sujeto ni objeto, sino en su interrelación del sujeto-objeto, ya “sida”, por una parte, y siempre también en proyecto de posibilidad de ampliación de la realizabilidad. Merleau-Ponty evitaría así una confusión con una AUTOCONSCIENCIA que absorba todo el SER– F. CASADO.

ZAGZEBSKI, L., (ed.), *Rational Faith. Catholic Responses to Reformed Epistemology* (Library of Religious Philosophy 10), University of Notre Dame Press, Notre Dame (Indiana) 1994, 15 x 22,5, VI-290 pp.

Dentro de la *epistemología religiosa*, parte de la filosofía de la religión que se ocupa del problema de si es o no racional creer en la existencia de Dios, se encuentra como una de sus corrientes principales la *epistemología reformada*. Inspirada en la obra de Alvin Plantiga y seguida por Nicholas Wolterstorff, George Mavrodes y otros autores, se llama epistemología reformada porque la tradición de sus proponentes es la protestante que se remonta a Calvino. En dicha tendencia se considera que la creencia en Dios es una creencia propiamente básica, es decir, no es necesario que sea aceptada sobre la base de otras creencias o proposiciones. Con ello se critica fuertemente cualquier intento de teología natural; la teología natural es de todo punto innecesaria. La creencia en Dios no es preciso justificarla, lo mismo que tampoco hay que justificar otras creencias básicas que poseen los seres humanos sin caer por ello en ningún tipo de irracionalidad. Creer en Dios no necesita ser aceptado sobre las bases de la evidencia para ser un comportamiento racional. El propósito de la obra que presentamos es exponer una serie de reflexiones críticas hechas por filósofos católicos sobre la epistemología reformada con la tendencia, por lo general, de defender cierto tipo de teología natural. Son nueve contribuciones muy interesantes acerca de la racionalidad de las creencias religiosas. Al final de la obra se recoge una amplia bibliografía sobre la epistemología reformada. Esta escuela y el tema que nos ocupa lleva más de una década candente entre autores anglosajones, especialmente norteamericanos, y se han escrito numerosos artículos sobre el asunto. Lamentablemente no hay casi nada disponible en castellano.– F. JOVEN.

ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, L., *Fundamentos de inteligencia artificial*, Universidad de Murcia, Murcia 1994, 17 x 23,5, 366 pp.

La inteligencia artificial es la ciencia que tiene como objetivo el diseño y construcción de máquinas capaces de imitar el comportamiento inteligente de las personas. A caballo entre la informática avanzada y las ciencias cognitivas, siendo estas últimas las ciencias que tienen como objeto específico de estudio el análisis y la experimentación sobre el conocimiento visto como un proceso de adquisición, codificación, manipulación, producción y transferencia de nueva información. La inteligencia artificial pretende hacer más fácil la vida del hombre; a pesar de los temores existentes late un trasfondo humanista en su desarrollo. El autor de la obra es optimista respecto a las potencialidades que la inteligencia artificial entraña para el ser humano. Tras hacer una breve historia de la Inteligencia artificial y exponer sus fundamentos, el capítulo tercero trata de los sistemas expertos, programas de ordenador que en nada difieren del comportamiento que tendría una persona experta al resolver un problema en un determinado tema. El último capítulo trata de neuroinformática y de los intentos de superación de las debilidades de los sistemas expertos. El libro está concebido como un manual, ya lo dice el título *Fundamentos*, sobre inteligencia artificial. Su lectura es agradable y permite introducirse a buen nivel en dicho mundo.- F. JOVEN.

SCHUBERT, A., *Untersuchungen zur stoischen Bedeutungslehre* (Hypomnemata 103), Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen 1994, 15,5 x 23, 284 pp.

Trabajo elaborado a partir de una tesis doctoral dirigida por el Prof. Patzig y presentada en 1990 en la Universidad de Gotinga. La filosofía del lenguaje y la lógica filosófica de los estoicos ha sido tratada en diferentes obras, por Mates y Frede especialmente. El autor quiere realizar un análisis más en profundidad que el hecho por dichos autores. El libro pretende aclarar qué entendían los estoicos por significado y cuál es la relación entre la teoría estoica del significado y la teoría de las categorías del ser mediante la cual interpretaban ontológicamente la realidad. En su análisis comienza con el problema de determinar qué son los *lekta* y discute las dos opiniones contrapuestas que se han dado: mentalismo y objetivismo. El autor estudia también la influencia que ha podido tener Aristóteles en la génesis de la teoría estoica del significado y cómo ha influido ésta en San Agustín y, a partir de él, en toda la Edad Media. Respecto a S. Agustín realiza un análisis pormenorizado del capítulo quinto del *De Dialectica* y de la posible relación entre *dicibile* y *lektón*. Según el autor parece más adecuado establecer la relación entre *dicibile* y la fórmula aristotélica *páthema tēs psychēs*. La teoría agustiniana del signo sería más de cuño aristotélico que estoico. Una completa bibliografía cierra el libro- F. JOVEN.

BUSTOS, E. de, GARCÍA BERMEJO, J.C., PÉREZ SEDEÑO, E., RIVADULLA, A., URRUTIA, J., ZOFIO, J.L. (Eds.), *Perspectivas actuales de lógica y filosofía de la ciencia*, Siglo XXI, Madrid 1994, 13,5 x 21, X-528 pp.

En 1991 se celebró el centenario de los nacimientos de Carnap y Reichenbach, con dicho motivo se celebró un Congreso en Madrid cuyas ponencias se recogen en el presente volumen. La obra consta de seis secciones de las cuales sólo la primera se dedica expresamente al estudio de la obra de Carnap y Reichenbach con colaboraciones de Ulises Moulines y J.J. Acero entre otros. El conjunto de artículos de esta primera parte da una buena visión del Círculo de Viena y de algunos de los temas más importantes en ambos autores. La segunda parte está dedicada a la lógica. En ella destaca el largo artículo, uno de los últimos del profesor Miguel Sánchez Mazas tristemente ya fallecido, sobre la aritmetización leibniziana de los conceptos. Artículo de una erudición y originalidad fuera de lo común como bien destaca el prof. Javier Echevarría en el espléndido comentario que le hace a continuación. En esta misma sección hay otros artículos,

entre ellos uno de la profesora María Manzano sobre lógica multivariada, tema al que le ha dedicado un reciente libro *Extensions of First Order Logic* (Cambridge U.P. 1995). La tercera sección está dedicada a la filosofía de la ciencia y se insiste en el tema de la importancia de la teoría de la verdad para la explicación científica y la comprensión de la racionalidad. La cuarta parte se centra en la teoría de la probabilidad, tema muy querido para Carnap y Reichenbach. En esta sección hay contribuciones históricas sobre Moivre (Schneider), Bayes y Laplace (Gómez Villegas) y Leibniz (Marisol de Mora) entre otras. Una quinta parte está dedicada a la filosofía de la economía. Destaco de ella la breve, pero sugestiva, autobiografía intelectual que realiza Pedro Schwartz. La última parte es un homenaje a José Ferrater Mora, fallecido en 1991; de ella recomiendo la bella semblanza que de él hace Jesús Mosterín.— F. JOVEN

BRODBECK, K.H., *Entscheidung zur Kreativität*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1995, 15 x 22,5, VII-393 pp.

Cómo explicar la actividad creativa humana, sea en la técnica, el arte o cualquier otro campo. Las interpretaciones clásicas consideran la actividad creativa como algo extraordinario y la explican por medio de factores causales, de medios a fines, que permiten describir el fenómeno de una forma objetiva: uno busca algo. Según el autor la actividad creativa es un proceso mucho más ordinario y a la vez más complejo en el cual se cambian los significados ordinarios de los conocimientos poseídos. Implica una especie de cambio de paradigma interpretando de forma nueva lo ya poseído y encontrándose con algo nuevo. El autor dice que la actividad creativa es, esencialmente, un *situativer Prozess* en el que se modifican los significados adquiridos, se percibe algo como nuevo y se opta, se decide uno por ello frente a lo anterior. Los procesos creativos se dan continuamente en la vida ordinaria de las personas y permiten un enriquecimiento de las mismas. El libro no se centra exclusivamente en los aspectos descriptivos de una psicología de la creatividad humana sino que pretende dar pautas también para un desarrollo de la capacidad creativa en los sujetos.— F. JOVEN.

GÖDEL, K., *Ensayos inéditos*. Ed. F. Rodríguez Consuegra. Prólogo de W.V. Quine, Mondadori, Madrid 1994, 15 x 22, 240 pp.

Gödel (1906-1978) está considerado como uno de los lógicos y matemáticos más importantes del siglo XX. Sus aportaciones científicas de los años 30 y 40 en metalógica y metamatemática revolucionaron los trabajos que sobre fundamentos se habían hecho hasta ese momento y marcaron resultados clave para el futuro de la lógica y de la matemática. Como es bien sabido Gödel publicó bien poco. Además de sus artículos científicos dejó manuscritos, notas y comentarios, sobre diferentes temas de filosofía de la matemática. En la actualidad se está haciendo la edición crítica de su obra dirigida por Feferman. Hay que tener en cuenta que si entender la obra publicada de Gödel es difícil, editar sus manuscritos es trabajo de chinos. Gödel, escribía, tachaba, rehacía, llenaba los márgenes y, por si fuera poco, en ocasiones utilizaba un sistema de taquigrafía alemán obsoleto hace décadas y completamente en desuso hoy día. Además tenía la manía, entre otras, de ahorrar papel. Rodríguez Consuegra ha trabajado en la edición de diferentes manuscritos, tres de los cuales se nos presentan aquí. Son: “algunos teoremas básicos sobre los fundamentos de la matemática y sus implicaciones filosóficas” (1951) y “¿Es la matemática sintaxis del lenguaje?” en sus versiones de 1953-1954 y 1955-1956. Rodríguez Consuegra realiza pues una labor de valor inapreciable. Junto a la edición y traducción de estos manuscritos presenta un amplio estudio introductorio de la filosofía de la matemática de Gödel y sus implicaciones. Con una monumental tesis sobre la filosofía de la matemática de Russell, publicada en Birkhäuser, Rodríguez Consuegra domina la historia de la Filosofía de la matemática de este siglo en un modo admirable. La obra que presentamos fue también publicada en inglés por la editorial Birkhäuser en 1995. Para finalizar sólo señalar que J. Padilla ha realizado en *Arbor*

(noviembre 1966) 121-125 una amplia recensión del contenido de tales artículos. Me parece que sus comentarios al trabajo editorial son excesivamente fuertes.- F. JOVEN.

SÁNCHEZ RON, J.M., *Diccionario de la ciencia*, Editorial Planeta, Barcelona 1996, 13 x 20, 304 pp.

El autor nos ofrece de una forma sintética los avances más importantes de la ciencia actual. De este modo tanto el estudiante como la persona con curiosidad científica tiene a mano un instrumento fácil de consultar para ponerse al tanto de los logros de la ciencia en nuestro mundo. El autor no pretendo exponer todas las cosas sobre toda la ciencia, como suele hacerse en los grandes diccionarios y enciclopedias, método que ahuyentaría al lector pues a veces le confundiría y otras no le serviría de nada. Lo que hace el autor, muy experto en estos temas, es ofrecer su visión intensa y selectiva de los problemas científicos más importantes de hoy. Además, el valor de la ciencia no se presenta ni como una panacea ni como una nueva dogmática infalible e indiscutible sino como un instrumento, ciertamente decisivo, al servicio del hombre y de la dignidad humana.- D. NATAL

SCHAEFER, L. - STROEKER, E. (Hrgs.), *Naturauffassungen in Philosophie, Wissenschaft, Technik. IV: Gegenwart*, Karl Alber Verlag, Freiburg/München 1996, 13 x 20, 255 pp.

El último volumen de esta interesante obra sobre el tema de la Naturaleza recoge las cuestiones más actuales de la Filosofía y de la Ciencia respecto al gran problema de la Naturaleza. La teoría de la relatividad, la mecánica cuántica y la biología actual presentan cambios fundamentales respecto a las teorías clásicas de la ciencia que modifican también fundamentalmente la idea tradicional de Naturaleza. Así, como consecuencia de las nuevas teorías surgen críticas y cambios muy importantes acerca del mecanicismo, el determinismo y el dominio de la Naturaleza. El desarrollo de la idea de Naturaleza como espacio vital y ecológico suscita nuevas cuestiones éticas y pide una acción responsable para su cuidado y humanización de modo que el hombre no arruine la Naturaleza y a la vez su propia vida. Un índice temático y de nombres propios completa este último volumen de esta importante obra.- D. NATAL

TIPLER, F.J., *La Física de la inmortalidad*, Alianza Universidad, Madrid 1996, 616 pp.

De un tiempo a esta parte, físicos teóricos, expertos y biólogos moleculares se atreven a decir cosas, que, si las dijeran los filósofos, tal vez fueran invitados a un sorbo de cicuta.

Frank J. Tipler, especialista en relatividad general global, y curtido también en física de partículas en su aspecto teórico y teoría de la complejidad de algoritmos computacionales, argumenta y promete en su obra nada más y nada menos que la resurrección de los muertos.

Provisto de esos saberes científicos, que exhibe en un amplio apéndice científico de 154 páginas, el autor defiende una Cosmología de Punto Omega, terminología que el lector reconocerá como proveniente de Teilhard de Chardin, cuyo retorno bajo tan sofisticado aparato técnico a mí no me disgusta. La física había descuidado el futuro, el fin del Universo, como hasta hace poco había descuidado el origen, y mientras ahora acepta plenamente el big-bang, no se ha centrado en cambio en el término final, que según Tipler será un punto omega.

El autor argumenta: desde un reduccionismo ontológico radical sólo existen para él entidades físicas como partículas y fuerzas, exactamente las admitidas por la física actual.

Así que, siendo igual de reduccionista que el Premio Nobel S. Weinberg, enfrenta su optimismo apocatástico al pesimismo trágico de este prestigioso físico. Lo que hace recordar a P. Gassendi, filósofo del siglo XVII, que compatibilizaba el epicureísmo con el cristianismo. Polemiza con otro gran físico actual, al que considera creador y maestro de su especialidad, la Relatividad general global. Me refiero a R. Penrose, del que Tipler se separa en la defensa de la tesis de la IA (inteligencia artificial) fuerte, que Penrose no acepta.

El autor demuestra, además, un conocimiento suficiente de aspectos importantes de las doctrinas de no pocos filósofos. Así su teoría de la identidad individual basada en la identidad de forma, y decisiva para fundamentar su concepción optimista, se apoya en Santo Tomás, en su famoso ejemplo de la resurrección de los caníbales. De Berkeley, toma cuando le conviene la tesis de que 'ser es ser percibido'; conoce el agnosticismo especulativo kantiano y concretamente la crítica del argumento ontológico; rechaza el Eterno Retorno de Nietzsche, que según él argumenta físicamente y no metafísicamente como equivocadamente cree Heidegger, al que moteja de nazi. Y de nuestro Unamuno, resalta la agónica preocupación por la inmortalidad, problema que piensa solucionarle con su ambiciosa pretensión de convertir, ahí es nada, la Teología en Física.

Postula Tipler que la vida continuará siempre, incluso si hubiera expansión indefinida, aunque se inclina por el repliegue final. Y acepta, contra Kant, el argumento ontológico para demostrar la existencia del Punto Omega como Máquina Universal de Turing auto-programable. No se trata, avisa en el cap. 8, de una nueva versión del viejo argumento ontológico, sino de un nuevo argumento ontológico, basado en un análisis de la palabra 'existencia' y que se deduce de las ideas fundamentales de la ciencia de la computación.

Seremos resucitados por el Punto Omega en la modalidad de simulaciones, que llegan a ser emulaciones (simulaciones perfectas) por ordenador de forma análoga a la vida y realidad virtuales. Esto de las simulaciones me recuerda la novela de Bioy Casares, *La invención de Morel*, aunque el autor no lo menciona. Pero según Tipler, se trataría de verdadera vida real, dada la identidad de forma, a la que antes aludíamos haciendo coincidir plenamente la visión escatológica del cristianismo en concreto (y otras grandes religiones) con la escatología de la Física actual. El infierno consistiría en dejar muertos para siempre a los que rechazaron toda forma de bondad. El Purgatorio en una nueva ocasión de mejoramiento, y el Cielo en una vida eterna feliz, en la que toda utopía tiene su asiento.

Distingue, utilizando a santo Tomás y Boecio, entre tiempo propio, tiempo subjetivo, eviternidad y eternidad, trayendo a colación una frase de Newton para indicar que, aunque la resurrección ocurra billones de años después de la muerte, al resurrecto le parecerá sólo la diferencia de un día, porque mientras ha estado 'dormido' no ha transcurrido tiempo subjetivo (comentando el 'hoy estarás conmigo en el Paraíso').

Según Tipler, sólo se puede hablar de libre albedrío en una vida en el tiempo. Así quiere compatibilizar necesidad y libertad en Dios Punto Omega. Y en cuanto al problema del mal, viene a salvar a santo Tomás y san Agustín (en el sentido de que el mal es con miras al bien futuro), pero haciendo el mal, por posible, necesario (resolviendo el dilema de Epicuro), porque, aunque Dios sea omnipotente, esa omnipotencia no alcanza a lo lógicamente imposible.

Si hubiera conocido mejor a Unamuno, podría haber aprovechado aquello de que creer es querer que Dios exista, y que esto lleva a crearlo; en su caso a crear el Ordenador universal que nos repita. Pues Dios, dice, existirá en el futuro interpretando coherentemente el texto bíblico como 'yo seré el que seré', cosa que también hacía E. Bloch, y mucho antes que ellos Fray Luis de León en el libro primero de *Los nombres de Cristo*, aunque ninguno de los dos lo cite.

En fin, creo que Tipler, a lo sumo, demostraría la consistencia de la 'física' del cristianismo, no por supuesto su realidad; o que las tesis cosmológicas actuales no son radicalmente

incompatibles con los más hondos anhelos del hombre plasmados en las grandes religiones. Es de lamentar que entorpezca la lectura con alguna moda americana como la de referirse sistemáticamente a Dios o Punto Omega como La/Lo/EI/Ella.- M. FARTOS MARTÍNEZ.

BRAUN, E. (Hrsg.), *Der Paradigmenwechsel in der Sprachphilosophie. Studien und Texte*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1996, 14 x 21, 329 pp.

El giro lingüístico del pensamiento, a comienzos del siglo XX, ha convertido al lenguaje en el centro de las discusiones de la Filosofía y de la Ciencia. En esta obra se recogen los principales pasos y aportaciones teóricas de este proceso. Para ello se estudia el problema del lenguaje en el mundo griego y en la filosofía europea anterior al siglo XX. Después se entra en los clásicos de estos temas como el pragmatismo en Peirce y Morris, la filosofía del lenguaje en Frege, Russell, Moore, Wittgenstein, G. Ryle, Austin, Searle, Strawson, el estructuralismo lingüístico de Saussure, Chomsky y K. Bühler, la filosofía trascendental del lenguaje en Cassirer y Heintel, la hermenéutica existencial de Heidegger y Gadamer, la lógica hermenéutica de Lipps y la lógica dialógica de Lorenzen, las teorías olisticas del lenguaje en Quine, Davidson y Rorty, la pragmática universal de Habermas y la pragmática trascendental de Apel. En la segunda parte se ofrecen los textos clásicos de los diversos autores tanto del mundo griego y latino como de los autores modernos y contemporáneos.- D. NATAL

VALVERDE, C., *Génesis, estructura y crisis de la modernidad* (Normal 565), BAC, Madrid 1996, 13 x 20, 381 pp.

Como es bien sabido la modernidad ha sido puesta en cuestión de muy diversas maneras. Por eso, recordar y considerar de nuevo el génesis y el desarrollo de la filosofía y de la ciencia, la sociedad y la política moderna tiene hoy interés especial. El autor se ha aplicado a esta tarea desde lo que suele ser una historia del pensamiento moderno pero encuadrado en la realidad. Así se analizan las figuras de Ockham y Lutero, el Renacimiento humanista, el caso Galileo, la secularización de la política y la razón, el positivismo, la Ilustración, la filosofía de Hegel, Marx y Nietzsche, el capitalismo, y el positivismo de Comte. Finalmente se estudia la crisis de la modernidad y se abren las puertas de la esperanza y del futuro con el estudio del evolucionismo cristiano de Teilhard, el personalismo de Mounier y la apuesta por una sociedad nueva y mejor basada en la Doctrina Social de la Iglesia. En definitiva, se nos explica con claridad y decisión cómo se ha pasado de una cosmovisión cristiana del mundo a la idolatría de la razón pura y dura que ha conducido, *velis nolis*, al fin de 'los grandes relatos' y al advenimiento de la era posmoderna.- D NATAL.

GILBERT, P., *Algunos pensadores contemporáneos de lengua francesa*, Universidad Iberoamericana, México 1996, 14 x 20, 209 pp.

El autor ha recogido bajo cuatro apartados el pensamiento de algunos autores contemporáneos de lengua francesa. El primer lugar trata del acto de ser como don. Se nos introduce en el pensamiento de Claude Bruaire. Siempre se ha dicho que el ser es, y se ha discutido sobre el olvido y la mistificación de la metafísica pero pocas veces se ha insistido en que el ser se da y no sólo que existe. Esto es fundamental en el pensamiento de C. Bruaire y es una nueva forma de ver la realidad. En segundo lugar se nos ofrece la crítica

de Derrida y J.L. Marion a Husserl más allá de la egología y el conceptualismo. Luego, se estudia de una forma muy amplia a Paul Ricoeur en sus múltiples facetas filosóficas, tanto su filosofía de la reflexión como su teoría de la metáfora y del ser en sentido positivo así como en sus discusiones con el estructuralismo, Freud y otros autores. Además, se aborda el tema de la acción y la vehemencia ontológica, la ontología efectiva y su atención al misterio. El libro termina con un estudio sobre Lévinas donde se recogen diversos temas de este importante autor sobre la morada y la necesidad, el trabajo y lo femenino y la creación y nuestra responsabilidad hacia lo creado.- D. NATAL.

BRUCKNER, P., *La tentación de la inocencia*, Editorial Anagrama, Barcelona 1996, 14 x 20, 290 pp.

La carga de la libertad responsable resulta cada vez más pesada, de ahí que el hombre actual haya optado por buscar una coartada que le pueda absolver de las duras consecuencias de su presencia auténtica y definida en el mundo. Así vemos cómo el infantilismo y el complejo de víctima se extienden a marchas forzadas por nuestro planeta. Todo el mundo quiere rehuir sus responsabilidades y proclamar su inocencia, los seres humanos hoy se esfuerzan por presentarse como víctimas y oprimidos. El hombre joven o adulto desearía conservar los privilegios de la infancia sin responsabilizarse de nada ni de nadie. El duelo del adiós a la niñez se ha convertido una larga ceremonia de la confusión. Los verdugos se presentan constantemente como víctimas y los asesinos como libertadores. La cultura de la queja se difunde como una mancha de aceite. Todo el mundo se presenta como humillado y ofendido y los culpables son siempre los demás. Pero hay que reconocer que esta no es una vida digna del hombre, ni del ser humano adulto. El dolorismo de la sociedad del bienestar es una mentira lamentable y un engaño dramático a corto y a largo plazo. No es posible mantener una verdadera democracia si una mayoría de ciudadanos aspira al estatuto de víctima y ahoga la voz de los pobres y de los verdaderos desheredados. Ya lo advirtieron los padres de la democracia. Así pues, en este momento, cada cual debe afrontar la propia vida y definirse ante la situación actual: Hay que recuperar el sentido y la responsabilidad humana ciudadana. P. Bruckner nos ofrece un análisis muy penetrante y certero de la situación para ayudarnos a decidir. El infantilismo, la irresponsabilidad y el autoengaño no son metas dignas del ser humano, por más que se nos recomienden, y por más que los bienpensantes y los biendolientes nos empujen hacia la senda del victimismo. Pues de este modo, el hombre se convierte en un enano moral y se hunde en la desmoralización. La propensión del hombre a la dimisión de la vida le lleva a deshacerse a sí mismo. Nuestro autor nos advierte a tiempo. P. Bruckner ha escrito junto con Finkielkraut sobre el *Nuevo desorden amoroso* y es el autor de la novela *Lunas de hiel* llevada al cine por Polanski. Pero sobre todo es un agudo observador de la realidad palpitante de nuestra vida y uno de los pioneros del pensamiento de nuestro tiempo. La edición que presentamos es la segunda, en pocos meses, de esta obra que cumple así la teoría editorial según la cual los libros buenos se reeditan. El equipo de Anagrama se apunta un nuevo triunfo en su aportación a los temas del pensamiento actual.- D. NATAL.

MIRANDA, J.P., *Racionalidad y democracia* (Hermeneia 42), Ediciones Sígueme, Salamanca 1996, 13 x 21, 219 pp.

Como es bien repetido, ya que no sabido ni pensado, la posmodernidad no existe, la situación no ha cambiado sustancialmente, todo sigue igual... Es bueno consolarse, pero cier-

tos escritos nos despiertan muy pronto de los pretendidos sueños dogmáticos y nos obligan, velis nolis, a pensar. La obra que presentamos es uno de ellos. El autor se cuestiona la falacia del materialismo, el relativismo de moda, las ideas corrientes en los últimos años sobre la justicia, y las relaciones entre ciencia y sociedad. Para este autor, el escepticismo y el relativismo es el mayor enemigo de la democracia, el eclipse del pensamiento, el caldo de cultivo del autoritarismo, el pluralismo pseudoliberal un talante que permite buscar la verdad pero con la condición de no encontrarla. Así, con frecuencia, en el materialismo se dice: “Todas las cosas están hechas de materia”, nosotros naturalmente preguntamos: ‘¿Y qué es eso de la materia?’, y entonces nos responderían: ‘Aquello de que están hechas todas las cosas’. Ah, pues nos ilustran mucho” (p. 69). Lo mismo ocurre con la igualdad de las culturas. “La tesis ‘Todas las culturas son igualmente valiosas’ es el mejor tranquilizante que se le puede brindar a una cultura mediocre, la mejor protección de su mediocridad contra el desafío de algo superior” (p. 30). Igualmente ocurre en muchos campos de la ciencia. “La ciencia tiene la obligación de explicar el mundo, pero de hecho nos encontramos con situaciones como éstas: un naturalismo que no sabe qué es natura, un materialismo que no sabe qué es materia, un evolucionismo que no sabe qué es evolución, etc.” (p. 183). Y continúa nuestro autor: “En general, el científico cuya teoría es incompatible con un hecho empíricamente comprobado lo que hace es calificar ese hecho como ‘una mera anomalía’, declararlo de poca monta, y dedicarse a cosas más interesantes, por ejemplo a extraer consecuencias que de la teoría se siguen en los más diversos campos” (p. 187). Por lo que se refiere a la ética se recuerda el problema de la falacia naturalista: “La denuncia dice: de una existencia real no se puede inferir un deber. Respondo: *excepto si se trata de la existencia real del deber*. En ese caso inferimos desde el deber, y por tanto no hay paso lógico ilegítimo” (p. 50). Igualmente, cuando se trata de la sociedad y la justicia se ponen en cuestión las celebradas teorías de Rawls y sus compañeros de viaje: “Luhmann y Habermas coinciden en recomendarles a nuestras democracias modernas el resolver los problemas prescindiendo de la verdad y de la justicia” (p. 112). Estas se sustituyen por el consenso o la coherencia. En fin, no queremos multiplicar las citas. Tratándose de J. P. Miranda, no valdrá tacharle de reaccionario, fundamentalista, y todos los conocidos calificativos que se suelen sacar a relucir en estos casos. Habrá que proceder con cautela y darse cuenta que algo se mueve en los modelos explicativos esgrimidos como panaceas de racionalidad durante los últimos treinta años. Y se tendrá que admitir que la situación comienza a ser, por lo menos, sorprendente.- D. NATAL

DERRIDA, J. - VATTIMO, G. (eds.), *La religión*, Editorial PPC, Madrid 1996, 13 x 20, 293 pp.

El tema de la religión vuelve con fuerza. Hay como un retorno de las religiones. Pero con el fenómeno de las sectas y tantas experiencias religiosas tan variadas y diversas la situación no es nada fácil. Los que creían ingenuamente que la religión se opone a la razón, al progreso y a la ciencia o que la ‘vuelta de lo religioso’ se reduce a fundamentalismo, integrismo y fanatismo están obligados a tomarse un tiempo de silencio. Para facilitar la tarea varios pensadores se han reunido para ofrecernos una reflexión profunda sobre el tema de la religión en la actualidad. Derrida nos introduce en el espacio religioso y en la huella de lo sagrado como superación de la idolatría de la actualidad. Vattimo nos incita a una religión de la caducidad donde los vencedores de siempre no acaparen lo divino. Eugenio Triás y A. G. Gargani nos hablan de lo religioso como acontecimiento y símbolo del misterio y de la vida, más allá del moralismo y del pragmatismo religioso occidental y romano. V. Vitiello nos recuerda el significado del desierto, el ethos y el abandono como purificación de la religión frente a la seguridad, el legalismo y el control técnico del mundo. M. Ferraris insiste en el sentido iniciático, gratuito y encarnacional de lo infinito en lo finito. Final-

mente Gadamer resume el diálogo entre los participantes y se pregunta una vez más por qué ni la metafísica dura ni la teología tradicional son capaces de responder al enigma central de la vida y del mundo que remiten siempre al misterio de por qué hay algo y no más bien nada.- D. NATAL

MARTÍN VELASCO, J., *Ser cristiano en una cultura posmoderna*, Editorial PPC, Madrid 1996, 13 x 20, 128 pp.

La situación actual es para el creyente un momento de dificultad, de confusión y de gracia. Por una parte, vivimos en un mundo muy secularizado, por otra nos invaden las sectas y los cultos religiosos. El autor nos recuerda en esta obra la era del vacío, la derrota del pensamiento, los hábitos del corazón, la tentación de la inocencia, la idolatría de la actualidad y del consumo que encontramos cada día en nuestra vida y en nuestra cultura. De este modo nos presenta las dificultades que este momento nos impone, las posibilidades que ofrece y las crisis que provoca. La cultura de la intranscendencia y el divertimento, la sustitución del ser por el tener, el pluralismo relativista y el individualismo hedonista y narcisista, obligan a repensar la trascendencia con voluntad de verdad, a profundizar la experiencia de la fe y el misterio cristiano, a afianzar la dimensión social y el compromiso evangélico de comunión y solidaridad para no continuar soñando tranquilamente en un cristianismo insustancial.- D. NATAL.

SANCHEZ-MIGALLON GRANADOS, S., *La ética de Franz Brentano*, EUNSA, Pamplona 1996, 21,5 x 14,5, 401 pp.

El libro que tenemos entre manos fue presentado como tesis doctoral en la Universidad de Navarra en 1995. No es un exhaustivo estudio de la doctrina ética de Franz Brentano (1838-1917) sino sobre la naturaleza, contenido y fundamento del llamado comúnmente "sentido común moral". A la ética fenomenológica de los valores se le atribuye el mérito de haber arrojado luz sobre este punto, y Brentano, según Sánchez-Migallón, puede ser considerado uno de los precedentes más claros de la Ética de los Valores. Brentano analiza las experiencias morales más importantes frente al idealismo hegeliano y neokantismo de la época.

La pregunta fundamental en la Ética es dar prioridad al conocimiento de lo bueno adentrándose en el campo de la axiología; primero hay que determinar las ideas de la verdad y de lo verdadero, es decir el juicio correcto, y a continuación determinar lo correcto en el ámbito sentimental y emocional, el sentimiento correcto. Brentano confronta su pensamiento con el de G.E. Moore, W.D. Ross o D. von Hildebrand, arrojando luz sobre las cuestiones morales más fundamentales. Y frente al debate de si la ética de Brentano es utilitarista, tenemos que decir que el autor defiende que tiene algún principio utilitarista, pero no que se pueda encajar en los moldes de un puro utilitarismo.- J. ANTOLIN.

ZAMBRANO, M., *Horizonte del liberalismo*. Edición y estudio introductorio J. Moreno Sanz, Ediciones Morata, Madrid 1996, 24 x 17, 271 pp.

Presentamos el primer libro que escribió María Zambrano en el año 1930 donde plantea ya cuatro cuestiones que son decisivas en su pensamiento posterior: 1º) La crisis de la cultura occidental y en concreto del liberalismo, al que ella responde con un "Nuevo Liberalismo" socializante. 2º) La aparición de un método interrogador que busca el envés

de las ideas, del que aquí ofrece los gérmenes y que luego será el mayor logro de la autora: la "razón poética", una simbiosis entre poesía y filosofía que supere la escisión del ser entre vida y realidad. 3º) Zambrano inicia el diálogo entre una crítica cultural y política de Occidente y los planteamientos más especulativos y poéticos. 4º) Por último se aprecia el influjo de sus maestros primeros: Unamuno, Blas Zambrano, Machado y Ortega, así como las herencias intelectuales por ellos transmitidas: Nietzsche, Simmel, Bergson, Spengler, como vías por las que se adentra en propuestas originales.

Es interesante el análisis tan clarividente que nuestra autora hace del liberalismo económico burgués, que conduce a un pragmatismo ciego y por lo tanto deshumanizado. Postula que hay que tomar del liberalismo lo humano, la defensa de la libertad, y propugnar siempre el amor al hombre, a todo hombre y no a una clase y a los valores. Defiende una libertad que no rompa los cables que al hombre le unen con el mundo, con la naturaleza, con lo sobrenatural. Una libertad fundada más que en la razón, en la fe, en el amor.

Jesús Moreno Sanz, que puede ser considerado como el mayor especialista en el pensamiento de María Zambrano, hace un estudio introductorio en el que presenta la situación política de "aquel tiempo feliz de 1930"; pone de relieve también las intuiciones básicas de Zambrano en aquel contexto cultural, y centra el estudio en la totalidad de la obra de la autora con gran profusión de citas.- J. ANTOLÍN

SAVATER, F., *Contra las patrias*, Tusquets Editores, Barcelona 1996, 21 x 14, 203 pp.

Este trabajo es una edición revisada y ampliada del publicado en esta misma editorial en 1984, en la colección Cuadernos Ínfimos. Es un conjunto de ensayos breves y artículos, escritos al calor de algún suceso social y político, pensados en vivo, en los que trata de exponer sus ideas sobre los males del nacionalismo, de todos los nacionalismos. A los doce años de su edición podemos constatar que el problema nacionalista sigue presente tanto en Euskadi como en Cataluña, por no hablar de la ex Yugoslavia o Quebec, etc. Savater argumenta y defiende que la esencia nacionalista es incompatible con la democracia y el pluralismo, aunque haya nacionalistas que sean demócratas. El nacionalismo ha convertido la pertenencia étnica en base y orientación de la participación democrática. La esencia del nacionalismo es reafirmar la identidad nacional. El interés nacional se convierte por lo tanto en criterio de todo lo demás. Dice que el nacionalismo es como una religión, la idea de patria se convierte en diosa a la que se adora, excluyendo al resto; por eso una de las razones de la guerra y violencias en nuestro mundo es el nacionalismo y el patriotismo. El nacionalismo es un mito engañoso, no es amor al país, a la tierra o a las tradiciones, sino que se ha convertido en la mayoría de los casos en ideología política.

Estando de acuerdo con los planteamientos de Savater, da la sensación de que olvida, o no valora, los factores de integración, arraigo en una tradición concreta y sentido de participación que algunos comunitaristas asocian al nacionalismo. No obstante, me inclino por una concepción más universalista del mundo en que vivimos, pues todo parece indicar que avanzamos hacia un mundo pluriétnico o multirracial; el problema consistirá en cómo podemos entendernos o convivir las diferentes culturas o nacionalidades. No hay más remedio que el diálogo y tratar de ir avanzando en lo que tenemos en común, sin caer en el uniformismo.- J. ANTOLÍN.

MARINA, J.A., *El laberinto sentimental*, Editorial Anagrama, Barcelona '1996, 22 x 14, 280 pp.

Una vez más nos encontramos ante otro genial ensayo de J.A. Marina. Parte de las ideas ya estaban anticipadas en su anterior obra, especialmente en su libro *Ética para náu-*

fragos. La ética no puede prescindir de los deseos, hay que analizar, conocer y ahondar en nuestros sentimientos. Marina define al hombre como un deseo inteligente o sentimental. La inteligencia del hombre es emocional, que es lo mismo que decir que el hombre es una síntesis entre el *yo ejecutivo* y el *yo ocurrente*. Para conocer los sentimientos el autor se interna en el laberinto sentimental en colaboración con la psicología más actual americana y los filósofos de todos los tiempos (Spinoza, Nietzsche, etc). Denuncia la cultura occidental, pues ha montado una educación sobre un falso concepto de inteligencia, que culmina con la razón y la ciencia dejando de lado lo afectivo.

Lo que realmente nos interesa son los sentimientos, en ellos consiste la felicidad o desdicha. Todo lo demás resulta indiferente. Marina defiende una inteligencia al servicio de los sentimientos. Todos tenemos una tarea irrenunciable: educar los sentimientos. Por eso el autor, siempre tan preocupado por la educación por su experiencia como profesor de enseñanzas medias, propone un cambio en los sistemas educativos.

Como todos los libros de J.A. Marina, me deja un poco insatisfecho, muchas preguntas y dudas... lo cual no es poco. Tampoco sé decir si el autor ha encontrado salida al laberinto de los sentimientos o pasiones. Lo que es verdad es que describe bastante bien el laberinto de los sentimientos, y la salida que propone es la de la inteligencia afectiva que sea creativa. La ética no se puede sacar del mundo de los afectos, pero en el mundo de los afectos debe entrar la meditación racional; es decir los afectos deben estar razonados. Una conjunción entre valores pensados y valores vividos, o entre moral pensada y moral vivida.

Interesante, por otra parte, la radiografía del sentimiento amoroso. Denuncia que nos hemos acostumbrado a que el amor no sea algo fundamental. Presenta los criterios para ver lo que es el amor. Al final nos dice que el amor es trabajoso, no se puede identificar el amor con la juega y la diversión, el amor va unido a deber aunque parezca contradictorio. El acto de amor es creativo. Precisamente en este análisis del amor se ve cómo se conjugan los afectos con la razón, la inteligencia afectiva o razón poética. De todos modos, es sobresaliente la presentación amena y didáctica que hace en este libro, una vez más. Y como siempre ya nos adelanta los próximos proyectos en los que está trabajando. El último capítulo es una bibliografía comentada de sus investigaciones.- J. ANTOLÍN.

GURMÉNDEZ, C., *Ontología de la pasión*, Fondo de Cultura Económica, Madrid 1996, 21 x 13,5, 150 pp.

Carlos Gurméndez ya había tratado en obras anteriores el tema de la pasión o los sentimientos. En ésta recoge las tesis anteriores. La primera parte de la obra, *El reino de la materia*, presenta la pasión creando el universo-mundo. Analiza la pasión terrestre, la pasión cósmica, la pasión humana objetivada, que interpreta como ontología del trabajo, a partir de la cual se despliegan otras pasiones: pereza, avaricia, orgullo, celos, etc. Todas las pasiones poseen un lado positivo y un lado negativo. Describe sobre todo las posibilidades que tienen de contribuir a la autorrealización humana.

La segunda parte, *La materia sensible*, estudia la subjetividad de la pasión. Describe que el cuerpo material tiene una subjetividad y voluntad propia, la parte afectiva o instintiva. La materia es el esfuerzo de la pasión por trascenderse y objetivarse. Al final de esta parte habla de la "pasión socializada", pues la pasión tiene una potencia agrupadora, es más, la finalidad última de la pasión es unir a los hombres dispersos en su mundo.

Gurméndez se mueve en un plano a veces difícil de seguir, y presenta un concepto de "pasión" algo confuso. Tiene razón en reivindicar el papel de los impulsos o del mundo conativo en la vida humana, y que no sólo tiene un aspecto negativo como se ha considerado tradicionalmente, sino que tiene el valor de unir las diversas subjetividades.- J. ANTOLÍN.

DIEFENBACHER, H. (ed.), *Anarchismus. Zur Geschichte und Idee der herrschaftsfreien Gesellschaft*, Primus Verlag, Darmstadt 1996, 22,5 x 15,5, 228 pp.

El libro comienza buscando una definición al cambiante término de anarquismo, que es el pensamiento filosófico que busca una sociedad libre de dominadores o señores, pero donde continúe existiendo la libertad (precisamente ésta fue la discusión primera entre Marx y Bakunin; Bakunin parece que vio en el socialismo una restricción de la libertad del individuo frente al estado). A continuación presenta una serie de estudios bien fundamentados y cautivadores sobre las diferentes corrientes del anarquismo a lo largo de la historia, y tratando de ser algo crítico, sobre todo por haber separado las ideas utópicas libertarias de las estrategias usadas para conseguirlas, como son la violencia y el terrorismo. Hay artículos sobre las principales figuras: Max Stirner, Bakunin, Kropotkin, Leonard Ragaz (socialismo religioso o el llamado “anarquismo santo”), etc. Interesante es la contribución del anarquismo en pedagogía, por ejemplo la del español Francisco Ferrer (1859-1909), fundador de la “Escuela Moderna”. La mayoría de las contribuciones del movimiento anarquista corresponden al siglo pasado. En este siglo XX ha habido influencias como el Mayo del 68 y otros movimientos, pero la mayor contribución tal vez sea la que termina el libro, una ecología de la libertad que ayude a crear un mundo y una sociedad ecológica. En el panorama español, donde siempre ha existido una tradición anarquista importante, tal vez la mayor influencia en los últimos años sea el fenómeno de la “insumisión” al servicio militar y el antimilitarismo, aunque dentro de él se mezclen elementos anarquistas, religiosos, utópicos... No deja de ser, en el fondo, fruto del espíritu libertario.- J. ANTOLÍN

CAMPS, V., *El malestar de la vida pública*, Editorial Grijalbo, Barcelona 1996, 22,5 x 15,50, 192 pp.

Victoria Camps es catedrática de la Universidad Autónoma de Barcelona y ha sido senadora independiente, dentro de las listas del PSOE, en la legislatura 1991-1996. Entre sus publicaciones destacan *Ética, retórica, política* (1990) y *Virtudes públicas* (1990).

En este libro expone la hipótesis de que, en contra de la teoría de Thomas Hobbes, que explicó que la ausencia de un Estado que imponga leyes y proteja la seguridad de las personas, significaría “bellum omnium erga omnes”, en el momento presente, la guerra de todos contra todos se cierne sobre la vida política, “mientras los ciudadanos atienden pacíficamente a sus menesteres particulares”, con un malestar creciente hacia el estado actual de la política y sus mediadores enzarzados en una lucha que no es la suya. Sólo los “mass media” se muestran cautivos del vocerío político porque saben que es lo más fácil de vender. Como consecuencia de ello, la democracia, aunque no está en peligro, “se debilita y se enfría”.

La teoría de Max Weber según la cual la burocratización de la política creaba dos clases de ciudadanos, los políticamente activos y una mayoría pasiva es, según la autora, una realidad indiscutible en el caso español. Y ya se sabe que, como bien percibió Stuart Mill, la corrupción nace del desinterés ciudadano por la actividad política. Como se ve, esta hipótesis queda bien reflejada en el título del trabajo.

Si bien la democracia española está “homologada” con los países de nuestro entorno cultural, “fallan los medios, las formas, el estilo de hacer las cosas”. Si la democracia es, sobre todo, control de unos poderes por otros, ya no sirven sólo el esquema de Montesquieu de los tres poderes clásicos. “Hay poderes nuevos –entre ellos, el mediático–, que también deben saber aceptar críticas y limitaciones. Además hay problemas nuevos para los que tenemos que inventar respuestas (...) sin agarrarse a una doctrina y unos conceptos que fueron progresistas en su día, pero que ya no sirven” (p. 12).

Defensora de una izquierda “progresista y renovadora”, me temo que la Sra. Camps tenga un concepto demasiado elevado de “su” izquierda ideal: “Ser de izquierdas es pensar en los demás y pensar en el futuro, (...) prescindir del interés propio para atender el interés del más necesitado, y edificar un futuro en el que los más necesitados vayan disminuyendo y aumente la calidad de vida y el bienestar general, ha de ser el impulso que mueva a la izquierda” (p. 22), suena más a Sermón de la Montaña que a ideario político creíble.

El libro está dividido en tres grandes apartados. El primero gira entorno al declive del proyecto político de izquierdas; el segundo aborda algunos problemas de la educación; y el tercero, finalmente, versa sobre el papel que han adquirido los medios de comunicación.

El problema se encuentra, creo, en dónde fundamentar esa regeneración de la vida pública. ¿Basta apelar a la propia “intuición moral”? ¿A que “cada uno de nosotros posee la propia conciencia moral que, en general, le dicta el comportamiento justo en las situaciones debidas”? Y, de ser así, ¿por qué no presuponerla, “a priori”, también en la clase política? ¿Sólo utopía, o, además se necesita “ex informata conscientia”? Como decía Séneca “Ars longa, vita brevis”.- F. RUBIO C.

HABERMAS, J., *La lógica de las ciencias sociales*, Editorial Tecnos, Madrid 31996, 21,5 x 13,5, 506 pp.

En esta edición aumentada de la *Lógica de las ciencias sociales*, (la 1ª es de 1988), Habermas presenta una cuidadosa selección de sus escritos metodológicos que constituye una buena introducción a la que el lector puede recurrir para entender los problemas que han movido al autor en las distintas etapas de su producción.

El libro consta de cinco grandes apartados: “Disputa sobre el positivismo, Hermenéutica, El funcionalismo en ciencias sociales, Teoría del conocimiento y filosofía de la historia” y un apéndice sobre el “objetivismo en las ciencias sociales”. En estos textos aparecen los pasos, las rupturas internas, los caminos abandonados, etc., que, pese a su unidad temática, marcan la obra de Habermas, desde sus ensayos, recogidos en *Teoría y Praxis*, hasta sus obras *Teoría de la Acción Comunicativa* y *El Discurso Filosófico de la Modernidad*. Se puede afirmar, incluso cuando no se compartan sus soluciones, que cuando Habermas señala un problema, “lo hay y fundamental”.

La obra que reseñamos ofrece un permanente proceso de autoaclaración que llega a transformarse en una suerte de “bibliografía intelectual”, donde paso a paso se van dando cita las corrientes fundamentales hasta formar el nudo de tradiciones que hoy constituye la obra de Habermas, que no ha pretendido en ningún momento tener la última palabra, ni siquiera provisionalmente. De ello es buena prueba este libro, en que en veinte años de producción vemos a un autor ponerse tres veces radicalmente en cuestión: disputa sobre el positivismo en Adorno; “reestructuración de la teoría de la sociedad” (Richard F. Bernstein) en base a la filosofía lingüística del segundo Wittgenstein, a la pretensión de universalidad de la hermenéutica de Gadamer (que marca el giro lingüístico de la “teoría crítica”), a la etnometodología fenomenológica de Alfred Schütz y a la teoría del conocimiento de Nietzsche; y la discusión con Niklas Luhmann, entre otros problemas, figuran entre los textos más influyentes del pensamiento alemán de los dos últimos decenios.

En palabras de Manuel Jiménez Redondo: “Más que un libro acabado el lector tiene aquí una especie de historia interna de la emergencia de problemas básicos que han venido atribulando a la filosofía y teoría sociológica contemporánea en los dos últimos decenios” (p. 11). En ese perenne y constante carácter de “work in progress” es donde radica el mayor interés de la obra, en la que el lector ha de contar con lo que el mismo Habermas ha denominado, su “subdesarrollado sentido pedagógico”, y lo que otros consideran “la evi-

dente propensión del autor a hacer aún más difícil lo que ya es de por sí complejo y difícil".- F. RUBIO C.

TODD, E., *El destino de los emigrantes. Asimilación y segregación en las democracias occidentales*, Tusquets Editores, Barcelona 1996, 22,5 x 15, 394 pp.

Todd es doctor en historia por la Universidad de Cambridge y diplomado por el Institut d'Etudes Politiques de París y ha escrito numerosos ensayos sobre la realidad europea.

En esta obra, prescinde de la "palabrería política y de la ideología pura" y afronta el problema de la asimilación de los inmigrantes desde una perspectiva antropológica, en la que las estructuras familiar y de parentesco, la diferencia cultural y el status social de la mujer en la vida cotidiana: como los matrimonios mixtos, la vida familiar, escolar y religiosa, desempeñan un papel crucial en el destino de los inmigrantes.

El autor hace un análisis comparativo de cuatro grandes democracias occidentales –Estados Unidos, Reino Unido, Alemania y Francia– en el que pone de manifiesto que, a pesar de un nivel de desarrollo parecido y de estar provistas de instituciones liberales y democráticas comparables, sigue existiendo una fundamental diversidad de actitudes frente a la cuestión de la inmigración y de la diferenciación humana por su color, su religión o sus costumbres, debido a la persistencia de sistemas antropológicos inconscientes cuya lógica interna escapa a la racionalidad de la era postindustrial. "La inmigración pulveriza el mito de una convergencia cultural que derivaría naturalmente del proceso tecnológico. (...) La bienintencionada retórica del derecho a la diferencia no debe hacernos olvidar que la percepción de la diferencia genera ansiedad a nivel inconsciente" (p. 347).

A juicio del autor, las sociedades americana y alemana mantienen su concepción de la diferencia, basada en un sustrato primitivo intacto, "una creencia "a priori" en la diferencia humana" (y "derecho de sangre" en el caso alemán), que se adapta bien a una sociedad segmentada en categorías raciales, y que no conduce a la estabilidad de las relaciones humanas. El enclaustramiento matrimonial de algunas mujeres, negras en EE UU y turcas en la República Federal Alemana, índices de endogamia del 97 y el 99%, definen auténticos grupos parias. La tendencia hacia la autodestrucción en el grupo dominante negro es cada vez más manifiesta como lo demuestra la descomposición de su estructura familiar, "hoy en día, mayor de lo que era en la época de la esclavitud o de la segregación confesada de los años 1900-1940". Los negros son definidos como iguales y mantenidos en situación de segregación. El diferencialismo autoritario alemán, a diferencia del diferencialismo liberal anglosajón, soporta mal la segmentación de la sociedad, la persistencia étnica que ella misma fomenta.

Frente a los modelos anteriores, de "obsesiones muy simples", Inglaterra y Francia se presentan como dos sociedades complejas. En Inglaterra, aunque el sistema antropológico es el mismo de EE UU, una morfología de clase muy particular basada en la tradición aristocrática, impide la radicalización completa de las relaciones sociales. Como la igualdad entre los blancos es inimaginable (el trabajador manual de color blanco es diferente), la idea suplementaria de separar a la población de color no puede desarrollarse plenamente. Francia, para el autor, está protegida de la radicalización de la vida social por una creencia "a priori" en el hombre universal, en la igualdad de los hombres, "inscrita en un sistema antropológico de alma igualitaria. (...) Los valores de igualdad, de libertad y fraternidad impiden que se produzca una segmentación étnica o racial estable". La propaganda americana no afecta al francés, "puesto que no posee el descodificador mental indispensable"; muy diferente es la situación respecto a la influencia de las trayectorias británica y alemana.

Este complejo panorama de los mecanismos de asimilación y de segmentación social revelarían la poca consistencia de la supuesta identidad europea, que se estaría convirtiendo en un mito destructor de los procesos de asimilación.

A mi entender, la visión del libro es profunda y esclarecedora. No obstante, parece que barre demasiado para casa en el caso francés, pues aunque tiene en cuenta los fenómenos del "Front National" y argelino, no les concede demasiada importancia; parece que propone la integración, asimilación entendida como absorción frente a un posible multiculturalismo, como el "destino final" de la inmigración; y no aparece clara la distinción entre racismo y xenofobia, que considero fundamental y no sólo a nivel semántico.- F. RUBIO C.

SÁNCHEZ DE ORCAJO, J.J. y UÑA JUÁREZ, O., *La Sociología. Textos fundamentales*, Ediciones Libertarias/Prodhufi, Madrid 1996, 14,5 x 21,5, 629 pp.

A Octavio Uña Juárez, uno de los autores de este grueso volumen sobre Sociología, lo conozco desde hace ya bastantes años; desde que comenzó a destacarse como "el poeta de Castilla-León", él nacido en un pueblo de la provincia de Zamora, con poemarios tan ricos e inspirados como *Escritura en el agua* (1976), *Usura es la memoria* (1981), *Mediodía de Angélica* (1983), *Ciudad del ave* (1984) y *Labrantíos del mar* (1986).

Más tarde, le he ido conociendo a través de sus escritos sociológicos, como *Comunicación y Libertad*, y éste que tengo sobre mi mesa de estudio, *La Sociología. Textos fundamentales*, que comparte en su elaboración con el profesor Juan José Sánchez de Orcajo, también autor de escritos tan interesantes como *La cultura, reproducción o cambio* y *Escuela, sistema y sociedad*.

El núcleo central del libro viene constituido por las anotaciones preliminares a los bloques temáticos que configuran la ciencia sociológica y la cuidada selección de textos de autores clásicos en sociología; teniendo en cuenta que cada capítulo seleccionado va precedido de una breve reseña de la vida y de la obra del autor, así como de un conciso comentario sobre el texto propuesto.

De este modo, esta densa obra, después de exponer brevemente el delicado tema de la Sociología y el oficio del Sociólogo, nos ofrece algunas perspectivas teóricas de la misma; para pasar luego a darnos un amplio panorama de autores tan celebrados como E. Durkheim, S. Freud, Marcuse, Max Weber, etc.

Después, contiene como una segunda parte, para nuestro gusto lo mejor del libro, con miras al estudioso del tema sociológico; de modo especial, para el pedagogo que se vea en la obligación de exponer y enseñar temas tan interesantes y actuales como la Familia, la Educación, la Religión, la Comunicación, la Economía, la Política y el poder, la Literatura, el Ocio..., estudiados por especialistas del ramo.

En resumen, una obra que, con materiales aportados, ha de facilitar un mejor acceso a la sociología, tanto desde el punto de vista de su comprensión, como desde los más relevantes modelos de aproximación a la misma, configurando con todo ello un diseño docente universitario.- T. APARICIO LÓPEZ.

Historia

COLOMBÁS, G. M., *La tradición benedictina. Ensayo histórico. VI: Siglos XV y XVI*, Ediciones Monte Casino, Zamora 1996, 14 x 21, 570 pp.

Este sexto tomo de *La tradición benedictina* se ocupa de los siglos XV y XVI, como ya indicado. Dos siglos caracterizados por una serie de factores cuyo común denominador es una notable rotura con los siglos inmediatamente anteriores. Esta discontinuidad se manifiesta, a nivel de historia general, en el cambio de época: la Edad Media se eclipsa y da paso a la Edad Moderna; a nivel de espiritualidad, por la aparición y auge de la *devotio moder-*

na; a nivel cultural, por el humanismo renacentista y la aparición de la imprenta; a nivel eclesial, por la Reforma y Contrarreforma. Ninguno de estos fenómenos, a los que el autor se acerca de forma general en el primer capítulo, pasó sin dejar sus huellas en la vida monástica: es la época de las Observancias y las Congregaciones. G. Colombás pasa revista una a una, siguiendo más o menos el siguiente esquema: presentación del estado en que se encontraban los monasterios, con frecuencia lamentable; actuación de los reformadores; nuevas estructuras, cuando es el caso; cambios en la espiritualidad, y personajes más significativos.

Los capítulos segundo, tercero y cuarto están dedicados a los monjes negros. El segundo se ocupa de la Reforma federalista: la primera y efímera Observancia de Kastl, la de Melk (fruto de la voluntad de reforma de los concilios de Constanza y Basilea), y la primera Unión y luego Congregación de Bursfeld, que tuvo en Juan de Trittemio (Tritemio) el alma de su observancia y su espiritualidad, y que se inscribe en la tradición carolingia y cluniacense. El capítulo tercero lo dedica a las Congregaciones de santa Justina de Padua y de san Benito de Valladolid (Reforma unitaria). La primera, que tuvo en Luis Barbo su principal mentor, verdaderamente revolucionara a nivel de estructura, al suprimir, p. ej., la autonomía jurídica y administrativa de cada abadía, la *stabilitas loci*, etc; a nivel de espiritualidad, todo giraba en torno a la *devotio*, con la oración sobre todo mental como su expresión más significativa; a nivel de cultura, no destacaron por el aprecio de la misma. Alcanzó una notable extensión e influyó notablemente en otras reformas. San Benito de Valladolid fue primero una Observancia y luego una Congregación de Observancia y en su interior vivió también el fenómeno de la Recolección. Su estructura se coloca a medio camino entre la anterior de Sta. Justina y el *ordo Cluniacensis*. La nueva Observancia tuvo su rasgo más peculiar en la clausura monástica perpetua, que más tarde tuvo que abandonar. En general se mantuvo -a través de Sahagún- en la línea de Cluny, aunque con mayor austeridad, pero su vida espiritual ya no se alimentaba en las fuentes de la liturgia; su ideal se cifraba en la oración privada, meditación y contemplación. Si bien en sus inicios fue reacia a la cultura, acabó teniéndola en gran aprecio. El capítulo cuarto estudia ya con más brevedad otras Congregaciones como la portuguesa, calcada de la Vallisoletana; la claustral (tarraconense-cesaraugustana) de historia un tanto accidentada; la inglesa, a propósito de la cual defiendo con vigor, contra historiadores locales, que dio sus primeros pasos de la mano de san Benito de Valladolid; la de Chezal-Benoît, obra de humanistas, con estructura particular, a mitad del camino entre Bursfeld y Sta. Justina; la C. húngara, de breve existencia.

Con el capítulo quinto pasa a las Congregaciones de los monjes blancos. La primera, la de Castilla, vinculada a Martín de Vargas y de borrascosa existencia, cuya reforma tiene un carácter marcadamente clerical. De forma muy breve, presenta a continuación las Congregaciones de san Bernardo en Italia, la portuguesa y la polaca, y finalmente la de Feuillant que sorprende por su fervor por la santa miseria y penitencias corporales colectivas.

Las demás ramas de la familia benedictina son objeto de estudio en el capítulo sexto, a saber, los olivetanos, Congregación próspera, cuyos monjes fueron solicitados para otras reformas; los silvestrinos, los celestinos, la Congregación de Montevergine, los vallumbrosianos, los camaldulenses, Paulo Giustiniani y la Compañía de san Romualdo.

Los capítulos séptimo y octavo se centran en personajes concretos: tres maestros de vida monástica y otros tres humanistas. Los tres maestros son: García de Cisneros, Juan Tritemio y Luis de Blois. El primero es el doctor *proprius* de la reforma benedictina española, cuya obra más significativa es el *Exercitatorio de la vida espiritual*, primer manual metódica escrito y publicado en lengua vulgar, manual obligado de iniciación a la vida interior, obra de la que Colombás hace una amplia presentación. Juan Tritemio, humanista y clásico de la espiritualidad benedictina, fue el maestro de la reforma en los países germánicos y en la C. de Bursfeld, y autor de numerosas obras. Luis de Blois, dejó su pensamiento monástico sobre

todo en el *Espejo de los monjes* y los *Estatutos monásticos*. Los tres humanistas son: Ambrosino Traversari, vinculado a Sta. Maria degli Angeli de Florencia, Jerónimo Allioti y Alonso Ruiz de Virués, del que establece la relación con Erasmo de Rotterdam.

El capítulo nono se ocupa de la Reforma Protestante, que dejó como mejor secuela una purificación saludable; del Concilio de Trento, cuyo influjo en la reforma monástica no fue tan importante como podía pensarse, y las primeras congregaciones postridentinas: unas de tipo federativo y otras de tipo centralizador.

Los monasterios femeninos son estudiados en el capítulo décimo. El estado de muchos de ellos era también deplorable. El huracán protestante los encontró sin defensas, por lo que en algunos países desaparecieron del todo. Pero del Concilio de Trento salió un nuevo impulso, tanto para las benedictinas como para las cistercienses, y otras.

Entre las conclusiones destacamos las siguientes: la reforma surgió espontáneamente del seno del monacato, siendo la Santa Sede más una rémora que fuente de nuevos impulsos. El s. XV es decisivo al respecto. Las Congregaciones benedictinas fueron casi siempre Congregaciones de Observancia, como en otras Ordenes. La deseada vuelta a la Regla de San Benito, sólo tuvo lugar en parte: se retoca el oficio divino, se fomenta la lectura espiritual en privado, se descuida casi enteramente el trabajo manual. Entra con fuerza la cuestión de los estudios de los monjes, dándose distintas respuestas, que el tiempo acababa modificando, normalmente en favor de los mismos. La espiritualidad experimenta el cambio notable que significó la acogida de la *devotio moderna*, que llevó consigo la desaparición de la *lectio divina*. Todo ello, junto con el sistema mismo de Congregaciones, permite hablar de cambios importantes, si no substanciales.- P. de LUIS.

GRIMAL, P., *El proceso a Nerón*, Ediciones Península, Barcelona 1966, 14 x 22, 280 pp.

El profesor de la Sorbona, Pierre Grimal, filólogo e historiador de gran prestigio, antiguo miembro de la Escuela Francesa de Roma, nos ofrece, con el título *El Proceso a Nerón*, un libro tan curioso como interesante y ameno.

Como si se tratara de una novela histórica –tiene bastante de ello–, presenta al lector una serie de documentos, para que él mismo responda a los muchos interrogantes que contiene la vida del más discutido de los emperadores romanos.

Pero el libro es, al mismo tiempo, una página abierta de la sociedad romana de aquel tiempo, tan inmoral y decadente, que en algunos pormenores y acontecimientos de la misma, se parecen bastante a los que presenta la sociedad de nuestros días.

Por este libro desfilan muchos personajes de la época neroniana; personajes que un tal Hermógenes, liberto de Cayo Suetonio Tranquilo, va sacando a luz, gracias al emperador Adriano que le confió “los despachos de la correspondencia imperial”, y con ello el poder consultar “muchos documentos guardados en los archivos de Palacio”.

De entre estos personajes, destacan, aparte el protagonista, Nerón, hombres y mujeres como Agripina, madre del emperador; el filósofo Séneca, ministro de Nerón; Tiberio Claudio, tío de Agripina; Británico, el hijo de Claudio y Mesalina, tres meses más joven que Nerón; Lucilio el Joven, amigo de Séneca, etc.

A través de las reflexiones y comentarios de Hermógenes –léase Pierre Grimal–, a través de las cartas de Séneca a su amigo Lucilio y de las de éste a su maestro, nos damos cuenta de que, como escribe el propio autor, el reinado de Nerón está ya muy lejos de nosotros, pero sigue siendo un ejemplo, y el juicio que se pueda hacer sobre él no es un mero juego de palabras. Hay nombres y tiempos cuyo recuerdo está vivo y pleno de enseñanzas. El nombre y los tiempos de Nerón están entre ellos.

El proceso a Nerón, muy bien impreso y bellamente encuadernado, consta de cuatro libros: el primero, titulado “El Legajo”, trata de la niñez e infancia de Nerón; el segundo, “El ascenso al trono”, nos habla de Nerón ya emperador a los 17 años; el tercero, “El divorcio”, nos cuenta

la muerte de Agripina y el gran incendio de Roma; el cuarto, "Los últimos tiempos", narra la muerte de Séneca y del propio emperador.- T. APARICIO LÓPEZ.

REILLY, B.F., *Las Españas medievales* (Historia, Ciencia, Sociedad 251), Península, Barcelona 1996, 21 x 13, 310 pp.

El Prof. Bernard F. Reilly dicta clases en la Universidad de Villanova (Pensylvania) y ha sido galardonado en varias ocasiones por sus contribuciones histórico-científicas sobre la Edad Media española. Este libro nos presenta el camino recorrido por la península ibérica en su paso de ser una provincia periférica del imperio romano a constituirse en potencia europea, pues abarca hasta el período de los reyes Juan II (uno de Aragón y otro de Castilla), cuyos vástagos (Fernando e Isabel) consiguieron la unidad monárquica y nacional. Desfilan, por tanto, ante nosotros los avatares de los pueblos góticos de la Iberia con sus instituciones, la invasión bélica y cultural de los de al-Andalus, los reinos taifas, la reconquista y el asentamiento de las bases para la definición de la autonomía ibérica. Además el libro se complementa con una bibliografía especializada, mapas y utilísimos índices.- J. ÁLVAREZ.

MESSORI, V., *Leyendas negras de la Iglesia*, Editorial Planeta, Barcelona 1996, 21 x 12,5, 267 pp.

Es de sobra conocida la producción literaria de este polígrafo italiano; recordamos aquí de pasada tres de los títulos que más fama le han grangeado: *Hipótesis sobre Jesús*; *Informe sobre la fe* (Entrevista al cardenal Ratzinger); y su colaboración con Juan Pablo II en *Cruzando el umbral de la esperanza*. Le avalaban sobrados méritos en el campo del periodismo y formación histórica para que la editorial Planeta le ofreciera su colección *Testimonios* para seguir en el candelerero. El título es más que atrayente, aunque a veces no corresponda al contenido (p. ej. el tema de Ghandi), y esta obra es en su mayor parte la recopilación de columnas periodísticas del *Avvenire*. Se puede compartir o no su punto de vista, lo que no se puede obviar es su rigor, al que debemos mostrarnos agradecidos los españoles por colocarnos en el sitio que nos corresponde en temas de inquisición, genocidio indígena, etc. Aunque juzgamos que el tono apologético es elevado, consideramos que el libro, además de ameno e instructivo, ayudará a muchos cristianos a desprenderse de falsos irenismos y a dejar de sufrir por masoquismos eclesiales.- J. ÁLVAREZ.

MEISSNER, W.W., *Ignacio de Loyola. Psicoanálisis de un santo*, Anaya & Mario Muchnik, Madrid 1995, 23,5 x 15,5, 596 pp.

Nadie mejor que un hijo del "caballero y santo, místico y ascético fundador de la Compañía de Jesús" para presentarnos a San Ignacio. W. Meissner es primero jesuita, y luego profesor universitario en el Boston College. De las cosas que más me han llamado la atención ha sido la buena y extensa bibliografía a la que ha acudido para situar al santo en su entorno social e histórico, desde el cual se puede bucear hacia el "yo y el ello" de las personas. La autobiografía, cartas y los *Ejercicios espirituales* constituyen también un amplio filón para su estudio. Nos parece mejor lograda la segunda parte (Vida mística y espiritual; Retrato psicoanalítico), en los que el autor saca a la luz sus profundos conocimientos psicoanalíticos. El libro ayuda a descubrir las motivaciones, los impulsos internos que llevaron al santo a forjar primero su transformación interior y luego su fundación con repercusión

en el mundo externo. Solamente achacamos la deficiente traducción del texto, sobre todo de términos anglosajones que permanecen (p. ej.: Peter Lombard), cuando tiene legítimamente acuñada su traducción española.- J. ÁLVAREZ.

ALONSO, C., *El Beato Anselmo Polanco. Obispo y Mártir*, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1996, 14x 20, 220 pp.

Esta es la primera biografía sobre el Obispo Polanco escrita tras su beatificación. En ella se da cuenta de la vida y obras del beato y se describen con mayor amplitud algunas de sus tareas religiosas, especialmente sus visitas a tierras de misión. Pero también encontramos en ella un fiel reflejo de su patria chica y de su infancia, de su juventud agustiniana y de su tiempo de profesor agustino, de sus tareas de superior y consejero provincial. Y finalmente de su labor como Provincial. Igualmente se relata, con detalle, todo lo relativo a su elección y consagración episcopal, la entrada en la diócesis de Teruel, su vida de piedad, su actuación pública y su sentido social. Su manera de ver las cosas en los tiempos de la preguerra, el momento de la catástrofe y la captura. Queda bien claro que el obispo estuvo en varias ocasiones, por necesidad, fuera de la diócesis pero que nunca aceptó abandonar a sus fieles. Aunque tuvo ocasiones para hacerlo quiso ser fiel a los suyos. También se describe la vida en la prisión, los intentos de canje y liberación hasta el desenlace fatal. Finalmente se narra el hallazgo de su cuerpo, su entierro en la catedral y los monumentos a él dedicados. Se comenta ya también la reciente beatificación y los actos celebrados con este motivo. Para terminar la obra se citan las biografías del Beato como la del P. Fueyo y la de Elías Ferreres en el año de 1941, la del P. Cambor antiguo postulador de la Orden en los años 1950. La escrita por D. Jerónimo Beltrán en los años previos a la beatificación y la del P. Teófilo Aparicio que fue editada por fe en el momento de la beatificación, y también la de D. Joaquín Martín Abad editada por la Postulación agustiniana. El P. Carlos Alonso es un historiador bien conocido y benemérito de las cosas de la Orden. Con esta biografía enriquece un poco más la figura del Beato Anselmo Polanco y tributa un homenaje muy digno a un gran personaje de su patria chica Palencia, al que tiene especial cariño.- D. NATAL

Espiritualidad

UNCITI, M. de, *Sangre en Argelia*, PPC, Madrid 1996, 14,5 x 22, 387 pp.

Los sangrientos acontecimientos actuales que asolan la nación argelina y especialmente el asesinato de las religiosas agustinas Cari y Esther un 23 de octubre de 1994, sirve de pretexto al autor para ofrecernos un análisis nada común de la evolución religiosa, política y social del país de San Agustín. Se une en la obra la preocupación misionera como presencia de la Iglesia en un país del Islam y las vicisitudes político-religiosas de un integrismo islámico, llevado a su más exacerbada expresión en los asesinatos que diariamente van ensangrentando las calles de Argelia. El autor nos hace asistir a los orígenes de todos estos movimientos político-religiosos encuadrándolos en una panorámica histórica, que nos remonta a los primeros momentos de la presencia del cristianismo en el país argelino, pasando por la progresiva implantación del Islam y nos lleva a la situación actual en la que se encuentra sumido ese pueblo. La pluma del historiador-teólogo-periodista se hace patente en su capacidad para dar a las situaciones más variadas un colorido vivencial, donde el alma

testimonial del creyente cristiano se presenta de forma atractiva y hace que la obra se pueda leer con auténtico sentido misionero. Bienvenidas obras de este calibre donde la fe se hace testimonio e invita a abrir caminos nuevos al Evangelio en las situaciones más conflictivas donde debe ser encarnado.- C. MORÁN.

CONTRAN, N., *They are a Target. 200 African Priests Killed*, Paulinas Publications Africa, Nairobi 1996, 21 x 14, 207 pp.

Mirando las últimas noticias sobre Africa: tragedia de los Grandes Lagos, el hambre, refugiados, etc., se observa un continente marcado por el dolor y odios ancestrales. En fin, un pueblo que sufre. Junto con el pueblo hay pastores, sacerdotes y obispos africanos que también han dado su vida. En los últimos 40 años han sido martirizados más de 200. En los medios de comunicación aparecen a menudo los misioneros o cooperadores extranjeros que han dado su vida, pero se olvida que hay muchos más africanos que están dando su vida por el Evangelio: desde Sudán a Angola, Congo a Mozambique, Burundi a Ruanda. Este libro señala y hace reseña de la vida y motivos de la muerte. Puede haber aspectos problemáticos en sus muertes, y habrá que verificar las razones de su generosidad, pero han seguido el ejemplo del Maestro dando la vida no sólo por los amigos sino algunos también por sus enemigos. Interesante este testimonio, pues acaba de aparecer lo que se sospechaba, que algunos sacerdotes también colaboraron o animaron a las matanzas de Ruanda; por supuesto que hay responsabilidades que se escapan a los mismos africanos: evangelización colonial, educación únicamente para los *tutsis*, etc.

A la lista de éstos hay que añadir dos obispos muertos después de la publicación, el obispo de Bukavu Mwena Ngabo Munzihirwa y el arzobispo de Gitega (Burundi) Joachin Ruhuna y tal vez alguno más. Únicamente queda esperar que tanta sangre derramada no sea estéril, que sea semilla de paz y fraternidad, que logre romper con la violencia y odios tribales. Es una pena que pueblos tan hospitalarios y alegres den una imagen tan contraria.- J. ANTOLÍN.

AYAPE, E., *Sor Mónica de Jesús y el padre Cantera. Dos íntimos amigos de Jesús*, Ediciones Augustinus, Madrid 1996, 14,5 x 21,5, 366 pp.

No deja de sorprender un poco el título de este libro que tiene por autor al P. Eugenio Ayape, ilustre agustino recoleto, digno General de su Orden, hombre piadoso y hombre también de buenas letras.

A las primeras de cambio, el título nos lleva al recuerdo de esas amistades encantadoras e inefables que existieron entre Benito y Escolástica, entre Francisco y Clara de Asís, entre Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, entre Francisco de Sales y la baronesa de Chantal...

Y así, podría decirse que esta obra trata de la limpia y clara amistad que tuvieron estas dos almas gemelas, que se llamaron Sor Mónica de Jesús, cuyo proceso de beatificación está abierto, y Eugenio Cantera, de la misma Orden que el autor del libro.

Pero uno se adentra en la lectura del libro y comprueba que, sin negar esta amistad entre dos personas de altas virtudes y prendas naturales, lo que de verdad son entrambos es "íntimos amigos de Jesús".

Sor Mónica y el P. Cantera fueron, para nuestra admiración y ejemplo a seguir, dos personas singulares, consagradas al Señor, que se estimularon mutuamente en el camino de la santidad y decidieron juntos poner su corazón entero "en sólo Jesús" y llevados de sus ímpetus sublimes de entrega y donación, por Dios y por sus prójimos, se comprometieron

a permanecer convertidos en hostias de oblación, en víctimas de reparación, unidos al sacrificio de Cristo en la Cruz.

El libro consta de un primer capítulo, en el que se nos ofrecen los datos biográficos de Sor Mónica de Jesús, nacida en Monteagudo (Navarra) el día 17 de mayo del año 1889; profesora de velo blanco en las agustinas recoletas de Baeza, y muerta el 14 de junio de 1964.

Un segundo capítulo viene dedicado al P. Eugenio Cantera, en una síntesis biográfica y de virtudes, así como su faceta de escritor. Era nueve años mayor que su hija espiritual, había nacido en el pueblo de Altable, de la provincia de Burgos, profeso en Monteagudo el 18 de septiembre de 1896 y ordenado sacerdote el 19 de septiembre del año 1893. Murió en la residencia de agustinos recoletos de Madrid el 4 de noviembre de 1964.

Y un tercer capítulo transcribe la abundante correspondencia de Sor Mónica a su director espiritual; las cartas que éste escribió a su dirigida; su espiritualidad; los testimonios acerca de sus vidas consagradas y, finalmente, el proceso de beatificación de la venerable.— T. APARICIO LÓPEZ.

QUOIST, M., *Dios sólo tiene deseos. Conversaciones con Elie Maréchal*, Ed. Sígueme, Salamanca 1996, 13,5 x 20,5, 309 pp

El libro en cuestión nace como consecuencia de una entrevista que Elie Maréchal, periodista de "Le Figaro", hace al autor. Se trata de 488 preguntas. Lo que nos hace adivinar el complejo tejido del texto.

No resulta fácil realizar una valoración del valor de los contenidos. Su variedad es tan amplia que prácticamente hace imposible dicha labor. Lo que sí queda claro es que el libro está adornado de un gran atractivo. Ello obedece a la categoría del autor, un tanto menos de la que se nos dice en la contraportada, cuando se afirma que es uno de los más famosos escritores cristianos del siglo XX. Con todo, hay que reconocer que alguno de sus escritos, más por la forma que por el fondo, han sido muy leídos. Y este tono se mantiene bien firme en este libro. Su lectura no resultará nada pesada. Al contrario, se hará con enorme gusto.

El mismo título llama profundamente la atención. Y la llama por varias razones. La primera y más bonita la da el mismo autor. "Dios sólo tiene deseos, porque el amor nunca ha entendido y jamás entenderá de mandatos y de imposiciones". Cambia así la visión que con frecuencia se ha tenido de Dios. Nuestro Dios, se nos decía, es un Dios de amor. Nos ama hasta el infinito. Pero a renglón seguido aparecían las contrapartidas de ese amor. Preceptos y más preceptos, amenazas y más amenazas, castigos y más castigos. Un entramado que se traducía en una caricatura del amor de Dios.

Las virtualidades reseñadas me impulsan a recomendar la lectura de un libro que está llamado a suscitar actitudes de alegría y gozo y libertad en quienes han tenido la dicha de conocer a Jesús y lo que Él nos ha dicho acerca de Dios como Padre. Es la única forma de hacer realidad lo que la palabra evangelio significa: *buena noticia*.— B. DOMÍNGUEZ.

PRONZATO, A., *Crear, amar y esperar*, Ed. Sígueme, Salamanca 1996, 13,5 x 20,5,

Pronzato es un autor familiar para los lectores que se nutran de la oferta de ediciones Sígueme. En esta editorial se han publicado con ésta 9 obras. Aparte de los contenidos, que dependen de la clase de libro, Pronzato se distingue por su estilo directo y cercano, diáfano y espiritual. No resulta nada difícil conectar hasta con su misma persona, retratada en profundidad en cada uno de sus escritos. Seguramente en estos datos se apoya el éxito de sus composiciones.

El libro que ahora reseño es un libro singular. Participa de todo ese aroma de estilo que antes quedaba reflejado. Por lo que no dudo que llegará a lo más profundo de los lectores y les ayudará a encarnar una existencia en coherencia con su fe cristiana. Todo este trasfondo queda muy bien retratado por el prologuista de la obra. “¿Qué puedo decir de los libros de Sandro si, de la cincuentena o más que han pasado por mis manos en forma de manuscrito (su producción entera), todos, desde el primero al último, me han impresionado, estimulado, puesto en crisis saludable? Todos han sido para mí una novedad constante y creciente. Un alimento fecundo. Una “llamada afuera”. Un continuo reclamo para no dejarme llevar por la corriente, para mantenerme lejos de las modas, para apuntar a lo esencial?”.

La singularidad, a la que me refería, radica en que cada tema ocupa una sola página. El libro está, por ello, sin paginar. Aborda un tema concreto cada día del año. Los títulos son enormemente variados, aunque eso sí, en torno a los tres infinitivos que forman el título del libro. En base a todo esto, se trata de temas desarrollados brevemente y con la intención de hacer saltar la chispa de la meditación y poder así contribuir a una labor que en nuestros días no tiene casi eco: la reflexión. Más que la densidad de contenido se debe buscar lo incisivo y lo provocativo. En ello el libro no defrauda.— B. DOMÍNGUEZ.

PIKAZA, X., *La amiga de Dios. El mensaje mariano del Nuevo Testamento*, San Pablo, Madrid 1996, 13 x 23, 229 pp.

X. Pikaza es autor prolífico y autor de moda. Su amplio elenco de temas lo confirman hasta la saciedad. Más en concreto, X. Pikaza dedica su actividad escritora principalmente a temas relacionados con la Biblia. Nada extraño, si se tiene en cuenta que la Biblia es el tema de su especialidad.

El título es elocuente y significativo. María es la amiga de Dios. Y el aserto lo confirma el autor apoyándose en el Nuevo Testamento. En particular, en los evangelios de Lucas y Juan. Recordando párrafos de uno y de otro, el autor va tejiendo su obra con un estilo ligero y fácil y con un apasionado amor a María. El autor fija muy bien en el prólogo qué es lo que pretende con la obra. “El evangelio de María forma parte del misterio cristiano, tanto en dimensión de experiencia como de razonamiento. Así quieren mostrarlo las dos partes de este libro. La primera trata del *mensaje vivencial mariano* y, de manera narrativa, en meditación y diálogo creyente, los textos que el NT ha dedicado a la madre de Jesús. La segunda se ocupa, ya en directo, de la *teología simbólica mariana*, en clave de exégesis y elaboración conceptual” (p. 5).

Quiero ver en esta articulación entre mensaje y simbolismo lo más evocativo y sugestivo de la obra. Ambos aspectos se unen a la hora de retratar a una figura, por una parte tan sencilla desde horizontes humanos, y, por otra, tan definitiva en los planes salvíficos de Dios. Es bueno, y hasta necesario, no romper el equilibrio entre ambos, para no caer en ciertos inconvenientes que estoy detectando en los temas marianos. Inconvenientes que tienen su apoyo en una literatura desbordante sobre la Madre de Jesús, haciendo de ella en ocasiones una figura barroca y no excesivamente atrayente. En el caso se debiera tener en cuenta la discreción de que hacen gala los mismos escritos bíblicos. Pararnos más bien ante el misterio y no intentar romper el velo sagrado que lo envuelve.

No dudo que Pikaza, a quien admiro y quiero, ha conseguido el equilibrio antes exigido. Con su obra, nacida desde la competencia bíblica y desde el amor que, como mercedario, tiene a María, contribuirá a hacer crecer el caudal de una devoción a María que vea en ella más a la mujer fiel que a la mujer agraciada. Y, por lo mismo, puede invitarnos a seguir sus pasos, cuando tenemos que hacer realidad los compromisos que, como creyentes, tenemos en el marco del nuevo pueblo de Dios.— B. DOMÍNGUEZ.

ANGOT, M.B., *Las casas de adoración*, Editorial Herder, Barcelona 1996, 12'2 x 19'8, 201 pp.

Las Casas de Adoración son la realización concreta de la Orden de los Laicos Consagrados, institución surgida en Francia en 1986 y extendida hoy ya por diversos países en todo el mundo. El objeto de esta Orden es la consagración de sus miembros a la adoración eucarística como camino de crecimiento de la Iglesia que llevará a ésta a su plenitud.

Así, esta obra que presentamos puede ser considerada como el “libro fundacional” de las Casas de Adoración. En él se explica cuál es la espiritualidad de esta Orden que toma la Eucaristía como fuente y centro de su vida, dentro de una encarnación en el quehacer cotidiano. También se nos muestran cuáles son el origen, los objetivos y las modalidades concretas de funcionamiento de estas Casas de Adoración.

Se trata de una obra interesante para quien quiera conocer de cerca esta nueva modalidad de consagración cristiana. La portada, que muestra pequeñas luces diseminadas entre los hogares, simboliza de modo muy claro lo que pretende este movimiento de consagrados a la Eucaristía.- A. ANDÚJAR.

MARTINI, C.M., *Navidad, aunque los tiempos sean tristes* (Azenai 36), Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1996, 21 x 13'6, 120 pp.

La *Navidad* que nos presenta Martini no es la del consumo y el jolgorio, sino la Navidad que se proyecta sobre el mundo. Estamos ante una recopilación de 18 artículos y homilias escritos por el obispo de Milán en los últimos 14 años con motivo de la solemnidad de Navidad.

El tema central de estos escritos es siempre el misterio de la Encarnación, visto en clave positiva, es decir, más como un puro acto de amor que como un acto de reparación. Por supuesto, no se olvidan los muchos dolores que sufre el mundo –ya el título mismo habla de que “*los tiempos son tristes*”–, pero partiendo de ese sufrimiento es necesario afirmar que la visión de la Iglesia hacia el mundo ha de ser positiva, y así lo hace Martini.

Con gran sencillez, con respeto hacia todos, pero sin por ello dejar de denunciar las injusticias, se nos muestra el sentido que hoy tiene para nosotros la celebración de un misterio sucedido hace veinte siglos y que, no obstante, sigue teniendo validez si se encarna realmente en nuestro mundo de hoy, con sus luces y sus sombras. Destaca en estas homilias la ausencia tanto de un protagonismo eclesial innecesario como de cualquier tipo de fundamentalismo, que, junto a la evidente buena formación bíblica y teológica del autor, hacen de este libro una obra muy adecuada para acercar el misterio de la Navidad a cualquier creyente de hoy.- A. ANDÚJAR.

JUAN PABLO II, *Creo en Dios Padre. Catequesis sobre el Credo. I*, Palabra, Madrid 1996, 21,5 x 13,5, 365 pp.

Como preparación al año jubilar del año 2000, se están preparando unas catequesis, fundamentalmente trinitarias, como explicación del credo cristiano, al ser éste la piedra angular sobre la que descansa nuestra fe.

Ediciones Palabra nos ofrece el primer libro dedicado a Dios Padre, pero antes de introducirse en la catequesis hace una introducción general a la catequesis, qué es y cuál es su importancia en la Iglesia.

En un segundo capítulo nos introduce en el mundo de la fe, necesidad obligatoria para entender el credo de la Iglesia. Y como cosa muy importante dedica un apartado a la uni-

dad, tan deseada y tan necesitada en todo el mundo cristiano. Tras esto comienza la catequesis, de un modo más sistemático, de las verdades de la fe desglosando la primera parte del credo.

Esperemos que no tarden mucho en salir los otros dos volúmenes para tener así un compendio de la fe de la Iglesia.- C.J. ASENSIO.

GARGANO, I., *Iniciación a la "Lectio Divina". Un itinerario para acercarse a la Palabra de Dios*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1996, 21 x 13,5, 125 pp.

En este libro su autor, un monje del monasterio de Camáldoli, nos invita a que retornemos a la Palabra de Dios, pero de un modo muy peculiar, nos invita a que nos introduzcamos en la *Lectio Divina*. Lejos de suponer que las formas tradicionales de oración no sirven para el hombre de hoy, este monje nos ofrece un itinerario de oración partiendo del sentido literal de la Escritura, pero sin quedarnos allí, sino degustando, saboreando la Palabra de Dios, porque si sólo nos quedamos en los fríos datos exegéticos nuestra oración será muy pobre. Tenemos que acercarnos a la Palabra con hambre para que ella nos sacie de Dios.- C. J. ASENSIO.

SUÁREZ, L., *Ante el 2000. Razones profundas para la esperanza*, Ediciones Palabra, Madrid 1996, 20 x 13'5, 151 pp.

Para elaborar este libro el autor ha tomado como punto de partida dos elementos, como son la doctrina del Pontífice Juan Pablo II y un profundo conocimiento de la Historia. Se trata, en resumidas cuentas, de un intento por situar al lector en una posición desde la que pueda analizar este próximo milenio desde un punto de vista histórico y poder así encararlo con serenidad. Todo ello desde una perspectiva cristiana y en el marco, como queda claro a lo largo del libro, de la doctrina de Juan Pablo II.

Hace un análisis de los momentos críticos históricos así como de las salidas que el Hombre ha ideado en cada situación; de este modo trata de hacer ver al lector que aun en una situación de incertidumbre como la que actualmente vivimos, se puede vislumbrar una serie de signos que permiten mantener una fuerte esperanza en el futuro; un futuro en el que, por otro lado, los cristianos tenemos una profunda labor de servidores de esperanza para el resto de nuestros hermanos.- A.J. COLLADO.

DOMÍNGUEZ, I., *Misericordia para tiempos ásperos. Una reflexión evangélica sobre la parábola del hijo pródigo*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1996, 21 x 13'5, 109 pp.

Se trata de una reflexión sobre la parábola del hijo pródigo a distintos niveles, ya que el autor va desglosando la parábola, casi podríamos decir que "versículo a versículo" y los analiza desde la exégesis, la filología, la historia, para desembocar finalmente en un fuerte elemento vital y espiritual. Todo ello envuelto en un lenguaje rico, sencillo y cercano que no planteará dificultades al neófito ni defraudará al especialista.

Todo el libro, en definitiva, es un canto destinado a que el lector se recree en una de las facetas sin duda más importantes y atractivas desde las que el Hombre puede acceder al Dios cristiano: la misericordia con la que, como Padre, se dirige y trata a sus hijos.- A.J. COLLADO.

VV. AA., *Ver, oír, oler, gustar y tocar a Dios*, Narcea Ediciones, Madrid 1996, 19 x 12, 157 pp.

“Todo el cuerpo humano es expresión. Gesto, actitud, palabra, mímica: todas esas cosas revelan interioridad, sentimiento, espíritu y los sentidos del otro, si están despiertos, pueden captar lo expresado. El ojo es mucho más que un aparato óptico...” Estas palabras de la introducción que uno de los autores hace a esta obra nos pueden dar una idea del camino que propone al lector el libro que tiene entre manos.

Dios es mucho más que un pensamiento en la mente del Hombre, es alguien que toca mucho más de cerca la experiencia diaria e interior de cada persona y, por tanto, como bien afirma el libro, tiene que pasar por los sentidos.

La obra está estructurada en cinco capítulos (cada uno, evidentemente, referido a uno de los sentidos) que a su vez se desarrollan a partir de una breve introducción, seguida de un artículo a modo de profundización y acompañado todo ello con una fundamentación bíblica y un texto de referencia a los Padres de la Iglesia (como Gregorio de Nisa) o a algún autor espiritual (como S. Juan de la Cruz).- A.J. COLLADO.

MONASTERIO, E., *Pensar por libre*, Ediciones Palabra, Madrid 1996, 21'30 x 15, 203 pp.

Es un libro estupendo y muy gustoso de leer, porque vas leyendo tranquilamente, cuando de repente “salta la liebre”, es decir, te encuentras con alguna cosa que te hace sonreír. En ocasiones hay teorías locas, como la que dice que los chistes son creados por los extraterrestres, y, para colmo, da argumentaciones, aunque luego hace preguntas más serias. Pero las respuestas siguen siendo, en ocasiones, tontas, para hacer pensar al lector. Trata de hacernos ver cosas que la sociedad nos mete hasta en la sopa, que nos convierten en unos robots que hacen lo que se les manda.

El libro esta dividido en capítulos que abordan diversos temas de gran actualidad e importancia; estos capítulos se dividen, a su vez, en pequeñas partes muy sustanciosas. Es un libro, dice el autor, para jóvenes, pero yo lo veo como un buen libro para todo el que lo quiera leer, aunque tal como esta orientado parece más para jóvenes.- A. FERNANDEZ.

VV. AA., *Acción Social del Cristiano*, Ediciones Palabra, Madrid 1996, 21'5 x 13'5, 139 pp.

Este libro se divide en tres partes; la primera de ellas habla del beato Josemaría Escrivá como precursor de la Doctrina Social de la Iglesia del Concilio Vaticano II. En esta parte, se nos habla de cómo el beato entendía la forma de santificarse en la vida ordinaria. Se nos expone lo que pensaba el beato sobre la cuestión social, y también se habla de la Iglesia y de las orientaciones que debe seguir, del pensamiento moral del beato... En la segunda parte, se habla de la renovación de la *Gaudium et spes*, y de cómo el cristiano debe interpretar el trabajo como un modo de santificación. Así se dice que el trabajo es prolongación de la creación, de la construcción del reino de Dios... La tercera parte habla de la Doctrina Social de la Iglesia y de la existencia cristiana. Se habla de que se debe dar un diálogo entre la teología y las ciencias, para que la sociedad progrese. En su conjunto, es un libro muy interesante, corto y fácil de leer, dado que el lenguaje utilizado no es complicado.- A. FERNÁNDEZ.

VV. AA., *Publishing at the Service of Evangelization. Proceedings of the Seminar of the Catholic Publishers in Africa. Nairobi, 12-24 February 1996*, Paulines Publications Africa, Kenya 1996, 21 x 14, 192 pp.

El libro es un compendio en lengua inglesa de todos los temas discutidos y desarrollados durante el primer cursillo de las editoriales católicas de Africa, del 12 al 24 de febrero

de 1996. El cursillo pretende responder al reto del Sínodo Africano para una mejor y efectiva evangelización, utilizando la prensa como medio de comunicación.

Está dividido en tres partes: (1) El Contexto y la Visión de una Editorial católica; (2) El Profesionalismo y la Colaboración; y (3) Los Apéndices. Conviene destacar los resúmenes de las reflexiones grupales después de cada apartado, que ayudarían al lector a situarse en el contexto africano. Los apéndices incluyen una lista de editoriales que han participado en el cursillo, una breve reseña de sus historias, principios, dificultades, proyectos y logros más importantes. Es un libro imprescindible no solamente para las editoriales cristianas, sino que también es una fuente de información valiosa y útil para personas que desean conocer la prensa y sus grandes posibilidades en la evangelización.- J. H. SANTIAGO JR.

HALIK, T., *Un proyecto de renovación espiritual*, Narcea Ediciones, Madrid 1996, 21 x 13,5, 176 pp.

El P. Tomás Halík nace en la República Checa en el año 1948, en el momento en que los comunistas toman el poder. Se le bautizó, aunque no recibió ninguna formación religiosa ni en la familia ni en la escuela. Él siempre tuvo una gran inquietud por los valores espirituales. La formación que tiene se debe a una lectura de pensadores católicos como Maritain, Bloy, Mauriac, etc. Se ordena sacerdote en el más absoluto secreto en el año 1978. Su amplia cultura le pone en contacto con teólogos de Europa, a los que invitaba a conferencias. En la actualidad continúa sus contactos con los círculos intelectuales.

Hay que decir que los últimos años de la Iglesia en la ex Checoslovaquia estuvieron marcados por la persecución del régimen comunista. Ante este panorama, una vez pasada la época comunista, era preciso llegar a una conversión de todos. Asumiendo este reto, la Iglesia convoca a un decenio de renovación espiritual en el que todos empezaran con espíritu de servicio, en un clima de reconciliación aceptación y trabajo en conjunto. La mayoría de las páginas de este libro lo que pretenden es explicar los momentos y actividades de este decenio. Otra parte nos da un testimonio personal de la época de la persecución. Podemos afirmar que este libro no nos queda alejado de la realidad que estamos viviendo, sino que todos estamos necesitados de una renovación espiritual. La lectura de este libro nos ayudará a conseguirla.- F. GARCIA IGLESIAS.

LUSTIGER, J.M., *Haceos dignos dela condición humana*, Ediciones Palabra, Madrid 1996, 20 x 13,5, 155 pp.

Esta obra es una síntesis meditada de temas ampliamente reflexionados y abordados a menudo; ilumina los restos morales y espirituales de nuestra época y no duda en suscitar interrogantes, aportando soluciones, en relación a lo político, lo social y lo económico.

Comienza el libro con un prefacio. Acto seguido se plantea los interrogantes de si son tiempos nuevos o si son tiempos modernos. El siguiente tema que aborda es el universalismo de los derechos humanos. Otros temas, y no menos importantes, son el de la dignidad de la persona humana, la libertad religiosa, la conciencia moral, el liberalismo en la vida social y política, el semblante religioso de Europa, el sacerdocio como misión universal al mundo.- F. GARCÍA IGLESIAS.

SHORTER, A., *Christianity and the African imagination. After the African Synod. Resources for inculturation*, Paulines Publications Africa, Nairobi 1996, 14,5 x 21, 128 pp.

El autor nos presenta en este libro una serie de vías de acceso y cuestionamiento sobre el tema de la inculturación de la fe en la situación africana a la luz del sínodo sobre África celebrado recientemente.

En una serie de artículos breves, pero densos en contenidos, el autor va señalando algunas de las claves principales de la cultura africana y los posibles interrogantes que plantean a la hora de la inculturación.

Se trata de un libro revelador que parte de un profundo conocimiento de la realidad cotidiana de África, para abrir nuevos caminos de acceso. Para un no iniciado en el tema, ha resultado una lectura apasionante.- R.A. CAPILLA.

ALTISENT, A., *Al caer de la tarde. Reflexiones de un monje II*, Ediciones Sígueme (Pedal 234), Salamanca 1996, 12 x 17,5, 191 pp.

Nos encontramos en esta ocasión ante un libro de meditaciones variopintas de un monje de Santa María de Poblet. Se compone de 58 breves, pero substanciosas, meditaciones sobre los temas más diversos; desde aquellos que consideramos fundamentales o de gran importancia en nuestra vida, hasta los más aparentemente insignificantes (pero que no lo son tanto). Por medio de estas reflexiones, el autor no tiene otra intención que la de compartir sus propias experiencias y meditaciones sobre la presencia de lo divino en lo cotidiano.

Es un libro interesante, muy bueno para la lectura reposada y la meditación, ya que encontramos en él de todo: palabras iluminadoras, de aliento, de maravilla, de tradición, palabras suaves, molestas..., todo ello escrito con una gran calidad literaria.- R.A. CAPILLA.

HUBER, G., *El Diablo hoy. ¡Apártate Satanás!* (Cuadernos Palabra 110), Ediciones Palabra, Madrid 1996, 11 x 17, 143 pp.

El autor, un periodista, nos presenta en estas páginas una serie de ideas, que él considera importantes, en torno a la figura de Satanás, que acecha continuamente a la Iglesia y a sus fieles. Hace un esfuerzo teológico desproporcionado.

Entristece profundamente ver que todavía se dedican tantos esfuerzos a escribir cosas como esta.- R. A. CAPILLA.

Psicología-Pedagogía

TAYLOR, C., *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*, Ed. Paidós, Barcelona 1996, 15,5 x 21, 609 pp.

Comienza el autor diciendo en el Prólogo que "le resultó muy difícil la composición de este libro". Nada de extraño. Entrar en los entresijos del hombre, de ese *enclos a vif* y de sus circunstancias, como medio para explorar lo que puede constituir la "identidad humana" en una época de la humanidad, tiene sus dificultades. Para esto comienza el autor ahondando en el desarrollo de nuestras ideas sobre el bien y en "el intento de ampliar el ámbito de las legítimas descripciones morales con que contamos"; esto será el tema de la primera parte. Continuará luego diciéndonos que "el ser yo" está vinculado esencialmente a nuestra esperanza del bien y a que logremos la identidad personal entre otros "yo" donde debamos situarnos en relación a dicho bien, siendo una "inquietud tan ineludible como esencial para nosotros que sólo podemos anhelar dar sentido o sustancia a nuestras vidas..." (p. 68). Es la orientación a ese bien lo que mejor define la identidad del yo, siendo, por consiguiente, de singular importancia para cada uno. De ahí la necesidad de acer-

tar en la selección del bien colectivo en relación con la vida. Es en el siglo XVIII cuando se verifica un proceso de constitución de un yo que aparecerá en la modernidad posterior. Interesante seguir el desarrollo de las distintas facetas del ser de los "yo". Las cincuenta y siete páginas últimas ofrecen una abundantísima aportación de notas bibliográficas muy útiles para la comprensión de esta extensa obra.- F. CASADO.

BISSI, A., *Madurez humana. Camino de trascendencia. Elementos de psicología de la religión*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1996, 15 x 21, 306 pp.

Este libro está basado en el trabajo que la autora presentó como tesis doctoral en el Instituto de Psicología de la Pontificia Universidad Gregoriana.

Parte de la premisa básica de que en el ámbito psicológico no hay una única definición de madurez humana, sino que existen distintos modelos sustentados en concepciones antropológicas distintas y a veces contrapuestas.

En el primer capítulo, presenta brevemente los cuatro modelos de madurez humana que considera más representativos: psicoanalítico, epigenético, de autorrealización, y de autotrascendencia en la consistencia. A continuación los compara entre sí para resaltar las convergencias y divergencias existentes entre ellos.

En los capítulos siguientes, trata de dar una definición más precisa de la madurez humana y conseguir una mejor comprensión de la misma. El capítulo segundo presenta un modelo de desarrollo afectivo. En el tercero y cuarto, trata sobre la madurez y sus estadios de desarrollo. En el capítulo quinto presenta la estadística de la investigación y en el sexto las conclusiones. Termina el libro con una abundante bibliografía sobre el tema.

Una obra muy interesante, no solamente para las personas cuyos intereses giren en torno a la psicología. También puede ser de gran utilidad para matrimonios, personas que estén viviendo su vocación religiosa o que aspiren a ella, y para los formadores que les acompañen en su proceso vocacional.- A. CASTRO.

HARGREAVES, A., *Profesorado, cultura y postmodernidad. (Cambian los tiempos, cambia el profesorado)*, Ediciones Morata, Madrid 1996, 17 x 24, 303 pp.

"Las reglas del mundo están cambiando. Es hora de que las reglas de la enseñanza y del trabajo de los docentes varíen con ellas" (p. 287).

Estas frases con las que finaliza el libro reflejan la idea que el autor desarrolla a lo largo del libro. Hace una exposición del carácter cambiante del trabajo y de la cultura de los profesores en el mundo post moderno, que se halla inmerso en una rápida transformación.

La tesis del autor es que las estructuras básicas de la escolarización y de la enseñanza se establecieron en otros tiempos y con otros fines. Por eso ocurre a veces que, mientras la sociedad está pasando a una sociedad postindustrial, postmoderna, nuestras escuelas y nuestros profesorado permanecen atados a unas estructuras anticuadas.

Utilizando la opinión de profesores de los distintos niveles a los que el autor ha entrevistado, muestra lo que ocurre cuando la sociedad cambia pero las estructuras básicas de la enseñanza y la escolarización no: los profesores se sienten sobrecargados, culpabilizados y presionados, por la falta de tiempo y por las exigencias que se les plantean y a las que no están en situación de responder, ni tienen medios para ello.

El autor parte de un presupuesto que a estas alturas es ya indiscutible: que la modernidad está en crisis. El surgimiento de nuevas condiciones sociales, políticas y económicas, han llevado a reconceptualizar todo el sistema de valores sociales y personales en que se asentaba. Eso es la posmodernidad.

Los cambios son inevitables, pero no siempre llevan a mejorar. Depende de cómo los docentes vivan estos cambios, como un problema o como una oportunidad para mejorar. Este libro puede ayudar a desentrañar la complejidad de las situaciones educativas sin desmoralizarnos ni perder la fe en la capacidad de cambio y en las posibilidades de mejorar lo existente.— A. CASTRO.

DONALDSON, M., *Una exploración de la mente humana*, Ediciones Morata, Madrid 1996, 17 x 24, 255 pp.

La autora del presente libro es profesora emérita de psicología evolutiva en la Universidad de Edimburgo, y es conocida por sus estudios y publicaciones sobre el desarrollo de la mente infantil.

Una de sus tesis principales consiste en que los seres humanos tenemos unas posibilidades de desarrollo emocional tan amplias como las de la inteligencia, y que no siempre están bien desarrolladas en nuestra cultura.

La autora sostiene que existen distintas formas de funcionamiento mental, a las que llama “modos” que van apareciendo sucesivamente a lo largo del desarrollo. Los “modos” los define por el centro de interés y por los componentes de la vida mental, hasta llegar al “modo trascendente intelectual”, del que serían actividades prototípicas la lógica y las matemáticas.

Esta teoría de los modos recuerda la concepción de Heinz Werner, según la cual el desarrollo es un proceso de diferenciación y jerarquización creciente, y a los estadios piagetianos, en los cuales la acción también va haciéndose más independiente del contexto y de la situación concreta.

Pero la autora no se limita a moverse en el ámbito de teorías anteriores, sino que plantea muchos elementos nuevos. Por tanto, no es un libro más sobre lo mucho que se ha publicado sobre la mente humana. La primera parte del libro se mueve más en el estilo de las obras de psicología del desarrollo, y en la segunda parte se tratan cuestiones diversas como el desarrollo de la ciencia moderna, la religión, o el tratamiento de las emociones en el budismo.

Es un libro para la reflexión que vale la pena leer, con un completo índice de autores y materias que facilitará mucho el manejo del libro.— A. CASTRO.

FARNHM-DIGGORY, S., *El aprendizaje escolar*, Ediciones Morata, Madrid 1996, 12,5 x 19, 253 pp.

Este libro corresponde al número 20 de la serie “El desarrollo en el niño”, publicado por esta editorial. Trata de dar respuesta a la preocupación que existe en padres, profesores, y en general en todas las personas relacionadas con la educación, sobre la situación actual del aprendizaje escolar.

Según la autora, dicha preocupación está justificada, pues la escolarización contemporánea no prepara adecuadamente a los niños para enfrentarse al mundo de los adultos. Es necesario modificarla, pero no en la línea marcada por la reforma de los años ochenta.

Según un informe publicado en 1983 sobre la situación de la educación en Estados Unidos, recogido por la autora, se dice textualmente: “los fundamentos educativos de nuestra sociedad están siendo erosionados por una creciente marea de mediocridad que amenaza nuestro propio futuro como nación y como pueblo...”.

La autora insiste en que la práctica contemporánea en las escuelas de Estados Unidos, se basa en una ciencia del aprendizaje ya superada, por lo que es necesario una reestructu-

ración para hacer las cosas de otra manera. Es necesario incorporar los descubrimientos de las tres últimas décadas sobre el modo en que los alumnos trabajan, aprenden y se desarrollan. La escolarización basada en estos nuevos conocimientos parecerá completamente distinta de la tradicional.

En los capítulos primero y segundo, se examinan estos razonamientos, y en el capítulo tercero se describe un nuevo enfoque de la educación denominado “aprendizaje cognitivo”. Los tres capítulos siguientes presentan muestras del *currículum* que ilustran los principios del aprendizaje cognitivo. En los capítulos finales aborda los mecanismos de cambio, con sus riesgos y sus ventajas. Termina con un cuidado índice de autores y materias.

Aunque el libro está centrado en la situación de la educación en Estados Unidos, el análisis que hace sobre el aprendizaje en general, y la importancia que da a la ciencia cognitiva, son de gran utilidad para toda persona relacionada con el aprendizaje: padres, educadores, estudiantes de psicología... y todos los interesados por la educación.— A. CASTRO.

FIELD, T., *Primera infancia. (De 0 a 2 años)*, Ediciones Morata, Madrid 1996, 12,5 x 19, 186 pp.

Este libro corresponde al título número 19 de la serie publicada por esta editorial bajo el título “El desarrollo en el niño”. Como nos indican los directores de la colección, el propósito de la serie es el de facilitar los últimos hallazgos en la investigación del desarrollo humano a los responsables de la formación de las nuevas generaciones.

Aunque hay abundante bibliografía anterior, centrada en el estudio del niño en sus primeros años de vida, en estas dos últimas décadas se han conseguido apreciar con mucha más precisión la singularidad y la complejidad del desarrollo infantil.

En el presente libro se intenta recoger la mayor cantidad posible de información de los dos primeros años de vida del niño. El recién nacido no solamente es capaz de ver y oír; puede hacer muchas cosas más: reconocer la cara y la voz de su madre, imitar expresiones faciales, realizar sumas sencillas e incluso distinguir entre sonidos musicales, por citar tan sólo algunas de sus extraordinarias habilidades investigadas en el presente libro.

Comienza el capítulo primero haciendo un estudio de los bebés. En el capítulo segundo incluso antes del nacimiento y después de nacer. El capítulo tercero trata sobre el desarrollo motor y el aprendizaje, desde las teorías conductista, piagetiana... etc. El capítulo cuarto y quinto trata sobre las emociones y las interacciones entre compañeros, para finalizar el capítulo sexto sobre los bebés con riesgo. Al final del libro trae una abundante bibliografía sobre el tema tratado en cada capítulo, que puede ser de gran utilidad para los interesados en ampliar dichos conocimientos.

Tanto por la temática, como por la forma sencilla y directa en que está escrito, este libro es de gran utilidad no solamente para padres, sino también para educadores y profesionales relacionados con el cuidado y la educación de los niños.— A. CASTRO.

GIMENO SACRISTÁN, J., *La transición a la educación secundaria. Discontinuidades en las culturas escolares*, Ediciones Morata, Madrid 1996, 24 x 17, 183 pp.

Como indica el título, la finalidad de esta obra es examinar con detenimiento la peculiaridad de los estilos educativos en los diferentes niveles y tipos de centros de la educación no universitaria.

Las “transiciones” de las antiguas EGB a BUP y COU, y sus equivalentes actuales, Primaria, ESO, Bachillerato, son momentos que plantean retos para la superación, para la

selección académica y social y, sobre todo desde la perspectiva del autor, por suponer un encuentro de dos culturas que, aunque tienen puntos de contacto, “se caracterizan también por entender con matices propios las finalidades educativas y los modos de realizarlas”. Son momentos potencialmente conflictivos y siempre decisivos para el porvenir de los estudiantes.

El objetivo del libro es indagar y reflexionar sobre estas “discontinuidades” pedagógicas, psicológicas y de “contenidos” en el largo proceso de escolarización, máxime en el paso de la educación primaria a secundaria, que “constituye una de las transiciones más emblemáticas en todo el sistema educativo” en una etapa sensible del desarrollo de los estudiantes. Y, además, aprovechando el proceso de cambio en que se encuentra el sistema educativo español, proponer sugerencias para lograr un “currículum” más consistente y menos traumático en sus procesos de transición.

El autor es consciente de que su trabajo representa un esfuerzo de síntesis y de “reconstrucción” de una investigación empírica, basada en las opiniones volcadas en cuestionarios, entrevistas, “historias académicas” y narraciones libres de la experiencia personal de los estudiantes de centros de Enseñanza de las Comunidades de Valencia y Andalucía, “emprendida sin la intención explícita de convertir en objeto de lectura para un público más amplio que aquél que lee informes de investigación”. Por otra parte la mayor parte de su estudio se basa en una realidad caduca -el paso de la antigua EGB al BUP- porque considera que el “fenómeno se va a reproducir en la nueva situación en gran medida”. Pudiera ser, pues, que el trabajo sirviera, más bien, para levantar acta de un estado de cosas e ilustrativo en dos casos específicos, cuando el tema tiene relevancia en todo el sistema educativo.- F. RUBIO C.

CARR, W., *Una teoría para la educación. Hacia una investigación educativa crítica*, Ediciones Morata, Madrid 1996, 24 x 17, 173 pp.

Nos encontramos ante una obra promocionada por la Fundación Paideia (1986), cuya finalidad es promover la reflexión y la investigación en las Ciencias Humanas y Sociales.

Wilfred Carr es Catedrático de Educación en la Universidad de Sheffield (Reino Unido) y ha publicado numerosos trabajos sobre las relaciones entre teoría y práctica y el rol de quienes investigan y participan en formación del profesorado e investigación-acción. La mayor parte de los capítulos de este libro se basa, en distinto grado, en artículos ya originalmente publicados en otros lugares, principalmente revistas, aunque intentan ser algo “más que la mera suma de sus partes individuales”.

El autor pretende contribuir al debate actual sobre las metas y el carácter de la investigación educativa, desde una perspectiva filosófica (pensamiento reflexivo y crítico que emancipa de la ignorancia, el dogma y la superstición), “ocupándose de las premisas fundamentales de la investigación educativa, en vez de referirse a sus métodos y técnicas, (...) y examinar si el estudio de la educación debe considerarse como ‘ciencia’”.

Carr entiende la “teoría” como “el proceso dialéctico de autotransformación y de cambio social: el proceso a través del cual los individuos se rehacen a sí mismos y, al mismo tiempo, rehacen su vida social”; y no, como la entiende el positivismo del siglo XX: “una generalización, un conjunto de principios, un cuerpo coherente de saberes explicativos que pueden utilizarse para prever, controlar y dominar el mundo” (p. 15).

Los capítulos del libro se dividen en dos partes: los de la primera se centran en un conjunto de cuestiones filosóficas referidas a la naturaleza de la teoría de la educación, el carácter de la práctica educativa y la relación entre ambas, insistiendo en la necesidad de tratar la teoría y la práctica como “campos mutuamente constituyentes y dialécticamente relacionados”. Los capítulos de la segunda parte presentan una crítica filosófica de los fundamentos epistemológicos e ideológicos de la investigación educativa ortodoxa y los aportes nuevos de la filosofía de la ciencia sobre las posibilidades de una auténtica ciencia “crítica” de la educación.

A mi juicio, el problema puede estar en la definición de conceptos, como queda claro en el caso de la “teoría y práctica”; si partimos de que como “teoría” debe entenderse un “proceso dialéctico” auto y heterotransformador, ya estamos incluyendo, además, lo que comúnmente se entiende como “práctica” (praxis); y si descalificamos otras líneas de pensamiento afirmando que “pueden utilizarse para dominar al mundo” (p. 14), la conclusión ya está servida: “la teoría es una dimensión indispensable de la práctica”. Por otra parte, parece no quedar claro, como el autor afirma de “*La República*” de Platón, si nos encontramos ante “un tratado sobre el fin educativo de la filosofía o sobre el fin filosófico de la educación”.- F. RUBIO C.

APPLE, M.R., *Política cultural y educación*, Ediciones Morata, Madrid 1996, 24 x 17, 164 pp.

Michael W. Apple es Catedrático “John Bascom” de Educación de la Universidad de Wisconsin-Madison, EE. UU., autor de numerosas publicaciones, casi todas ellas sobre temas de Educación, y activista en numerosos países en favor de la democratización de la práctica, de la política y de la investigación educativas.

En *Política cultural y educación* el señor Apple no deja dudas sobre su posicionamiento ideológico: entiende la educación como un “viaje de esperanza” (R. Williams) en un momento de resurgimiento de la derecha que, cuando habla de educación, parece que lo único que le importase fuera la competición y el beneficio o una vuelta romántica a la “tradición occidental”; en un momento en el que “el fundamentalismo religioso de derechas sigue creciendo y adquiriendo mayor influencia en la política electoral, en las normas sociales y en lo que los profesores enseñarán o dejarán de enseñar en las escuelas. Lo mismo puede decirse del crecimiento del nativismo racista. (...) Desde la derecha, las guerras culturales hacen estragos” (pp. 12 y 13). Y no quedan mejor parados ni la postmodernidad que preconiza la “especialización flexible”, la “alta tecnología”, y la “racionalidad técnica”, ni el señor Milton Friedman.

Frente a todas esas posturas, se propone “una comprensión estructural crítica (y auto-crítica) de la educación” (emancipadora), basada en “la heterogeneidad, el pluralismo y lo local”; “lo estético, lo personal y lo ético (cultura popular). (...) Lo demás es puro entrenamiento”. Quiere defender unas escuelas más vitales, más significativas, en el plano personal, y más críticas en lo social; unas escuelas que se enfrenten al “desmantelamiento masivo de los beneficios (limitados) conseguidos en cuanto al bienestar social, en el control de las mujeres sobre su cuerpo, en las relaciones de raza, género y sexualidad”.

Me temo que no son las aulas, máxime en los años de primaria y secundaria, el lugar ideal para hacer política partidista. Para eso están en las democracias los partidos políticos e, incluso, la calle. Por otra parte, la discusión de si la escuela ha de ser formadora de hombres (aspecto cultural-humanista) o preparadora de ciudadanos capaces de insertarse en el mundo del trabajo, creo que ya es demasiado vieja. Ambas dimensiones han de cuidarse, y es necesario hacerlo, si no queremos que nuestras Universidades sigan siendo “fábricas de parados”. Hombre sí, pero con “entrenamiento”.- F. RUBIO C.

Literatura-Varios

VV. AA., *Humanismo y Císter. (Actas del I Congreso Nacional sobre humanistas españoles)*, Universidad de León, León 1996, 17 x 23,5, 733 pp.

Estamos ante una obra densa y seria. Densa, por su contenido. Seria, por el tema tratado y las firmas que la avalan. Es una obra de investigación. El título y el subtítulo lo dicen todo. Se trata de conjugar esas dos palabras: *humanismo* y *Císter*. Dos palabras que hablan

por sí solas. Con una matización: al fondo está el estudio de la Biblia. Los protagonistas principales son monjes del Císter. Entre los que descuella Cipriano de la Huerga, un cisterciense leonés, nacido en Laguna de Negrillos, profesor de Biblia en la recién fundada universidad de Alcalá de Henares, maestro y profesor, entre otros, del gran Arias Montano.

La finalidad de la obra queda bien reflejada en estas palabras de la introducción: "En estas Actas, por lo tanto, se pretende dar una respuesta a algunos problemas olvidados de nuestra cultura humanística. En ella se abordan temas de Biblia, Humanismo, Filología poligráfica, Literatura, Historia, Arte, Espiritualidad y Música en relación con el Humanismo y la denominada Congregación Cisterciense de Castilla. Los bernardos de los monasterios leoneses y castellanos, a partir de la pionera reforma de Martín de Vargas (h. 1420-1440), rompieron en muchos aspectos con el Císter de la Edad Media y dentro del ideal de su vida retirada abrieron nuevos caminos a los problemas de su tiempo. Tales fueron, además de Martín de Vargas, Cristóbal Castillejo, Cipriano de la Huerga, Luis de Estrada, Fermín Ibero, Lorenzo de Zamora, Andrés Acitores, Ángel Manrique, Bernardo Cardillo de Villalpando, Henríquez y un largo etc. El monasterio leonés de San Esteban de Nogales y el soriano de Santa María de la Huerta fueron los dos centros que mayor número de sabios dieron al Císter y a la cultura española del siglo XVI" (p. 6).

Si amplio es el abanico de temas, amplio es también el número de autores que hacen posible la obra. Todos, o casi todos, son catedráticos de Universidad. Sería prolijo enumerarlos a todos. Lo decisivo en el caso es que se trata de una obra muy seria, con una rica temática y auspiciada por la Universidad leonesa. Todo un aval en favor de su valor. Y, por lo mismo, hay una invitación sincera a leerla. Seguramente que no defraudará a nadie y nos hará gustar las mieles de una rica cultura construida por nuestros mayores.— B. DOMÍNGUEZ.

MASSARO, M., *Epigrafia métrica latina di età repubblicana* (Quederni di "Invigilata Lucernis" 1), Università di Bari 1992, 16,5 x 23,5, 208 pp.

De la última edad republicana nos han llegado tan sólo el poema de Lucrecio y el *Liber* de Catulo. La documentación epigráfica de la misma época sobre "poesía breve" es abundante. El estudio de Matteo Massaro se basa en el fascículo cuarto del primer volumen actualizado del CIL, que contiene las inscripciones datables hasta la muerte de César.

En la primera parte, estudia la variedad métrica de la epigrafía; de la sepulcral especialmente, dada su riqueza. Aunque caracterizada por la polimetría, destaca en ella el uso del senario yámbico. Todo esto lo expone el profesor Massaro con gran competencia y claridad envidiable.

En la segunda parte, comenta detenidamente tres inscripciones (*m. Caecilius, Claudia, Eucharis*). El comentario se articula en cinco partes: 1) reproducción integral del texto, no sólo de la parte métrica, precedido de la indicación de sus ediciones principales y seguido de su traducción italiana; 2) aspectos y problemas generales del texto y su caracterización de conjunto; 3) observaciones sobre la grafía, fonética y morfología; 4) observaciones sobre la prosodia y métrica; 5) comentario extenso sobre el léxico y aspectos literarios, interesantísimo para entender la cultura de la época y sus expresiones literarias, así como la evolución de la lengua y literatura de la edad arcaica a la época de Augusto. No estoy haciendo un cumplido de presentación del libro. Quien lo lea comprobará que no he exagerado.

El libro, tras el prólogo, tiene una amplia bibliografía, y se cierra con dos índices, de citas y de palabras, y el índice general.— J. VEGA.

BOURDIEU, P., *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario* (Argumentos 167), Editorial Anagrama, Barcelona 1995, 14 x 22, 514 pp.

El autor es profesor de sociología en el Colegio Francés y director de estudios de la *École des Hautes Études en Sciences Sociales*. Dirige las revistas *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* y *Liber*. Algunos de sus libros están ya traducidos al español. El presente es un estudio sociológico del campo literario (ámbito de relaciones de fuerzas, a la manera de los campos de que habla la física), de su constitución, sus fundamentos científicos y su recepción. El libro parte de un análisis pormenorizado de la obra de Flaubert, en especial de *La educación sentimental* y *Madame Bovary*.

En la primera parte, analiza la constitución del campo, un modelo del campo literario en 1870 y el mercado de bienes simbólicos dentro de él. En la segunda, trata de fundamentar una ciencia de las obras literarias en particular y de las culturales en general, todo ello referido a la literatura francesa de la segunda mitad del siglo XIX. La obra de arte, cree Bourdieu, no es inefable. Hay que evitar toda actitud beata ante ella. Se la puede conocer científicamente, no solo sentirla; conocerla y disfrutarla por el conocimiento. Autor y obra forman parte de una red de relaciones económicas y sociales, cuyo conocimiento es absolutamente necesario para entenderlos, aunque no se reducen a ella. La tercera parte se ocupa del "comprender el comprender". ¿Qué es lo que hace que un texto sea literario? ¿Qué es lo que hace que una obra de arte sea obra de arte y no un cachivache? No se trata de reincidir en la esencia de la obra de arte, camino que no conduce a ningún sitio. Hay que reemplazar la cuestión ontológica por la cuestión histórica de la génesis del universo artístico en el que se produce el valor de la obra de arte. La misma idea de belleza tiene sentidos distintos, hasta radicalmente opuestos, en épocas diferentes. Hay que situar también históricamente la recepción de las obras, de la mirada estética y de la lectura. El libro concluye con una invitación a la creación de la *Internacional de los intelectuales*, expulsados cada vez más del debate público por las modernas redes de comunicación. Un índice onomástico y otro de conceptos, además del índice general, cierran el libro.

Todo ello está tratado con dominio y solvencia. En la traducción aparece varias veces el sintagma "las antípodas", que, por ignorancia, tanto se está extendiendo en nuestros días. De la lengua nadie es propietario; todos somos servidores. En español, *antípodas* es masculino. Debe decirse, por consiguiente, "los antípodas".— J. VEGA.

GIRARD, R., *Shakespeare. Los fuegos de la envidia* (Argumentos 166), Editorial Anagrama, Barcelona 1995, 14 x 22, 456 pp.

René Girard es bien conocido de los estudiosos de la literatura. Le debemos horas de subido placer. Sus investigaciones le han llevado a descubrir lo que ha llamado el *deseo mimético*, un deseo de segunda mano, que imita un deseo modelo (cf. su *Mentira romántica y verdad novelesca* en esta misma editorial). La imitación no solo desempeña un papel en lo externo (imitación del modo de vestir de otro, de su voz, de sus andares de la expresión de su rostro...), sino que se puede imitar también el deseo de otro, identificarse con su deseo y, por ello, terminar siendo quizá su rival. Novelistas y dramaturgos han visto en la rivalidad mimética la fuente principal de los conflictos humanos, mientras filósofos, moralistas, historiadores y psicólogos la han ignorado. Shakespeare es uno de los que más han profundizado en este fenómeno. En el vocabulario que usa para describirlo (deseo segundo, sugestión, deseo celoso, deseo emulador...) destaca, como palabra capital, *envidia*. De aquí el título del libro, si bien las dos expresiones no son exactamente iguales. Toda envidia es mimética, pero no todo deseo mimético nace de la envidia. Lo que Girard estudia es

el deseo imitativo de otro deseo y su calidad proteiforme (Proteo, dios griego de la metamorfosis, es el nombre del personaje que encarna mejor que cualquier otro el deseo mimético en *Los dos hidalgos de Verona*, obra de juventud). El mismo Shakespeare lo define como “tributario de la elección de los amigos, amar lo que eligen otros ojos, amor de oídas...”.

El enfoque mimético permite descubrir no pocas novedades en un autor tan sobado como Shakespeare. Estas son las obras que Girard analiza: *Los dos hidalgos de Verano*, *La violación de Lucrecia*, *El sueño de una noche de verano*, *Mucho ruido por nada*, *Como gustéis*, *Noche de Epifanía*, *Troilo y Cresida*, *El mercader de Venecia*, *Hamlet*, *Otelo*, *Romeo y Julieta*, *Medida por medida*, *Sonetos*, *Cuento de invierno*, *La tempestad*. No todas las obras, pero sí la mayoría. El autor razona en el prólogo el porqué de la selección. Entrevera, además, en el capítulo XXIX un análisis del *Ulises* de Joyce, o más exactamente, de la conferencia de Stephen Dedalus sobre Shakespeare. Muy luminosa. Todo el libro lo es. Luminoso y profundo. Imposible dar cuenta de su riqueza en una reseña. Un gran libro sobre un gran autor. A tal señor tal honor.

En la traducción no todo relumbra. La unidad de tercera persona sí precedida de preposición, reforzada o no con *mismo* o sus variantes de género y número, sólo se utiliza cuando la persona a que se refiere coincide con aquella a la que se refiere el sujeto gramatical de la oración. Se lee, por ejemplo: “los enamorados ofrecen a sus rivales armas que se vuelven contra sí mismos” (p. 45). El sujeto de la oración en que aparece *contra sí mismos* es *que*, relativo que sustituye a *armas*, pero *contra sí mismos* se refiere a *los enamorados*. Debió traducirse *contra ellos mismos*. Son abundantes los ejemplos de este solecismo.— J. VEGA.

SCHOLEM, G., *Las grandes tendencias de la mística judía* (El Árbol del Paraíso 6), Ediciones Siruela, Madrid 1994, 13,5 x 19,5, 296 pp.

Gershom Scholem (1897-1982) fue un estudioso del misticismo judío en general y de la Cábala en particular. Fue pionero en muchos aspectos, y sus investigaciones han tenido gran influencia. Nueve son las conferencias que integran el presente volumen. La primera es una descripción de las principales tendencias del misticismo judío a través de la Cábala y el hasidismo. “No existe el misticismo como tal, sino el misticismo de un sistema religioso en particular: misticismo cristiano, musulmán, judío y así sucesivamente” (p. 26). Así es, y aún habría que añadir que cada uno de estos misticismos tiene su historia particular, y varían mucho sus formas de una etapa a otra. “Sería absurdo negar que hay un elemento común a todos ellos”, que se pone de manifiesto “en el análisis comparativo de las experiencias místicas personales” (*ib*). Pero esto es lo difícil de establecer. Para llegar a ese elemento común habría que conocer muy bien a los místicos de todos los tiempos; a esos que ordinariamente, sin entrar en más precisiones para no perdernos en el laberinto, tienen por místicos las distintas tradiciones. ¿Dónde está semejante historiador? Lo que suele hacerse es dar como características del misticismo en general las propias de los místicos que uno estudia. Las que aquí da el autor serán propias del misticismo judío, pero no de san Juan de la Cruz ni de santa Teresa de Jesús, los dos místicos cristianos que mejor conozco. No voy a seguir comentando el libro. Una reseña no lo permite. Sí quiero advertir que disentir no es censurar. El libro está lleno de erudición y sugerencias, corrige muchas nociones, da otras muchas nuevas, abre horizontes, y obliga al lector a dialogar con él. ¿Qué más se le puede pedir a un libro? Aún hay, lamentablemente, cristianos que creen que el misticismo no es posible fuera del cristianismo. Harán bien en leer este libro, y también los musulmanes. De vez en cuando, conviene salir del huerto propio y ver cómo es el del vecino.

Interés especial tiene para la tradición espiritual de Occidente y, en concreto, para la española lo relativo al movimiento cabalístico. Aquí nació, en Zaragoza, en 1240, el representante más destacado de la que el autor llama Cábala extática o profética, Abraham Abulafia (pp. 141-177, conferencia cuarta); y aquí se escribió, a fines del siglo XIII, en Guadalajara, el *Zóhar* o “Libro del esplendor” de Moshé de León, el libro de la Cábala teosófica, bien conocido entre los judíos de España primero, y después, tras la expulsión de los judíos de España, de los de todo el mundo (pp. 179-268, conferencias quinta y sexta). Las notas son nutridas y abundante la bibliografía. A la original se le ha añadido una selección de libros parecidos después de la tercera edición (1954). Es este un campo del que los españoles estamos ausentes. Una razón más para leer a Scholem. Un índice analítico, onomástico y de conceptos, cierra el volumen.– J. VEGA.

VALERA, F.-KUBART, H., *Diccionario fraseológico del español moderno*. (Diccionarios 15), Editorial Gredos, Madrid 1994, 13,5 x 19,5, 296 pp.

El lenguaje coloquial o lengua hablada es con frecuencia comunicador de emociones más que de significados objetivos. Dispone para ello de un riquísimo repertorio de combinaciones fijas, llamadas *giros*, *decires*, *dichos*, *locuciones*, *fórmulas*, *modos de decir*, *refranes*, *proverbios*, *frases*... Es evidente que no todos los términos son sinónimos. Los autores, creo que con buen acuerdo, no entran en estos detalles eruditos. Aquí lo que interesa es el diccionario. Los diccionarios al uso suelen dejar fuera las frases, porque se limitan a la lengua escrita, porque se atienen a lo que socialmente se entiende por “decencia” (sabido es que la Academia ha admitido ya, y con razón, las palabras “mal sonantes”, pues, como decía Dámaso Alonso, desde el punto de vista lingüístico no hay palabras decentes ni indecentes), porque sólo dan cabida a lo que permanece, y las frases son con frecuencia efímeras.

Pero, ¿qué es, en realidad, una unidad fraseológica? Los autores la describen como “secuencia estable e idiomática de palabras”: *de pe a pa*, *a troche y moche*, *tía cañón*, *de higos a brevas*... Las clasifican en locuciones (funcionan solo como partes de la oración: *tocarse las narices*, *todo dios*...), complejos fraseológicos con casillas vacías (uno de sus términos puede ser sustituido por palabras pertenecientes a su misma categoría: *a tiro limpio*, *a puñetazo limpio*...) y expresiones (residuos de oraciones gramaticalmente completas *¡tu suegra!*).

Echo en falta bibliografía sobre el tema, que la hay. El diccionario se limita al español moderno, dejando fuera la terminología técnica, el lenguaje profesional y las variedades sociolectales o dialectales. Han dejado también fuera los refranes y proverbios. ¡Excelente instrumento de trabajo para los estudiosos del español! Los estudiantes extranjeros tienen aquí un buen auxiliar para comprender las frases, ininteligibles desde el significado de los términos que las componen e intraducibles. Había en este tema un vacío lingüístico, que este diccionario llena cumplidamente. “Si al hojear por curiosidad este libro se ofreciera ocasión para sonreír o para reflexionar sobre la psicología humana o la idiosincrasia de los españoles y sus peculiaridades culturales, esto no resultaría totalmente ajeno a la intención de los autores” (p. VIII). Pues todo esto lo han conseguido.– J. VEGA.

GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S., *Presentación de la Pragmática*, Universidad de León, León 1996, 17 x 24, 86 pp.

En 1962 se publicó un libro póstumo de J. L. Austin, *How to do things with words?*, compendio de doce conferencias que había pronunciado en 1955 en Harvard. Fue el creador de la Pragmática, palabra que ya había introducido en los estudios del lenguaje Ch.

Morris en 1938. Con ella se introdujo un cambio de perspectiva. Hablar no es sólo expresar pensamientos sino, sobre todo, realizar actos. En el principio fue la palabra, decía la Lingüística; en el principio fue la acción, dice la Pragmática. Aquella describe el significado lingüístico, obtenido por la descodificación del lenguaje mediante la competencia lingüística; esta, el significado referencial o contextual y el intencional (competencia comunicativa). “Ambas disciplinas deberán avanzar en la misma cordada” (p. 77).

Este es el tema que el profesor Salvador Gutiérrez escogió como lección inaugural del curso 96/97. Con ella presentaba la Pragmática en la Universidad de León, en la que desde este mismo curso se da esta asignatura en la titulación de Lingüística. Presentación, que una lección inaugural no da para más. Pero se equivoca quien por ello piense que se trata de un mero trámite. El autor, bien conocido en el campo de los estudios lingüísticos, ha sabido hacer un resumen apretado de la nueva asignatura: Lingüística y Pragmática, actos de habla, actos locutivos, ilocutivos, y perlocutivos, principios pragmáticos, relevancia, argumentación, polifonía comunicativa, pragmalingüística y sociopragmática... Síntesis densa, precisa, muy bien expuesta. Orden y claridad resplandecen en ella. Los entendidos gozarán con su lectura. Los no entendidos accederán a un nuevo saber, al que hay que estar siempre abiertos. Cuando tantos enmascaran su ignorancia en jergas abstrusas, el autor ha sabido exponer lo abstruso en términos asequibles. Al final de la exposición va una bibliografía “sucinta”, en la que se recogen los mejores títulos para proseguir el estudio.— J. VEGA.

MARTÍN, C., *Vida en amor y poesía*, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1995, 13 x 20, 598 pp.

La verdad es que uno no está acostumbrado a encontrarse con libros de poesía tan gruesos como el presente. Suelen ser libritos de pocas páginas. Pero se conoce que hay excepciones que confirman la regla y este de Carlos Martín, poeta él y de altos vuelos, es una *suma poética* que contiene casi seiscientas páginas.

El presentador del libro, Ignacio Chaves Cuevas, declara que con esta obra el Instituto “Caro y Cuervo”, contribuye de una manera ejemplar a la difusión de la poesía de Carlos Martín; si bien, ya lo había hecho en el año 1984, con motivo de los setenta años del poeta “setenta años de prolongada juventud de un corazón que no envejece”, cuando entregó a sus lectores el núm. 35 de la Serie “La Granada entreabierta”.

Se trata, pues, de una recopilación de la obra del citado vate colombiano, hecha “como oportuno y merecido homenaje al poeta, al maestro, al ensayista y al amigo”.

El recopilador lo hace con viva complacencia y con la certeza de satisfacer, de ese modo, no sólo un vehemente propósito de justicia histórica, sino también de reconocimiento a la empresa de una generación de poetas que definieron un camino —camino a la palabra—, a la expresión poética de la modernidad lírica colombiana.

De este modo, se une al gran número de escritores que han estudiado la obra de Carlos Martín, cuyos breves comentarios ocupan la primera parte del libro.

Nuestro poeta, nacido en Bogotá el año 1914, abogado y catedrático durante varios años en Colombia y en Holanda, a donde se trasladó en 1961, es conocido en el mundo de las letras hispanoamericanas como “el benjamín de *Piedra y Cielo*”, movimiento que realizó una poesía inicial en la que primaba un neogongorismo de buena factura, que ocupó las décadas de los años 30 y 40.

Vida en amor y poesía recoge, pues, una antología poética del citado poeta, que va desde el año 1939 hasta el 1993; seguido de una especie de apéndice en el que se intercalan otros poemas y una breve noticia del poeta colombiano.— T. APARICIO LÓPEZ.

FERNÁNDEZ RETAMAR, R., *Para una teoría de la literatura hispanoamericana*, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1995, 15 x 23, 387 pp.

El Instituto Caro y Cuervo, ubicado en Santafé de Bogotá, nos ofrece, en su volumen XCII, una primera edición completa del libro de Roberto Fernández Retamar sobre una teoría de la literatura hispanoamericana.

En un extenso prólogo, de más de treinta páginas, el propio autor explica que, así como el *Cántico* del poeta vallisoletano Jorge Guillén, tras publicaciones en distintos países en las que iba creciendo, alcanzó al fin, a veintitrés años de la salida inicial, su “primera edición completa”, desea que veinte años después de nacido el presente libro, “renacido luego con nuevas páginas en varias oportunidades, ésta del Instituto Caro y Cuervo sea considerada su primera edición completa...”.

El que esta obra se haya ido ensanchando desde sus ensayos primeros, ha sido debido, sobre todo, a la “inmensa posibilidad de reconstrucción humana abierta en Cuba en 1959”, y a la decisión moral por parte del autor de contribuir, en la medida de lo posible, a esa ardua, arriesgada y necesaria tarea.

Porque en Cuba, además de la crítica de José Martí, le atraían al autor del libro figuras como Julián del Casal, “exquisito, doliente y rebelde modernista”; y asimismo Rubén Martínez Villena, “cuya escasa y preciosa obra poética abandonó, para entregarse de lleno a las luchas sociales, y que murió consumido a principios de 1934”.

Precisamente, el primer libro de versos que publique Roberto Fernández Retamar estará dedicado a la memoria de este último poeta cubano.

El fin de esta obra y lo que con ella pretende su autor viene magníficamente expresado en el siguiente párrafo: “He mencionado lo anterior (se refiere al mismo Martí, al mexicano Alfonso Reyes y al argentino Martínez Estrada), para situar este libro en su verdadera familia. Esa familia, como es lógico, es la teoría literaria, la de la literatura en general. Soy un escritor: no puedo ni quiero pretender otra cosa. Pero un escritor que sabe que hay una jerarquía de valores: algo que también supieron (de seres como ellos lo aprendí) criaturas de la envergadura de Martí, Unamuno, Machado, Reyes, Gabriela, Vallejo...”.

Un libro, en fin, de ensayo sobre literatura hispanoamericana que, sin renunciar al ideal de cultura, nació sobre todo por amor al ideal de justicia. “Justicia para nuestras letras –dirá Roberto Fernández Retamar– ciertamente, y en especial justicia para nuestros pueblos.– T. APARICIO LÓPEZ.